

**FRAGMENTOS DE LA ORGANIZACIÓN POLÍTICA DE LAS COMUNIDADES
NEGRAS EN MEDELLÍN 1974 - 2003**

**POR
SHGISLAINY JULISSA PALACIOS QUIÑONES**

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
DEPARTAMENTO DE HISTORIA
2010**

FRAGMENTOS DE LA HISTORIA DE LAS COMUNIDADES NEGRAS EN
MEDELLÍN 1974 – 2003

POR
SHGISLAINY JULISSA PALACIOS QUIÑONES

Trabajo de grado para optar al título de Historiadora

Asesora
Marta Ospina Echeverri
Magíster en Ciencias Políticas

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
DEPARTAMENTO DE HISTORIA

2010

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	6
1. COMUNIDADES NEGRAS 1974 - 2003	51
1.1 EL RACISMO	69
1.2 ORGANIZACIÓN POLÍTICA DE LAS COMUNIDADES NEGRAS EN MEDELLÍN	79
1.3 LA POBLACIÓN NEGRA EN LA CONSTITUCIÓN DE 1991 Y LA LEY 70 DE 1993	83
1.4 ORGANIZACIÓN: UN REFLEJO DEL RECONOCIMIENTO EN MEDELLÍN	95
1.5 ¿CÓMO INFLUYE EL RECONOCIMIENTO DE LAS COMUNIDADES NEGRAS EN EL PROCESO DE ORGANIZACIÓN EN MEDELLÍN?	113
CONCLUSIONES GENERALES	120
BIBLIOGRAFÍA	125

LISTA DE CUADROS

	Pág.
Cuadro 1. Características socioeconómicas de las comunidades negras, en el año 2003.	64
Cuadro 2. Listado de organizaciones inscritas en la gerencia de negritudes del departamento de Antioquia.	99
Cuadro 3. Listado de organizaciones afiliadas a la organización Afromedellín	111

ABSTRACT

Throughout Colombian history black and indigenous communities have been discriminated in different ways, either deliberately or covertly, through prejudices and stereotypes. For this reason, the investigation *Fragments of the political organization of black communities in Medellín 1974-2003*, recognizes the significance of such ethnic and racial groups as integral and fundamental part of Colombian society. This research primarily focuses on the black population in the city of Medellín to investigate two important aspects relevant to the political organization of the black communities in the aforementioned city. The first one establishes a social recognition of this population group during the years 1974-2003. The second, examines whether there exists any political activities, including organizational processes of Blackness in political movements or bipartisanship, and how is this activity dealt with by the state and society in general.

The selected period for the investigation, 1974-2003, permitted an analysis that begins with the end of the political regime of the National Front. This provided new opportunities in the Colombian political scene to groups distinct from the two traditional parties, Liberal and Conservative. Consequently, we observe the formation of the first groups of black intellectuals and their concern for issues in the black population. Furthermore, the last decades of this period provide an opportunity for future study of the importance of the new Constitution of 1991 to ethnic communities in their integration to the social, cultural, political life of the country.

For only after the constitutional changes was there a formal change achieved in the conditions of blacks in Colombia. It provided a significant shift in the legislative guidelines by giving black communities in the country political and cultural rights as ethnic groups. Plus, Colombia was declared a multiethnic and multicultural nation. From that moment on, black communities could demand their rights for the first time based on what was established in the national Constitution.

KEY WORDS: NATIONAL FRONT, COLOMBIA, BLACK POPULATION, MEDELLIN CITY, POLITICAL PARTIES, DISCRIMINATION, CONSTITUTION OF 1991, POLITICAL ORGANIZATION OF BLACK COMMUNITIES IN MEDELLIN.

INTRODUCCIÓN

A través de la historia colombiana, es posible observar la discriminación racial, manifestada particularmente, hacia las poblaciones indígenas y negras. Discriminación señalada desde los tiempos coloniales por medio de la exigencia de la demostración de la pureza de la sangre, hasta tiempos más recientes con la expresión abierta o solapada de prejuicios y estereotipos fundados en el origen étnico o en el color de la piel de la persona.

Medellín, capital del segundo departamento con mayor población negra en Colombia, después del Chocó, para el año 2003 calcula sus comunidades negras aproximadamente en 376.589¹ afro descendientes, lo cual es equivalente a un 9% de la población total de la ciudad, no siendo la excepción en el trato que históricamente se le ha dado a este grupo poblacional en América Latina y

¹ Los datos sobre la densidad demográfica de las negritudes en Antioquia y Medellín, fueron tomados de la base de datos de la gerencia para las comunidades negras de la Gobernación de Antioquia, 15 de marzo de 2006. <http://www.gobant.gov.co/organismos/gnegritude/documento.htm> No hay estadísticas oficiales acerca de la población negra en Colombia durante el período investigado (1974-1999), el factor étnico en los censos es relativamente nuevo y el proceso de mestizaje lo hace más difícil. Sin embargo, el documento 3310 del Consejo Nacional de Política Económica y social- CONPES- de 2004, con base en el censo del Departamento Nacional de Estadística DANE de 1993, estima que hay 10.5 millones de afrocolombianos, que representan el 26% de la población total en Colombia. Esto señala que son una parte importante de la población que merece ser estudiada. Ésta población se encuentra distribuida en los diferentes departamentos del país. Antioquia ocupa el segundo lugar con mayor número de habitantes negros (1.113.733). Según estudios de la gerencia para negritudes de la gobernación de Antioquia para el año 2006 la población afro descendiente está calculada en 376.589 personas para la ciudad de Medellín aproximadamente.

Colombia. Las comunidades negras han sido objeto de distintos tipos de discriminación social y política, lo que se hace evidente cuando son vistas y tratadas como poblaciones inferiores, y en el rechazo de algunas de sus prácticas culturales.

Esta situación, además de las consecuencias sociales, políticas y económicas, en los últimos decenios, creó la necesidad de buscar respuestas políticas, ya fuera desde el bipartidismo (por lo general desde el partido liberal) o desde nuevos movimientos de reivindicación por los derechos de las negritudes.

En Colombia, sólo después de la constitución de 1991 se abrieron nuevos espacios para intentar dar solución a las exigencias del reconocimiento de las minorías étnicas, entre ellas la comunidad negra. Estas exigencias están dirigidas a lograr la identidad política, social y cultural que se les negó durante tanto tiempo. Por ello, hay intentos de la comunidad negra por consolidar una organización política que les permita velar y ejercer los derechos sociopolíticos y culturales consignados en la constitución política.

Con el estudio de las comunidades negras, sus derechos y el proceso de organización política, y a raíz de la constitución de 1991, en Medellín se hicieron explícitas algunas demandas de reconocimiento de los individuos y los grupos dentro de la sociedad, para alcanzar la identidad individual, colectiva, ética y

cultural; pues el reconocimiento recibido del otro, moldea la imagen que se tiene de si mismo.

Para efectos de esta investigación se ha optado por tener como base la teoría del multiculturalismo.² A la luz de esta, se pretende analizar la actuación del Estado y de la sociedad frente a los derechos otorgados constitucionalmente a la población negra; entre otros aspectos, la igualdad, la participación en el ejercicio del poder y la formación y desarrollo de la identidad cultural.

Para ello, el tema de interés se centra en dos aspectos: el primero planteará un balance de la situación social de las personas negras en la ciudad de Medellín en los años 1974-2003. El segundo analizará si hay o no actividad política que incluya procesos de organización en movimientos políticos de negritudes o en el bipartidismo y la actuación del Estado y la sociedad.

Se toma como punto de partida para este análisis el año de 1974, esta fecha, representa un cambio en el régimen político, es decir, finaliza el Frente Nacional con él, la democracia restringida. Dicho de otra manera, el régimen contempla nuevas oportunidades políticas para grupos diferentes a los dos partidos tradicionales (liberal y conservador). Estos grupos debieron valerse de diversas

²KYMLINCKA, Will, *Ciudadanía multicultural: una teoría liberal de los derechos de las minorías*, Barcelona, Paidós, 1996, p. 303; CHARLES, Taylor, *El multiculturalismo y la política del reconocimiento*, México, Fondo de cultura económica, 1993, p. 159. Multiculturalismo concepto sobre las políticas de diferencias (de una forma general), término que tiene sus variaciones en las características propias.

estrategias políticas para lograr su participación en la esfera política. También, se parte de esta fecha porque se puede observar los primeros grupos de intelectuales negros y sus inquietudes por la problemática negra. Para finalizar el período elegido de esta investigación, se elige el año 2003, que permite la observación de los procesos de aplicación y organización de la población negra después de la nueva Constitución de 1991.

Mi interés en el estudio sobre la organización política de las comunidades negras en Medellín, surgió por dos razones; en primer lugar por mi reconocimiento como miembro de tales comunidades que me permite cuestionar ciertas condiciones socioculturales y políticas que están en el entorno de la población negra en Medellín y Colombia. En segunda instancia, el interés parte desde la historia, de una revisión bibliográfica que da cuenta de la falta de estudios que analicen la situación de este grupo poblacional en Medellín, en el marco de los derechos políticos.

Las investigaciones realizadas sobre la gente negra en Colombia, en su gran mayoría, están dirigidas a las comunidades de la zona del Pacífico. Gran parte de la población negra residente en Medellín es nativa de este municipio y constituye parte de ese grupo poblacional del que muy pocos investigadores se han ocupado.³ En el caso de Medellín se ha hecho algunos estudios, no obstante, los

³ No hay un porcentaje estadístico sobre los negros nativos en Medellín. Puesto que ningún censo poblacional ha logrado estructurar el elemento étnico de una manera rigurosa en Colombia.

más destacados están realizados desde áreas distintas, como por ejemplo la Antropología.

Esta investigación pretende la búsqueda de respuestas a una serie de interrogantes, es un primer paso en el hallazgo de piezas que logren articular el rompecabezas de la organización política de las comunidades negras en Medellín y de sus condiciones socio culturales en los años transcurridos entre 1974 y 2003, con base en la observación de la peculiaridad de las relaciones interculturales en la ciudad.

Se presta especial interés al proceso político de dicha colectividad, examinando, el surgimiento de los primeros movimientos de negros que dinamizaron su organización política en la ciudad y por consiguiente, la aplicación de los derechos otorgados por la nueva carta magna. A la luz de estos derechos, poder identificar la integración de la población negra inmigrante y nativa con la sociedad mestiza mayoritaria en la ciudad.

La indagación sobre la organización política de las comunidades negras en Medellín, es una exploración que no llena todos los vacíos o interrogantes surgidos a partir del tema propuesto, por eso en este trabajo, no se encuentra un registro pormenorizado de las diferentes organizaciones políticas conformadas por personas negras, sus experiencias y funcionamiento diario, pues lo que se intenta

con el acercamiento a 40 organizaciones agrupadas en Aframedellín, es develar la organización política como un proceso en construcción.

En esta investigación los términos negro, afrodescendiente, gente negra o comunidad negra, se utilizaron de manera indiscriminada para referirse a las personas que son descendientes de los esclavos africanos traídos a América y cuyas características físicas y culturales les permiten reconocerse y ser reconocidos como miembros de esta población. En este trabajo se optó por utilizar cualquiera de estas denominaciones en coherencia con la interpretación de la percepción de dicha población, puesto que diferentes miembros de ella se nombran y reconocen bajo las distintas denominaciones señaladas.

No obstante, con las nuevas políticas de reconocimiento y reivindicación étnica el concepto de afrodescendiente pretende incluir a las diferentes comunidades negras no sólo colombianas sino latinoamericanas.⁴

Es posible que el reconocimiento o inclusión dentro del término negro enmarque una connotación de una historia negativa, puesto que la palabra negro como tal ha estado relacionada o utilizada para señalar hechos y características negativas.⁵

⁴ AGUDELO, Carlos Efrén, Retos del multiculturalismo en Colombia: políticas y poblaciones negras, Medellín, La Carreta editores, 2005, p. 18.

⁵ TEUN A. Van Dik. Racismo y discurso en América Latina, Barcelona, Editorial Gedisa, S.A, 2007, p. 25. Ver a GÓMEZ, Laureano, *Interrogantes sobre el progreso de Colombia*, Conferencia. Bogotá, Editorial Revista Colombiana, 1970, p. 48.

METODOLOGÍA

El multiculturalismo como base teórica para esta investigación permite abordar el tema de la organización política de las comunidades negras desde el entramado particular de las relaciones étnicas, a partir del reconocimiento o la aceptación que se recibe de los demás para la construcción de la propia identidad.⁶ Dicha construcción se basa en cómo ven los otros a un determinado individuo y de cómo este se ve a sí mismo, por eso la visión que cada persona tiene de sí misma está fuertemente influida por quienes le rodean y también por sus propias percepciones.

En este sentido, se diría que es en la formación de identidad y en la cotidianidad de las relaciones multiétnicas y culturales, donde surgen los conflictos que generan la necesidad de medidas que contemplen el respeto por las diferencias de las minorías y el reconocimiento de sus derechos.

El multiculturalismo no tiene una única definición, pero la amplitud del concepto permite reconocer a las comunidades negras como una minoría que se ajusta a un

⁶ KYMLICKA, Will, *Ciudadanía multicultural: una teoría liberal de los derechos de las minorías*, Barcelona, Paidós, 1996, p. 303.

TAYLOR, Charles, *El multiculturalismo y la política del reconocimiento*, México, Fondo de Cultura Económica, México, 1993, p. 159.

Para observar una posición diferente con respecto al multiculturalismo y las políticas de reconocimiento a la diferencia ver, Giovanni, *La sociedad multiétnica, pluralismo, multiculturalismo, multiculturalismo y extranjeros*, Madrid, Tauros, 2001, p. 139.

enfoque general, en el cual el Estado debe garantizar no solo los derechos civiles, políticos y sociales que implica la democracia que los acoge constitucionalmente, sino también otorgar diferentes políticas para los grupos que pretenden afirmación y reconocimiento para sus identidades y aspiraciones etnoculturales.

La metodología empleada para este trabajo de investigación parte de las premisas del multiculturalismo y de la información organizacional de las comunidades negras en Medellín. En este orden de ideas, el rastreo, la selección, la recolección y comparación de fuentes, fueron utilizados como herramientas básicas para la investigación. Así mismo, este trabajo es el resultado de la interpretación de los documentos, testimonios y silencios que sirvieron como materia prima para su elaboración.

La fuente oral obtenida con la entrevista como herramienta metodológica fundamental para este trabajo, permitió conocer un poco más de cerca las condiciones y características de gente negra en Medellín, logrando información vivencial esencial para entender algunas dinámicas sociales y políticas existentes en los procesos organizativos políticos de las comunidades negras. Por ello, la importancia de la contrastación de los testimonios entre sí, y de algunos

documentos como la constitución, que permitieron comparar algunos cambios y permanencias.⁷

En la investigación se dieron cuatro etapas. La primera, consistió en una aproximación al tema a través de fuentes secundarias con las que se identificaron problemas de investigación, aptos para ser planteados en un trabajo de grado. La segunda etapa, corresponde a la elaboración de un proyecto de investigación con el cual se empezó a seleccionar la fuente primaria. En la tercera y cuarta etapa, finalizó la recaudación de la fuente primaria, se realizó una nueva lectura de fuentes secundarias y se analizó la información.

Reflexiones sobre las fuentes

En esta investigación se presenta un estudio acerca de las comunidades negras, que pretende develar su situación social, actividad política y organizacional en la ciudad de Medellín. Para esto se recurre a la prensa, la cual en el siglo XX ha sido un caudal de información política de los partidos tradicionales. En consecuencia, cualquier cambio importante concerniente al manejo del poder nacional y al desarrollo de la vida diaria del país, encontraron en la prensa un permanente asiento.

⁷ Con la fuente oral fue posible la lectura de las percepciones de algunos miembros de las comunidades negras en temas de la vida cotidiana, tales como sus condiciones económicas, de salud, de discriminación, entre otras.

En este caso se opta por los periódicos *El Mundo (liberal)* y *El Colombiano*, (conservador) ubicados en la sala de prensa de la Universidad de Antioquia. Además se tuvo en cuenta algunas obras literarias como; *Las estrellas también son negras de 1949*, *Chambacú corral de negros de 1963*, *Changó el gran putas de 1983* y *El fusilamiento del diablo de 1986*. La primera novela es de Arnoldo Palacios y las siguientes de Manuel Zapata Olivilla, ambos autores son afrodescendientes. También se trabajó la Constitución Política de 1991 de Colombia, planes de gobierno y diversos estudios sobre la población negra en Colombia y otros países de acuerdo a las líneas o temas tratados en este trabajo.

Por otro lado se tiene como fuente primaria, a los testimonios orales. En este caso, se partió de conocer las experiencias de miembros de comunidades negras y organizaciones políticas de negritudes en Medellín desde sus propias voces y así, poder reconstruir algunos trozos de la historia organizacional de esta población.

VARIABLES como la población, el tiempo y el espacio orientaron la selección de las diferentes fuentes.

El uso de la fuente oral es cada vez más importante al historiar el siglo XX,⁸ porque suple la necesidad de muchos historiadores de aproximarse a una historia

⁸SCHWZARZTEIN, Dora, "Fuentes orales en los archivos: desafíos y problemas", en *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, No. 27, Barcelona, 2002, pp. 167-177.

contemporánea, donde se reconstruyen hechos por medio de fuentes alternativas como la oral, que permiten la elaboración de propuestas explicativas a hechos recientes de la historia, tal como ocurre en este trabajo.

En esta investigación se trabajó con cuidado especial la fuente oral, es decir, se compararon entre sí las entrevistas de los protagonistas y, en el caso específico de las opiniones emitidas por los directores de las organizaciones políticas con quienes se logró hablar, se buscó también las opiniones o posiciones de las entidades gubernamentales en cuanto al proceso político de las comunidades negras en Medellín. Esta fuente fue trascendental para otorgarle voz a las comunidades negras de la ciudad.

Las narraciones de los protagonistas privilegiaron documentar la experiencia vivida.

Los testimonios seleccionados para esta investigación están basados en la relación o visión que tienen los entrevistados con la organización de comunidades negras, bien sea por estar vinculados a una asociación, o por tener algún tipo de contacto con situaciones y características de la población negra o próxima a ella.

Las entrevistas se realizaron en diversos días y horarios, según la disponibilidad de cada personaje. A todos y cada uno de ellos, se les preguntó de manera general sobre la organización política, educación, racismo, condiciones

socioeconómicas y sobre la constitución de 1991. Obviamente, las diferentes respuestas se incluyeron de acuerdo a la contrastación de los testimonios y a un orden estructural del presente trabajo. Además, se tuvo en cuenta que algunos entrevistados tienen mayor conocimiento en comparación con otros, sobre determinados aspectos relacionados con la población negra.

En esta investigación se trabajó con la fuente oral como una vía para comprender lo histórico- social, permitiendo la construcción del pasado a través de testimonios orales de primera mano, como testigos presenciales. En este sentido, Paul Thompson plantea que la fuente oral no es nada fácil, entre otros motivos, porque su utilización supone un enorme trabajo previo al reunirlos con otras fuentes escritas. Por eso recomienda que antes de crear la fuente oral se deba recorrer necesariamente un camino previo, similar al trabajo del historiador clásico, es decir, se trata de buscar y analizar las fuentes escritas y, sólo después, crear y analizar las fuentes orales.⁹

Las pruebas básicas de fiabilidad de las fuentes orales son las mismas que para otras fuentes; es decir, investigar la coherencia interna, contrastar y comprobar los detalles con otras fuentes, comparar la evidencia con un contexto más amplio. Todas están sujetas al sesgo y al valor de cada una de ellas, el cual fluctúa según

⁹ THOMPSON, Paul, *La voz del pasado*, Valencia, Edicions Alfons El Magnanim, 1988, p. 151.

las diferentes situaciones. En algunos casos la evidencia oral es la mejor y en otros, es complementaria de las otras fuentes.¹⁰

Finalmente, se acudió a los diagnósticos de los Planes de Desarrollo de los diferentes gobiernos abarcados en el período de estudio de esta investigación, para intentar establecer una mirada cualitativa y comparativa entre las condiciones socioeconómicas de los primeros años de la investigación y los posteriores a la constitución de 1991 y últimos, y así poder interpretar la situación de las comunidades negras en Colombia.

Estructura del texto

Este texto hace referencia a las comunidades negras en la ciudad de Medellín y su proceso en la actividad política, que permite observar la situación social, educativa y cultural de este grupo poblacional. El primer fragmento “*Comunidades negras 1974-2003*”, corresponde a un recorrido histórico por el contexto socioeconómico, político y cultural de las comunidades negras, que da cuenta de las circunstancias que determinaron la participación de esa colectividad en la vida nacional. Esto conlleva a examinar los cambios ocasionados por la Constitución de 1991 y la ley 70 del año 1993.

¹⁰ *Ibid.*

Con base al segundo subtítulo “*Racismo*”, se observa este tema como una característica sociocultural que ha influenciado la intervención de la gente negra en las diferentes esferas de la vida nacional. En el texto “*Organización política de las comunidades negras en Medellín*”, se centra el interés en las comunidades que vieron la necesidad de crear algún tipo de agrupación en la comunidad negra de la ciudad, además, se examina las posibilidades de organización y los intereses existentes para conseguir dicha estructuración.

En el fragmento titulado *La población negra en la constitución de 1991 y la ley 70 de 1993* se indican los cambios otorgados a las comunidades negras a través de su condición de minoría étnica. Cambios realizados a nivel político, social y cultural que pretenden mejorar la calidad de vida de esta población.

En el subtítulo “*Organización: reflejo del reconocimiento en Medellín*”, se puede identificar cómo afecta la aceptación o no aceptación del otro en la formación de la identidad, es decir; cómo influye la manera en que se es bien o mal reconocido por los demás, en la construcción de la imagen que se da a los demás y la que se tiene ante sí mismo. Esto se aplica a la gente negra de Medellín y su proceso organizativo.

En este orden de ideas, finalmente se tiene el segmento *¿Cómo influye el reconocimiento de las comunidades negras en el proceso de organización en Medellín?* En este apartado se señala una propuesta explicativa sobre la

influencia ejercida por la no aceptación de la comunidad negra por parte de la sociedad medellinense y, las consecuencias de esta situación para el proceso organizativo de los negros en la ciudad.

Consideraciones conceptuales

La historia del siglo XX indica hechos importantes para muchos procesos históricos. Por ejemplo, el holocausto nazi y la lucha por los derechos de los afro-americanos en Estados Unidos. Acontecimientos que dan pie para un análisis general y elemental que permita pensar en características inherentes y elementales a las sociedades contemporáneas, como lo son: la intolerancia, el irrespeto a la diferencia, la discriminación, la segregación y la agresión al otro.

Estas particularidades conllevan a propuestas que intentan dar explicación y posibles soluciones a los conflictos de las relaciones multiculturales y multiétnicas que ocasionan tales características a nivel mundial.

Sobre el multiculturalismo se consideraron conceptos e ideas de varios autores, como; Patricia Barrera Ramírez, Giovanni Sartori y en especial Will Kymlicka y Charles Taylor.

El multiculturalismo surge como una teoría política que propone analizar y explicar los conflictos generados por las diferencias culturales y étnicas. Según Patricia

Barrera Ramírez, el multiculturalismo nace en Estados Unidos en los años sesenta y setenta, como una medida política adoptada por ciertos países considerados receptores, para acomodar diferentes grupos sociales provenientes de otros países emisores, grupos que al momento de arribo a los países receptores, fueron definidos principalmente en términos raciales.¹¹

Según el autor Will Kymlicka, el término “*multiculturalismo*” *abarca formas muy diferentes de pluralismo cultural, cada una de las cuales plantea sus propios retos. Existen diversas formas mediante las cuales las minorías se incorporan a las comunidades políticas, desde la conquista y la colonización de sociedades que anteriormente gozaban de autogobierno, hasta la inmigración voluntaria de individuos y familias.*¹²

Este autor se centra en el tipo de multiculturalismo derivado de las diferencias nacionales y étnicas. Utiliza el término cultura como sinónimo de nación o pueblo, que comparte un lenguaje y una historia específica¹³.

Kymlicka afirma, de una manera muy general que los negros no caben en el modelo de inmigrantes, porque llegan involuntariamente a América y porque no se

¹¹ BARRERA RAMIREZ, Patricia, “Entre el estar y el irse”, en Antropología social, No. 9, Bogotá, diciembre-enero de 2007, pp. 91-103. Nombra países receptores por ejemplo a Estados Unidos, Canadá y Australia, puesto que tienen los niveles más altos de recepción de inmigrantes.

¹² KYMLICKA, Will, *Ciudadanía multicultural: una teoría liberal de los derechos de las minorías*, Barcelona, Paidós, 1996, p. 303.

¹³ *Ibíd.*, p. 43.

les permite la inclusión a la sociedad.¹⁴ Se parte de esta idea como una aplicación a los descendientes de esclavos africanos a través de la historia. Aquí el autor excluye de sus indagaciones a la gente negra, a partir de la trata negrera y de la esclavitud, este proceso es realizado en contra de la voluntad de dicha población, motivo por el cual queda por fuera de los estudios de este autor. Aunque él no niega que para otros investigadores ésta pueda ser objeto de estudios contemporáneos desde el multiculturalismo al igual que otras minorías.

Este autor plantea desde las ciencias políticas y la filosofía los análisis de temas como: minorías étnicas, derechos de los inmigrantes y conflictos interculturales, para ello, propone retroceder en la historia y en las condiciones de dichos conflictos, para alcanzar una visión más amplia del panorama y así identificar, conceptos y principios claves a la hora de clasificar los fundamentos elementales para dar un enfoque liberal a la problemática de los derechos de las minorías.¹⁵

Kymlicka apoya su estudio en el pensamiento liberal de John Rawls, quien a su vez tiene un entendimiento pluralista de la sociedad, por medio de lo que llamó el hecho del pluralismo razonable. Este toma como punto de partida el reconocimiento, que de acuerdo con diferentes concepciones, los individuos deciden adoptar diferentes posturas sobre cómo vivir sus vidas.

¹⁴ *Ibíd.*

¹⁵ *Ibíd.*

El argumento eje de su teoría se centra en la tolerancia entre personas que aunque tienen diferentes valores comparten el mismo espacio. Cree que la manera de solucionar las diferencias generadas por los diversos valores se halla en el concepto de justicia configurado en términos del accionar político liberal. Esta teoría ha influido de manera significativa en estudios sobre grupos étnicos y derechos minoritarios.¹⁶

Desde el pensamiento de multiculturalismo que propone Kymlicka se plantea una ampliación de los derechos colectivos sin restringir la naturaleza liberal de la sociedad política, camino abierto para observar las relaciones interétnicas de las minorías negras. Desde la justicia liberal, aunque el autor no proporciona una propuesta de estudio concreta para la comunidad negra, de manera general aporta a esta investigación el fundamento de un trato justo por medio de las políticas de reconocimiento a la diferencia, para las comunidades negras en Medellín, sin pretender el detrimento de los derechos fundamentales de la sociedad mayoritaria.

Charles Taylor se acerca al tema del multiculturalismo desde un planteamiento filosófico, psicológico y emergido desde las ciencias políticas. Sostiene que, tanto el individuo como los grupos, necesitan el reconocimiento del otro para formar sus identidades. A su vez también define el concepto de multiculturalismo como las

¹⁶ TOVAR GONZÁLEZ, Leonardo, "Multiculturalismo y educación intercultural", en Itinerario educativo, Universidad de San Buenaventura No. 32, Bogotá, julio-diciembre de 1998, pp. 69-91.

políticas de reconocimiento a las diferencias, producto de la política contemporánea y por lo tanto, en el cual cabe el estudio de diversas problemáticas relacionadas con; minorías nacionales, inmigrantes, feministas, gays, negros y otros; que exigen el reconocimiento y respeto a su diferencia.¹⁷

Charles Taylor, basa su disertación en el respeto, como fundamento común y esencial para la construcción de identidad. Su idea de reconocimiento, tiene un gran fundamento teórico en Jean Jacques Rousseau, puesto que este pensador opone el respeto igualitario y la libertad a la jerarquía y dependencia de los individuos. Para él la dependencia de los otros está sujeta a la opinión honorable vinculada a las preferencias entre los individuos.

El autor interpreta en lo planteado por Rousseau la dignidad igualitaria como la preocupación por la estima ajena, siendo compatible con la libertad y la unidad social, porque la sociedad es aquello donde todos los virtuosos serán estimados por igual y por las mismas correctas razones.¹⁸

Taylor plantea que la identidad es moldeada en parte por el reconocimiento o por la falta de éste, y así, un individuo o un grupo de personas pueden sufrir un verdadero daño o, una auténtica deformación si la gente o la sociedad que lo rodea le muestra, como reflejo un cuadro limitativo, es decir, limitando las

¹⁷ TAYLOR, Charles, *El multiculturalismo y la política del reconocimiento*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993, p. 159.

¹⁸ *Ibid.*, 159 p.

capacidades y características del otro, según las percepciones de los demás. “La exigencia de reconocimiento es una de las fuerzas que impelen a los movimientos nacionalistas en política. Y la exigencia aparece de muchas maneras en la política actual, formulada en nombre de grupos minoritarios o subalternos, en algunas formas de feminismo y en lo que hoy se denomina la política del multiculturalismo”¹⁹.

Esta investigación se apoyó en la tesis de Taylor, que parte de la exigencia de reconocimiento como elemento constitutivo de la identidad individual y grupal. Se eligió este planteamiento en el estudio de la organización de las negritudes en Medellín, para indagar sobre su identidad y la exigencia de derechos desde la aceptación de la diferencia. A raíz de la imagen que históricamente es proporcionada por la sociedad mestiza a la comunidad negra, influyendo también su propia mirada y autoreconocimiento, se moldea de una u otra forma su identidad.

Todo esto se trabajará por medio de una mirada analítica y comparativa de las relaciones multiculturales que se pueden interpretar a través de los diversos testimonios de la población negra en la ciudad. Además, de la observación del tratamiento que el Estado le da a esta comunidad.

¹⁹ *Ibid.*, p. 43

A partir de la afirmación de Taylor surgen interrogantes que enlazan la adaptación de las minorías negras con la cultura regional. ¿El reconocimiento exigido por las comunidades negras en Colombia puede sobreponerse a la fragmentación regional y alcanzar una auto- aprobación nacional de sí mismo como etnia?

¿Influye en forma trascendental la no aceptación ofrecida por la sociedad dominante a la comunidad negra en Medellín a la organización política de las comunidades negras?

Aunque para autores como Giovanni Sartori el multiculturalismo rompe con la tradición igualitaria del liberalismo cuando pone a una parte de los ciudadanos de una nación como una sociedad distinta. Por encima de los derechos igualitarios para todos los ciudadanos.²⁰ A su vez, también representa una opción de inclusión y participación para las minorías en las sociedades contemporáneas, que encuentran en las políticas relacionadas con el reconocimiento de los grupos minoritarios, una opción para la defensa de sus derechos.

²⁰ Para Sartori el multiculturalismo o la política de reconocimiento a la diferencia, propuesto por Taylor y sus seguidores representa más bien, un “tratamiento preferencial que se concibe como una política correctora y de compensación capaz de crear, o recrear, “iguales oportunidades”, osea iguales posiciones de partida para todos. Por tanto, el objetivo (acción afirmativa) es borrar las diferencias que perjudican, para después restablecer la (ceguera a las diferencias) de la ley igual para todos. Así el objetivo sigue siendo el “ciudadano indiferenciado”. Por el contrario, las diferencias que interesan a la política del reconocimiento no son diferencias consideradas injustas y, por consiguiente, a eliminar. Son diferencias injustamente desconocidas y susceptibles de valorar y consolidar. El objetivo aquí es precisamente establecer el “ciudadano diferenciado y un Estado sensible a las diferencias, que separa y mantiene separados a sus ciudadanos. Por tanto, el que favorece los tratamientos preferenciales no tiene porque favorecer la política del reconocimiento”. Léase a SARTORI, Giovanni, *op. cit.*, p. 84. Hay otros autores en desacuerdo con el multiculturalismo ver a TOVAR GONZÁLEZ, Leonardo, *op. cit.* 69.

Finalmente, el multiculturalismo es un producto de la historia contemporánea que permite el análisis de los conflictos de relaciones culturales y étnicas, del racismo y de la integración de los grupos minoritarios a una sociedad mayoritaria, y que además es consciente de la acción del Estado frente a las demandas de los grupos excluidos.

La idea de multiculturalismo aquí propuesta, concibe la indagación sobre la influencia de los procesos multiculturales y étnicos de la sociedad medellinense, sobre las aspiraciones de organización de la gente negra, inserta recientemente en los nuevos cánones de una comunidad cambiante hacia la tolerancia como catalizador de una colectividad abierta y pluralista fundada con la carta constitucional de 1991.²¹

En Europa y Norte América (Estados Unidos y Canadá), considerados países desarrollados, es común que se señale a algunos grupos minoritarios como movimientos multiculturales.²² De manera general, por medio de los estudios se brinda mayor relevancia a las colectividades de inmigrantes para el análisis multicultural, (mirados en términos culturales también).

²¹“Históricamente, Colombia ha tenido uno de los sistemas bipartidistas más estables y excluyentes de la región, hecho que ha tendido a impedir el surgimiento de nuevos partidos. En 1991, se redactó una nueva Constitución, en parte para debilitar el poderío de los partidos tradicionales, liberal y conservador, respecto al acceso a la representación política”. LEE VAN COTT, Donna, “Cambio institucional y partidos étnicos en Suramérica”, en Análisis político, Universidad Nacional, No. 48, Bogotá, enero-abril de 2003, pp. 26-51.

²² Ver a KYMLICKA, Will, *op. cit.* y TAYLOR, Charles. *op.cit.*

Aunque las movilizaciones humanas son una constante en la historia humana, la desigualdad económica entre los países, parece favorecer la necesidad de las migraciones en busca de mejores oportunidades socioeconómicas, sin descartar otras posibles razones para ellas. Esto no quiere decir que no se registre otros estudios sobre otras minorías y movimientos como los de género, bajo la línea de análisis del multiculturalismo.²³

A nivel latinoamericano se puede observar la existencia de una corriente multicultural, en los movimientos sociales indígenas que formaron o se transformaron en partidos políticos étnicos en la década de los noventa. Países como Bolivia, Venezuela, Ecuador, Perú y Colombia presentan una actividad política importante amparada en los derechos culturales y étnicos de las minorías indígenas.²⁴

El concepto o idea de organización empleada en este trabajo, de manera básica hace referencia a un ordenamiento grupal que señale un determinado funcionamiento como colectividad en especial con carácter político.

Por otro lado, Anthony D. Smith define un grupo étnico como: *un tipo de colectividad cultural que hace hincapié en el papel de los mitos de linaje y de los recuerdos históricos y que, es reconocido por uno o varios rasgos culturales*

²³ TOVAR GONZÁLEZ, Leonardo, *op. cit.*

²⁴ LEE VAN COTT, Donna, *op. cit.*

*diferenciadores, como la religión, las costumbres, la lengua o las instituciones.*²⁵

Los seis atributos principales de la comunidad étnica serían a juicio de Smith: un gentilicio, un mito de origen común, recuerdos históricos compartidos, uno o varios elementos de cultura colectiva de carácter diferenciador, una asociación con una “patria” específica y un sentido de solidaridad hacia sectores significativos de la población.

Ahora bien, las comunidades negras en Colombia grosso modo, pueden entrar en esta definición de etnia, pero específicamente presentan inconvenientes respecto a algunas de las características antes mencionadas, como son: la lengua y un sentido de solidaridad hacia sectores significativos de la población, pues estas dos características presentan en el análisis más simple, un grado de dificultad en la aplicación del concepto para el caso colombiano y en particular en Medellín, porque no toda la comunidad negra del país tiene la misma lengua y carece de una solidaridad interna que unifique a sus miembros, esta última particularidad es interpretada por Peter Wade, como un obstáculo para una unificación política.²⁶ Y que además, se extiende al ámbito cultural, aunque sí comparten la historia de un pasado, rasgos culturales diferenciados y un mito de origen común.

²⁵ SMITH, Anthony D., *El fundamento étnico de la identidad nacional*, Madrid, Trama Editorial, 1997, pp.17-39.

²⁶ WADE, Peter, *op. cit.* Se obtiene la misma información sobre la solidaridad entre la comunidad negra en Colombia, de distintas entrevistas realizadas para este trabajo, puesto que muchos de los entrevistados coinciden en interpretar lo que aquí se llama falta de solidaridad, como carencia de reconocimiento y pertenencia por lo negro, una causa común negra que permita claridad en las metas colectivas. (entrevistas con MARMOLEJO, Osías, RÍOS, Benigno, PALACIO, Arcenio, PALACIOS Mosquera, Félix y CÓRDOBA, Berta, entre otros).

Es de anotar que el concepto de etnia aquí referido tiene una adaptación política a través de las exigencias y reclamaciones que los factores culturales permiten hacer a las personas agrupadas bajo esta definición, dada por un Estado determinado.

Luego de una aproximación al concepto de etnia surgen algunos interrogantes:

¿Es posible que las comunidades negras en Medellín, a raíz de sus características regionales como parte de su identidad puedan alcanzar lo étnico?, ¿Hay una forma única para asimilar la visión del mundo y un espacio propio en él?, ¿Se debe cumplir un determinado número de requisitos para acordar un concepto de etnia para las comunidades negras en Colombia?

La respuesta a estos interrogantes no tiene que ser única, como tampoco lo debe ser la forma de alcanzar un consenso en torno a la etnicidad, por eso se debe estudiar la posibilidad de construir la etnicidad y la identidad negra por regiones, es decir, aprovechar esas particularidades existentes entre la comunidad negra colombiana desde lo regional, para luego edificar sobre los elementos comunes para toda la población negra, tales como: -historia, recuerdos compartidos, costumbres en común y asociación con una patria específica- una etnicidad nacional.

El debate sobre lo étnico, la diversidad y las relaciones multiculturales confirma la pertinencia del multiculturalismo como concepto teórico para examinar las

relaciones culturales e interétnicas y por ende, las demandas de dichas relaciones, al igual que las respuestas ofrecidas por el Estado.

Otro concepto relevante en este trabajo es el de racismo, que de forma general es entendido como “una fuerza social que se viene ejerciendo desde tiempos inmemorables de mil maneras distintas y desde la cual opera cierto tipo de poder: el de la manipulación y la negación del otro”.²⁷ Para esta investigación es de particular importancia el racismo como una práctica vigente en las diferentes relaciones sociales, políticas y culturales de las comunidades negras y que implica la integración de este grupo poblacional a la vida nacional y sus condiciones y participación histórica en ella.

Estado del arte

En la historiografía colombiana no existen investigaciones dedicadas exclusivamente al análisis de las comunidades negras y a la actividad política de dichas comunidades antes de la década de los noventa. Puesto que la temática sobre los negros en la política parece no ser muy atractiva para los historiadores y politólogos.

²⁷ CASTAÑEDA MEDINA, Sandra Lucia, “Una genealogía del racismo en Colombia: continuidades y discontinuidades del siglo XIX al XX”, en *Pensar el siglo XIX cultura, biopolítica y modernidad en Colombia*, Biblioteca de América, Pittsburgh, 2004, p. 324.

Las investigaciones sobre la gente negra en el siglo XX a nivel nacional, inicialmente están dirigidas hacia la problemática de la “visibilidad” de dicha población. Visibilidad que hace referencia a concientizar sobre la ignorancia y ocultamiento que se hace sobre el negro y sus condiciones sociales, culturales y económicas.

La pionera en los estudios acerca de la temática negra en Colombia es Nina S. Friedemann, quien desde la Antropología cultural se encarga de investigar sobre los negros en diferentes partes del país. Las indagaciones sobre las comunidades negras son realizadas de manera especial sobre las zonas costeras: atlántica y pacífica, donde hay asentamientos importantes de gente negra. Así, entre sus primeros trabajos al respecto, se encuentra “*Lengua y sociedad en palenque de San Basilio*” (1983), donde junto al lingüista Carlos Roselli Patiño hace un análisis descriptivo de la lengua y costumbres de la comunidad negra de este lugar y empieza a visibilizar esta comunidad a los ojos del público.²⁸

En 1986 Friedemann en compañía de Jaime Arocha publica su libro “*De Sol a sol: génesis, transformación y presencia de los negros en Colombia*”. Donde entrega una visión histórico-cultural del negro en Colombia, a través de cuentos, leyendas y literatura negra.²⁹

²⁸ FRIEDEMANN, Nina S., *Lengua y sociedad en Palenque de San Basilio*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1983, p. 300.

²⁹ FRIEDEMANN, Nina S. y AROCHA, Jaime, *De Sol a sol: génesis, transformación y presencia de los negros en Colombia*, Bogotá, Planeta, 1986, p. 471.

El trabajo de esta autora es reconocido por investigadores de diferentes áreas sociales y sus aportes a los estudios sobre las comunidades negras en Colombia es muy valioso. En el caso particular de esta investigación señala el abandono socio cultural en que se tiene al negro, además describe particularidades culturales como su forma de relacionarse, que permiten conocer un poco más a esta población.³⁰ Además plantea la importancia que tiene la red parental para la población negra en lo relacionado con sus desplazamientos migratorios en especial en la zona del Pacífico colombiano, y la forma pacífica de relacionarse y solucionar conflictos comunales.

En la misma temática sobre la visibilidad de los negros en Colombia se encuentran los trabajos del antropólogo Jaime Arocha.³¹ Quien además aporta un planteamiento sobre la relación existente entre los negros de las zonas rurales del Chocó y los negros africanos.³² Este autor señala la importancia entre el manejo de la actividad económica de la producción agrícola y la extracción minera de esta población en torno a su medio natural, teniendo en cuenta el aprovechamiento y cuidado del mismo, en concordancia con sus ancestros africanos.

³⁰ Ver otras obras de esta autora referentes a los negros. *Entre tierra y cielo magia leyendas del Chocó*, Bogotá, Planeta, 1994, p. 274p. *Criele son del pacífico negro arte, religión y cultura en el litoral pacífico*, Bogotá, planeta, 1989, p. 200. *La saga del negro: presencia africana en Colombia*. Bogotá, Instituto de genética humana, 1993, p. 117. *Diablos y diablitos, huellas de africanía en Colombia*, en América Negra, No. 11, Santa fe de Bogotá, 1996, pp. 95- 13.

³¹ FRIEDEMANN, Nina S. AROCHA, Jaime, *op. cit.*, p. 24.

³² AROCHA RODRÍGUEZ, Jaime, "Avance y porvenir de los Afrocolombianos", en *Trans*, No. 00, Bogotá, abril de 2000, pp. 17-25.

Otro trabajo importante, sobre la población negra, es el realizado por Peter Wade, *“Gente negra nación mestiza: dinámica de las identidades raciales en Colombia”*. En este trabajo se hace un análisis de la doble relación entre el mestizaje y el blanqueamiento. Para Wade, en Colombia, a la vez que se da el mestizaje se intenta blanquear la sangre de las “razas” inferiores indígena y negro, pues estas dos representaban desde la colonia, las castas más bajas en la pirámide social y económica. Para examinar esta relación el autor toma al Chocó, al Urabá antioqueño, a Medellín y Cartagena, para poder observar las diferencias y similitudes entre ellas. En el caso concreto de Medellín, Wade describe las condiciones socioeconómicas de la población negra. Señala los sitios de asentamiento de los negros en la ciudad, forma de vida, empleos, oficios que ejercen y su adaptación cultural. Plantea también la presencia de una característica fundamental para cualquier tipo de organización de las comunidades negras en Medellín, se refiere entonces a “la falta de solidaridad” entre los miembros de estas colectividades.³³

Dicha falta de solidaridad, entendida como la falta de compromiso de los miembros de una organización que se pueden reflejar en inconvenientes cotidianos como pequeñas envidias o intolerancias ante el progreso de un determinado miembro dentro de dicha asociación. Particularidad esencial para

³³ El trabajo de Wade es de especial relevancia para cualquier estudio sobre comunidades negras en Medellín, aunque es realizado desde la Antropología, es uno de los estudios más representativos al respecto. Ver WADE, Peter, *op. cit.* p. 53.

esta investigación, que se pregunta sobre algún proceso organizativo de los negros a nivel municipal.

Los aportes del antropólogo Wade son fundamentales para el conocimiento de los negros en Medellín, pues resultan trascendentales las incipientes huellas de organización política que se encuentran a través de su investigación, para formar una imagen general de organización a partir de su solidaridad.

En la temática de la visibilidad y reivindicación de los derechos del negro se encuentran los trabajos de Manuel Zapata Olivella, quien hace un estudio histórico sobre el aporte de los negros a la construcción de la nación, a través de su participación en las luchas de independencia y su contribución cultural y social a lo que hoy es Colombia, por lo cual, señala el autor el país está en deuda con las comunidades negras.³⁴ Este autor presenta un discurso reivindicativo, planteando un antirracismo, aunque no con la pretensión de la hegemonía futura de los negros, pues piensa en el hombre americano y la sociedad como la mezcla de todas las etnias. La obra de Zapata Olivella es importante para conocer más las circunstancias socioeconómicas y educativas de las comunidades negras de una manera general.

³⁴ ZAPATA OLIVELLA, Manuel, *Las claves mágicas de América: Raza, clase y cultura*, Bogotá, Plaza y Janés, 1989, p. 180. Ver sus novelas: *Chambacú corral de negros* y *el fusilamiento del diablo*, entre otras. De igual manera la novela de Arnolando Palacio, *Las estrellas son negras*. significa un aporte importante para el estudio social y económico de la gente negra en Colombia.

Contrario al discurso reivindicativo y a los trabajos de visibilidad acerca de las comunidades negras en Colombia, se encuentran los discursos de Luis López de Mesa y Laureano Gómez. Estos autores legan por medio de sus textos la visión de negros e indígenas como razas inferiores.³⁵ Los trabajos de López y Gómez contribuyen a la investigación sobre las comunidades negras, porque aportan al análisis y entendimiento de los prejuicios raciales y a la comprensión del imaginario de una superioridad basada en el color de piel y en las diferencias culturales, desde la perspectiva de quien tiene poder y hace parte de la mayoría.

Es pertinente anotar que, desde la historia se ha estudiado a los negros en especial para el período colonial, en investigaciones relacionadas con la esclavitud, la minería y la discriminación racial³⁶. De manera especial estas indagaciones están realizadas sobre la zona del Pacífico y el papel fundamental de estos trabajos para el estudio que aquí se presenta corresponde a un marco de análisis histórico sobre la esclavitud, la discriminación y las circunstancias

³⁵ GÓMEZ, Laureano, Interrogantes sobre el progreso de Colombia: conferencia dictada en el teatro municipal de Bogotá. Bogotá, *Revista colombiana*, 1970, p. 229. Autores como: JIMÉNEZ LÓPEZ, Miguel, GÓMEZ, Laureano, LÓPEZ DE MESA, Luis y GÓMEZ HURTADO, Álvaro. Todos políticos e intelectuales fueron difusores de ideas racistas a través de sus escritos y conferencias. Ver también JIMÉNEZ LÓPEZ, Miguel, *Nuestras razas decaen: algunos signos de degeneración colectiva en Colombia y en los países similares*, Bogotá, Imprenta y litografía de Juan Casis, 1920, p. 42; GÓMEZ HURTADO, Álvaro, *La revolución en América*, Bogotá, Plaza & Janés, 1978, p. 307.

³⁶ Ver los trabajos de JIMÉNEZ MENESES, Orian, “Los amos y los esclavos en el Medellín del siglo XVIII”, en *Historia y sociedad*, No. 05, Medellín, diciembre de 1998, pp. 119-133. *El Chocó un paraíso del demonio: Novita y el Baudó Siglo XVIII*, Medellín, Universidad de Antioquia, 2004, p. 158. “El Chocó vida negra, vida libre y vida parida, siglos XVII y XVIII”, en *Historia y sociedad*, No. 07 Medellín, diciembre de 2000, pp. 173-198. “Epístolas en testamentarias del Chocó, Nuevo Reino de Granada, siglo XVIII”, en *América negra*, No. 13 Bogotá, junio de 1997, pp. 35-50.

socioeconómicas de los negros en la colonia en Colombia.³⁷ Sin embargo, es evidente la ausencia de trabajos históricos más contemporáneos para estudios sobre la temática negra.

En las investigaciones sobre negros hay un cambio importante después de 1991, a partir de la Constitución de este año hay nuevos intereses por indagar sobre las colectividades negras desde una línea política, cultural y hasta económica. Ahora, la problemática gira en torno a lo étnico. Aún en este auge sigue ausente la visión histórica.

El tópico negro a tratar desde cualquier disciplina bien sea desde la Antropología, la sociología, la filosofía, el derecho o las ciencias políticas está orientado por la perspectiva étnica y los derechos obtenidos por las minorías en la carta constitucional de 1991.

El historiador José Almario García, realiza un estudio interdisciplinario sobre comunidades negras, analiza temas como la etnicidad, el territorio y la identidad. Almario además, hace claridad en el significado del concepto “Renacientes”, el cual es utilizado cotidianamente por las gentes negras del Pacífico sur colombiano.³⁸ El autor se vale de una perspectiva de estudios étnicos y la

³⁷ Con dichos trabajos se puede observar algunas continuidades o diferencias con la historia más reciente sobre las comunidades negras.

³⁸ Según Oscar Almario García, el Pacífico Sur colombiano comprende desde el río San Juan al norte de Buenaventura hasta el río Mataje en la frontera con Ecuador, y desde la cordillera

corriente política de la identidad, destacando la responsabilidad de la historia y la Antropología en el desarrollo de estudios sobre las minorías negras.

En su explicación sobre la noción de renacientes, también aclara otros conceptos que ayudan a la argumentación de los procesos históricos de la población negra en el Pacífico Sur,³⁹ puesto que, el término “renacientes” está ligado históricamente a la ascendencia y el territorio, a la identidad y al auto-reconocimiento de los habitantes del Pacífico sur.

Para el autor, hay una existencia histórica de la etnicidad negra en el sur del Pacífico, aún en condiciones de dominación y hegemonía, que da el protagonismo y reconocimiento negado a los grupos étnicos para poder construir su presente y futuro. Dicha etnicidad es interpretada por Almario como ese conjunto de recuerdos históricos, mitos y costumbres que comparten cotidianamente en su entorno las comunidades de esta región. Afirma además que, “el estudio de la etnicidad requiere la adopción de una mirada desde la historia de larga duración⁴⁰”, porque son procesos lentos que se explican solo a través del análisis de su desarrollo.

occidental hasta la línea costera. Este espacio hace parte del territorio de la moderna República de Colombia y al tiempo, constituye el territorio de la nación cultural negra y de los grupos indígenas. No aborda la parte norte o Chocó del Pacífico de la actual Colombia ni la provincia de 3 Esmeraldas en el actual Ecuador, y se circunscribe en la parte sur del Pacífico sur colombiano que, en la actualidad corresponde a las zonas litorales de los Departamentos del Valle del Cauca, Cauca y Nariño. Ver GARCIA, Óscar Almario, *Los renacientes y su territorio: ensayo sobre la etnicidad negra en el Pacífico sur*, Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana, 2003, p. 147.

³⁹ *Ibid.*, 213 p.

⁴⁰ ALMARIO GARCÍA, Oscar, *op. cit.*, p. 213

Según Almario, el pensamiento social con sus nuevos enfoques hace una invitación para superar el paradigma de la identidad nacionalista, es decir, no ver la formación de las identidades étnicas como procesos homogéneos o integracionistas donde se unifican los sujetos dominantes y subalternos (hablando desde “razas”). Obviamente este paradigma no da espacio a la expresión de alteridad, conflicto, tensión y diversidad como elementos indispensables para la historia étnica, objetiva e inclusiva.

Almario, da una mirada a algunas organizaciones de negritudes en el Pacífico sur colombiano, por medio de entrevistas con algunos de sus miembros, y hace un breve recorrido por los orígenes de los movimientos negros en Colombia. Resalta además, la importancia de la última constitución para las comunidades negras en el país.⁴¹

Este autor señala como las colectividades negras del pacífico sur colombiano logran una causa común que los lleva a la creación de organizaciones o movimientos sociales en busca de proyectos para beneficiar a la comunidad. Un ejemplo de ello, son los logros de las organizaciones del pacífico con la obtención de derechos de propiedad sobre las tierras colectivas en la zona.

⁴¹ *Ibíd.*, p. 213.

En la misma corriente de estudios étnicos se encuentra el trabajo de Arturo Escobar y Álvaro Pedraza: "*Pacífico: ¿desarrollo o diversidad?: Estado, capital y movimientos sociales en el Pacífico colombiano*". Ellos examinan las relaciones interétnicas, el contexto social, político y económico de las comunidades negras en el pacífico. A través de entrevistas los investigadores logran observar las dinámicas de organización cultural y política de la gente negra y describen las experiencias de algunas organizaciones. También analizan los intereses económicos del Estado en la región.⁴² Esta obra aporta por medio de la descripción de las experiencias de organización de la comunidad negra en el pacífico, algunos modelos comparativos para observar las colectividades negras en Medellín.

En la temática étnica son de vital importancia para esta investigación, las obras de Oscar Sanclemente y Alexander Ramírez. El primero, con un interés más político, realiza una observación detallada acerca del artículo transitorio 55 y de la ley 70 y su aplicación. Para el autor, la ley 70 es una evidencia del deseo de reconocer a Colombia como un país con diversidad étnica y cultural.

⁴² En el análisis sobre los intereses económicos-resultado del aprovechamiento productivo de la región y la parte cultural-, se puede observar el trabajo de LEAL, Claudia y RESTREPO, Eduardo, *Unos bosques sembrados de aserríos: historia de la extracción maderera en el Pacífico colombiano*, Medellín, Clío, 2003, p.165.

Aunque califican como dispendioso el proceso para lograr los avances existentes actualmente, la composición de las comisiones de trabajo, están formadas para estudiar la viabilidad y transparencia de los procesos que llevarían al ejercicio de la ley, sin dejar de mencionar algunos de los obstáculos que, aún hoy están presentes en la ejecución de las políticas para el desarrollo integral de la población negra.

Entre estos obstáculos se encuentra, la asignación de presupuesto para el mejoramiento en la calidad de vida de la gente negra en Colombia, que a pesar de préstamos externos no logra todos los objetivos deseados y el tiempo adecuado, el cual puede ser corto para quienes añoran mejorar las condiciones de vida de este grupo poblacional, y por último; la participación de los representantes de las comunidades negras en las mencionadas comisiones, pues se sentían limitados para participar en la toma de decisiones que afectan los destinos de la comunidad negra en el país.

Por su parte Oscar Sanclemente resalta la importancia de los cambios generados por la constitución de 1991 para las comunidades negras, y presenta como ejemplo el artículo 43, que dispone llevar a cabo una reestructuración del Instituto Colombiano de Antropología, para que se incluyan programas de investigación sobre las culturas afro colombianas y se destinen recursos para tal efecto.

Por su parte, Alexander Ramírez Posada expone una reflexión sobre el multiculturalismo en Colombia, con una perspectiva sociológica, observando la dinámica social y cultural de las minorías indígenas y negras a raíz de la constitución de 1991.⁴³

Ramírez, plantea la nueva constitución colombiana como un avance para la diversidad cultural y étnica, pero dice que aún quedan temas por dialogar y ser negociados. Clasifica a las negritudes en tres grupos, al igual que lo hace la constitución: las comunidades asentadas en el pacífico, los afrocolombianos dispersos por todo el país y los raizales sanandresanos del archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina.⁴⁴

Anota que estos grupos merecen un trato diferente, aunque tienen en común una autoconciencia étnica, la discriminación y la marginación social. Dicho trato diferencial se deriva de las exigencias de cada colectividad, éstas van desde la reivindicación de la propiedad colectiva de la tierra, la participación de manera igualitaria en la sociedad, hasta la defensa del idioma inglés en la educación y sus prácticas religiosas.⁴⁵

⁴³ RAMÍREZ POSADA, Alexander, *Problemas de multiculturalismo e integración social y política en Colombia*, Trabajo de grado (Sociología), Medellín, Universidad de Antioquia, 2000, p. 97.

⁴⁴ *Ibíd.*, p. 91.

⁴⁵ *Ibíd.*, p. 94.

Realiza una observación además, sobre el apoyo ofrecido por las comunidades indígenas a las organizaciones negras, para lograr que éstas sean escuchadas durante la Asamblea constituyente antes de 1991, puesto que, los intentos de algunos movimientos negros por tener una participación directa en dicha asamblea fueron fallidos. Es así como, algunas organizaciones chocoanas y gente negra independiente, apoyaron al indígena Francisco Rojas, quien es vocero de los intereses de las comunidades negras,⁴⁶ para lograr tener presencia en la Asamblea constituyente.

Ramírez resalta la importancia de la ley 70, pues es la muestra del deseo de la sociedad y sus dirigentes por impulsar la diversidad cultural y étnica.⁴⁷ Los dos trabajos anteriores dan un gran aporte al análisis político del estudio sobre las comunidades negras en Medellín, porque examinan la Constitución de 1991, la ley 70 de 1993 y las implicaciones que éstas tienen para las comunidades negras en Colombia, siendo éstos temas parte integral de la indagación que se presenta aquí.⁴⁸

Carlos Vladimir Zambrano centra su planteamiento del racismo desde las relaciones interétnicas de los pueblos como colectividades políticas con diferencias culturales. Sostiene también que, la discriminación racial se deriva de

⁴⁶ AGUDELO, Carlos Efrén, *Retos del multiculturalismo en Colombia: políticas y poblaciones negras*, Medellín, La carreta editores, 2005, p. 172. Ver también sobre la colaboración de los indígenas a las comunidades negras en la Asamblea Constituyente a WADE, Peter, *op.cit.*, p. 289.

⁴⁷ *Ibíd.*, p. 97.

⁴⁸ Ver también BUETO BERRÍO, Armando, "Aportes sobre la participación político-administrativa de la población negra en Colombia", en *kabái*, No. 13, Medellín, diciembre de 2003, pp. 100-103.

una discriminación simbólica que surge de la firme creencia de una comunidad imaginada, en unos determinados lazos transmitidos de generación en generación.

Dicho “racismo simbólico” es inherente a todo proceso de formación de nación, etnia o colectividad. Zambrano, sugiere que si antes las diferencias raciales y culturales se asumieron como fórmula de exclusión y subvaloración; hoy en día, las medidas antirracistas pueden traer consigo “un racismo positivo”, que pretende la reivindicación de las diferencias étnicas y culturales, así como la inclusión. La lucha entonces, debe estar enmarcada por un *antirracismo crítico*, para buscar la inclusión a las relaciones desiguales a nivel nacional e internacional, para reivindicar una lucha cultural que logre una cultura política más pluralista.⁴⁹

Este trabajo hace una contribución sustancial para ésta investigación a través de la visión que brinda sobre el racismo, es decir, desde la manera de develar éste a partir de un imaginario de ejercicio de poder existente en la formación de todas las naciones.

Otro trabajo importante para el panorama político general de las comunidades negras en Medellín, es el desarrollado por Donna Lee Van Cott, denominado “*Cambio institucional y partidos étnicos en Colombia*”. Ésta autora hace un estudio

⁴⁹ ZAMBRANO, Carlos Vladimir, *Etnopolíticas y racismo: conflictividad y desafíos interculturales en América Latina*, Bogotá, Universidad Nacional, 2003, p. 376. Léase también a SIERRA, María Teresa y CHENAUT, Victoria, “Racismo y derecho en sociedades multiculturales”, en *Etnopolíticas y racismo: conflictividad y desafíos interculturales en América Latina*, Bogotá, Universidad Nacional, 2003, p. 3.

sobre la formación de partidos étnicos en Sur América, en cuya investigación señala la creación de partidos étnicos indígenas en países como Colombia.⁵⁰

Explora el proceso de construcción de dichos partidos y las condiciones políticas en el contexto de cada país. Lo que hace de éste trabajo una fuente substancial de comparación sobre el proceso de formación de un partido étnico entre las comunidades indígenas y las comunidades negras en Colombia.⁵¹

Elisabeth Cunin se encarga de reflexionar sobre las elecciones del 2002 y de la participación de las comunidades negras en ellas. Analiza el discurso político de los dos candidatos elegidos en el año 2002: María Isabel Urrutia y Wellington Ortiz y los primeros Representantes a la cámara después de la Constitución de 1991: Zulia Mena y Agustín Valencia. Se interesa entonces por los estereotipos raciales, en ésta naturalización del estatuto de “negro”, en las asociaciones no dichas y omnipresentes que resurgen en el momento mismo en que delinea una redefinición política de las identidades y la afirmación de una alteridad no estigmatizada.⁵²

También se inscriben en ésta corriente los trabajos de Gabriel Izard y Alejandro de La Fuente, realizados respectivamente sobre Brasil y Cuba. El primer autor devela

⁵⁰ Entre los partidos étnicos indígenas están: Autoridades indígenas de Colombia AICO, Movimiento indígena colombiano MIC y Alianza Social Indígena, ASI.

⁵¹ LEE VAN COTT, Donna, op. cit, pp. 26-51.

⁵² CUNIN, Elisabeth, “La política étnica entre alteridad y estereotipo. Reflexiones sobre las elecciones de marzo de 2002 en Colombia”, en Análisis político, No. 48, Bogotá, enero-abril de 2003, pp. 77-93.

los inicios de las luchas o movimientos negros en América Latina, en su mayoría se vieron influenciadas por las corrientes y grupos de los derechos civiles de los negros en Norte América y por las luchas independentistas de algunos países africanos.

Resalta como la imagen del cimarronaje simboliza esa resistencia, porque se adaptó a las características de Latinoamérica, por lo que Brasil tomó el quilombo como una alegoría a ésta rebeldía aún presente en América Latina, a través de las lucha actual de los movimientos negros, exigiendo reconocimiento.⁵³

El segundo investigador, a través de estudios realizados sobre las relaciones multiétnicas en Cuba, afirma que a pesar de las particularidades sociopolíticas de ese país se puede hablar de discriminación. Por medio de las entrevistas que realizó y algunos datos estadísticos, explica como las transformaciones sociales y políticas y la exclusión del discurso de la discriminación, no fueron garantía para erradicar la segregación.

Otra indagación importante en aras del aspecto político, es la realizada por Nancy Shuker. Es una descripción biográfica sencilla, en ella muestra la sensibilidad, inteligencia y habilidad para la oratoria de Martín Luther King, el hombre que logró

⁵³ IZARD, Gabriel, "El Cimarronaje como símbolo étnico en los movimientos sociales afrobrasileños", en *El Boletín Americano*, Vol. 52, Barcelona, 2002, pp.123-143.

mover las comunidades negras y luchó contra las leyes segregacionistas del sur de los Estados Unidos, reconocida como la región más racista del país.

Shuker, señala como a través de la filosofía de la no violencia, -que King interpreta como el amor cristiano, inspirado por Mohandas K Gandhi- el líder logró despertar la conciencia de los negros, para exigir la igualdad racial, entre otros derechos. También, como otros líderes de la época, Malcom X, no estaba de acuerdo con la “No violencia” y creía en la violencia como un método de autodefensa.⁵⁴

Es preciso señalar que la historiografía sobre la población negra y su actividad política en Colombia no es muy amplia. Menos aún, si se piensa en investigaciones realizadas para zonas diferentes a la del pacífico colombiano y desde una visión histórica. Entre estos estudios pueden contarse obras publicadas como libros, capítulos de libro, artículos de revista o permanecer inéditas por ser investigaciones para optar por un título de pregrado.

En los últimos años, es decir, los siguientes al año 2003- fecha de término para ésta investigación-, se han publicado trabajos referentes a las comunidades negras y sobre la región del pacífico. Se sigue observando por medio de la tradición oral la dinámica de ésta colectividad en relación a su espacio y los

⁵⁴ SHUKER, Nancy, *Martin Luther King*, Bogotá, Editorial Cinco, 1987, p.105.

movimientos sociales que surgen de allí.⁵⁵ También continúa el interés por examinar la actividad política de las comunidades étnicas en torno a los cambios establecidos por la Constitución de 1991.⁵⁶

Finalmente, se hace un aporte fundamental a la temática negra, denominado “*Los estudios afroamericanos y africanos en América Latina; herencia, presencia y visiones del otro*”. Éste libro es muy importante a nivel general, debido al resultado de la compilación de los trabajos presentados en el Seminario Internacional: “*Los estudios africanos en América Latina. Herencia, presencia y visiones del otro*”, organizado por el Programa Sur/Sur de CLACSO, en coordinación con el Centro de Estudios Afro-Orientais de la Universidad Federal de Salvador de Bahía, Brasil, los días 4 y 5 de septiembre de 2006.⁵⁷

Éste encuentro internacional tuvo como objetivo “mapear” el estado de los estudios africanos y afroamericanos en América Latina y el Caribe. Se hace un balance, teniendo en cuenta qué temas se han estudiado y hasta dónde se ha

⁵⁵ OSLENDER, Ulrich, *Comunidades negras y espacio en el pacífico colombiano hacia un giro geográfico en el estudio de los movimientos sociales*, Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2008, p. 335.

⁵⁶ Ver *Estudios sobre la participación política de la población afrodescendiente, la experiencia en Colombia*. Instituto interamericano de derechos humanos, 2007, p. 216. MOSQUERA MOSQUERA, Juan de Dios, Bogotá, *La población afrocolombiana, realidad, derechos, y organización*, Sigma, 2007, p. 214. *Estudios sobre participación política en Colombia de la población afrodescendiente, la experiencia en Colombia*. Instituto interamericano de derechos humanos, 2007, p. 206.

⁵⁷ Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. CLACSO. Proyecto Sur: Este programa promueve el intercambio entre especialistas de América Latina, el Caribe y África, a través de la cooperación en actividades de investigación y desarrollo de proyectos, reuniones internacionales, publicaciones conjuntas y redes electrónicas. Su filosofía básica, reitera la importancia del diálogo entre académicos de ambos lados del atlántico, sin importar los diferentes obstáculos, bien sean culturales o idiomáticos.

avanzado en los diversos centros académicos de nuestra región y se intenta mostrar el desarrollo de las investigaciones a nivel de pregrado y posgrado y las nuevas tendencias. El trabajo mencionado es importante como balance historiográfico. Así mismo, el encuentro se pensó como punto de partida para organizar una lista de académicos, de centros de docencia e investigación, publicaciones y bancos de datos, para actualizar la recopilación sobre la Africanía Latinoamericana.

Éste trabajo es muy importante para la observación de las tendencias investigativas sobre la temática negra, debido a que aclara el apoyo y aporte investigativo que se puede hallar de manera general en una u otra corriente de investigación.⁵⁸

La Antropología sociocultural incluye la investigación de José Flavio Sombra Saravia, porque se encarga de observar el silenciamiento de la importancia del negro en la formación de la nación en Brasil. De acuerdo con Sombra, se ha querido silenciar la influencia de África en la cultura brasileña. Esta es una característica constante desde la época de la esclavitud, generando la exclusión de la población negra a pesar de su cantidad numérica.

⁵⁸FRIGERIO, Alejandro, *Los estudios afroamericanos y africanos en América Latina, herencia, presencia y visiones del otro*, CLACSO, 2008, p. 428.

Este estudio coincide con el planteamiento de otros autores, como el colombiano Manuel Zapata Olivella, al hacer éste referencia a la negación de la importancia de los negros en el proceso de formación de una nación y a la influencia de África en la cultura negra en América.

En el mismo sentido de la exclusión, en especial por las prácticas religiosas, Laercio Messias do Sacramento afirma la existencia de una influencia Congo-Angola en la cultura brasileña, porque además de la segregación racial, los hábitos culturales también generan motivo de marginación, pues están relacionadas con las diferencias étnicas heredadas de África.⁵⁹

⁵⁹ MESSIAS DO SACRAMENTO, Laercio, "De la discriminación a la revolución: Influencia Congo-Angola en la cultura brasileña", en *Del Caribe*, No, 29, Santiago de Cuba, 1999, pp. 57-61.

1. COMUNIDADES NEGRAS 1974 - 2003

El año en que finalizó el Frente Nacional (1974), es el punto de partida de ésta investigación. En esta fecha, además, inició un período que supuso importantes cambios políticos para Colombia, al permitir la participación de fuerzas políticas diferentes a los dos partidos tradicionales, (liberal y conservador) en el escenario electoral. El centro de interés radica, en evaluar la intervención y condiciones de la población negra bajo esta nueva situación.

Dado que ésta participación política no es una mera concesión del gobernante, por el contrario, es el fruto de un proceso en el que interactúan los diversos factores sociales, políticos, económicos y culturales de la población negra, es necesario abordar el modo en el que surgió dicha actuación.

Así mismo se abordan las transformaciones dadas con la constitución de 1991, puesto que, ésta constitución señala un cambio para las comunidades étnicas en Colombia, al otorgarles garantías y derechos étnicos, culturales y políticos que no fueron contemplados por constituciones anteriores. Esto implica para la población negra un precedente en el reconocimiento de su identidad.⁶⁰

⁶⁰ Antes de la constitución de 1991, los negros no tuvieron derechos como minoría étnica ni cultural. Ver constituciones anteriores.

En los años 70's surgieron grupos o movimientos, que desde el ámbito cultural y académico, buscaron la reivindicación racial y la igualdad de los derechos ciudadanos para los negros ante la sociedad mayoritaria, es decir, ante los mestizos, debido a que los negros no recibían el mismo trato que estos, por parte del Estado y de la sociedad.⁶¹

Movimientos⁶² como el Centro para la investigación de la Cultura Negra (CIDCUN), fundado en la década del 70 por Amir Smith Córdoba, quien también dirigió el periódico "Presencia Negra", la Fundación Colombiana de Investigación Folclórica y el Centro de Estudios Afrocolombianos, fueron resultado de las actividades de algunos intelectuales y estudiantes negros, encaminadas a promover algún tipo de organización política entre la gente negra y a cambiar las condiciones sociopolíticas de esta población.

Inspirándose en los movimientos por los derechos civiles de los negros en los Estados Unidos, (liderados por personajes como Martín Luther King y Malcom X) y en las luchas de independencia de algunos países africanos como Guinea, el Congo, Angola y Sudan.⁶³

⁶¹ AGUDELO, Carlos Efrén, *Retos del multiculturalismo en Colombia: política, inclusión y exclusión de poblaciones negras*, Medellín, La Carreta Editores E.U, 2005, p.172.

⁶² Estas iniciativas se desarrollaron fundamentalmente en las principales ciudades del país [...] AGUDELO, Carlos Efrén, *Multiculturalismo en Colombia: política, inclusión y exclusión de poblaciones negras*, Medellín, La carreta, 2005, p. 172.

⁶³ PETER, Wade. "Identidad y etnicidad", en *Pacífico ¿Desarrollo o diversidad? Estado, capital y movimientos sociales en el pacífico colombiano*, Bogotá, 1996, p. 373.

La lucha de Martín Luther King, se centró en defender los derechos civiles de los negros en Estados Unidos, su filosofía, la no violencia fue inspirada por Mohandas K: Gandhi (1869-1948), a

Estos grupos intelectuales quisieron adecuar el modelo del movimiento afroamericano como filosofía de organización para los movimientos Colombianos, no lo lograron.⁶⁴

Tal vez, porque los conflictos raciales en Estados Unidos tenían implícitos un alto grado de segregación; hecho manifiesto de manera radical con medidas estatales y con el señalamiento contundente de la sociedad sobre los negros, limitando en forma explícita su participación igualitaria en la sociedad, en comparación con los ciudadanos no negros.

También porque el Estado colombiano no crea de manera explícita medidas segregacionistas y raciales y la sociedad ejerce el racismo solapadamente. El racismo no es innato, sino que se aprende, ese proceso es de adquisición ideológica y práctica. Las personas aprenden a ser racistas de sus padres y colegas que también lo aprendieron de sus padres, y lo aprenden en la escuela y en los medios de comunicación, así como a partir de la observación y la interacción cotidiana en sociedades multiétnicas. Este aprendizaje, es en gran medida, discursivo, pues se basa en la conversación y en los relatos de todos los

través de sus discursos siempre fomentó la creación de conciencia de igualdad racial y los derechos civiles para los negros (logró la aprobación del acta de los derechos civiles en 1964, el acta de derecho al voto para los negros en 1965 y ganó el premio Nóbel de la paz en 1964.).

Contraria a filosofía de King, Malcom X consideró la lucha armada como un método justo para la autodefensa de los derechos civiles de los negros, por ello hizo algunas críticas a la no violencia. Malcom X promovió la solidaridad racial en Estados Unidos.

⁶⁴ El modelo de organización de los afroamericanos liderados por King, se centró en la construcción de un movimiento social, basado en una resistencia civil no violenta que, permitiera un proceso de cambio.

días, los libros de texto, la literatura, las películas, las noticias, las editoriales, los programas de televisión y los estudios científicos.⁶⁵

Los orígenes del racismo en América Latina y por consiguiente en Colombia están en el colonialismo. Por eso, en la búsqueda de un símbolo de la identidad negra, que representará la lucha de los negros colombianos, se toma la figura del “Cimarronismo” que tiene una mayor correspondencia con el contexto nacional y latinoamericano.⁶⁶

Ahora bien, el “Cimarronismo” se constituyó como una exaltación a la historia del esclavo que se rebeló contra el sistema de dominación. Este símbolo iba dirigido a todas las personas identificadas como negras y a quienes a pesar de su ascendencia afro no se reconocían de tal modo; los invitaba a que se identificarán y convergieran con el movimiento, afirmando que todos los negros colombianos y sus descendientes, tenían en común la historia esclavista, la discriminación y el deber de luchar para eliminar cualquier manifestación de inequidad racial⁶⁷.

⁶⁵ TEUN A. Van Dik, *Racismo y discurso en América Latina*, Barcelona, Editorial Gedisa, S.A, 2007, p. 25.

⁶⁶ Para este estudio, el concepto de cimarronismo se trabajó desde los autores Wade Peter y Agudelo Carlos Efrén.

⁶⁷ La formación de estos grupos para promover la organización de las comunidades negras y su inspiración en el movimiento estadounidense y en algunas luchas africanas es común para varios países de América latina y por consiguiente, también comparten la búsqueda de un símbolo que represente la lucha e identidad negra. La diferencia entre el “Cimarronismo” y la lucha por los derechos civiles de los negros en Estados Unidos, radica en especial en las características de segregación y racismo fomentadas por el Estado, a través de la legislación y apoyado de manera contundente por la sociedad, que generó un contexto diferente y que influye en las condiciones de movilización de esta población. En el caso de los países africanos la divergencia la hace de igual manera, la segregación racial y el sistema de repartición territorial Apartheid, que hace que la independencia de estos países se alcance por medio de la lucha armada. En Colombia, “El

En los mismos años 70's nacieron La Fundación Colombiana de Investigación Folclórica y el Centro de Estudios Afrocolombianos, ambos dirigidos por Manuel Zapata Olivella.⁶⁸ Estos grupos se crearon con el interés de investigar e impulsar la cultura negra.⁶⁹

También se estableció el Centro de Estudios Soweto creado en Pereira en 1976 y convertido luego, en 1982, en el Movimiento Nacional por los Derechos Humanos de las Comunidades Negras en Colombia -Cimarrón- que tiene por propósito, conforme explica su fundador Juan de Dios Mosquera, “la educación para crear conciencia” y “formar a las comunidades afro colombianas para que reivindiquen su etnicidad, con vocación de poder político”.⁷⁰

Este movimiento logró mayor importancia que los precedentes y, su permanencia llegó hasta el presente, debido a que se transformó en proyecto político, con

cimarronismo” es una alegoría del esclavo rebelde, pero no hay legislación segregacionista que logre igualar las exigencias de los negros colombianos con los estadounidenses y los africanos, ni tampoco alcanzar las mismas respuestas en los diferentes Estados. De otra parte, hay diversas formas de percibir e interpretar el cimarronaje, desde la ignorancia deliberada, pasando por una rebeldía ocasional, hasta una expresión de la lucha de clases. Ver IZARD, Gabriel, “El Cimarronaje como símbolo étnico en los movimientos sociales afrobrasileños”, en *Boletín Americanista*, Barcelona, Vol. 52, Año III. pp. 123-143.

⁶⁸ El surgimiento de estos grupos es citado por Carlos Efrén Agudelo y por Juan de Dios Mosquera, pero ninguno de los dos autores especifica ni fecha ni lugar de fundación de los grupos mencionados. AGUDELO, Carlos Efrén, *op. cit.*, p. 172. MOSQUERA, Juan de Dios, “El renacimiento afrocolombiano”, en *Estudios afrocolombianos*, Biblioteca Luis Ángel Arango, www.lablaa.org, fecha de consulta 18 de junio de 2008.

⁶⁹ Según Carlos Efrén Agudelo, los grupos mencionados anteriormente, exceptuando el Movimiento Nacional por los Derechos Humanos de las Comunidades Negras en Colombia, “Cimarrón”, no tiene ninguna actividad o vigencia en la actualidad nacional.

Uno de los líderes que se destacó dentro de estos grupos culturales negros, fue el escritor Manuel Zapata Olivella, quien junto a su hermana Delia Zapata Olivella, organizó algunas giras internacionales difundiendo la cultura negra colombiana por el mundo.

⁷⁰ AGUDELO, Carlos Efrén, *op. cit.*, p. 173.

continuidad y estabilidad de pensamiento otorgado por Juan de Dios Mosquera.⁷¹ El grupo “Cimarrón” tiene como actividad principal la creación de espacios de estudio. Según Carlos Efrén Agudelo, el movimiento “Cimarrón ha participado en debates electorales de manera autónoma o aliado con sectores de izquierda, pero los resultados obtenidos hasta ahora han sido muy débiles”.⁷²

Las ciudades del Pacífico con mayor población negra, como Buenaventura y Quibdó, son el principal foco de surgimiento de estos grupos. Cimarrón, que tiene presencia en estas ciudades, también se desarrolló de forma similar, a los grupos mencionados anteriormente, por el interés de algunos estudiantes e intelectuales, en la discusión sobre la discriminación racial y la necesidad de revelarse ante el sistema que los oprimía.

Se puede observar a través de los primeros grupos negros y de lo que sucede con las colectividades negras en Medellín, una relación especial entre el ámbito urbano, la educación y la aparición de algún tipo de movimiento u organización de la comunidad negra; puesto que todas éstas agrupaciones tienen en común las

⁷¹ Juan de Dios Mosquera, nace en el Chocó, estudia sociología en la Universidad de Pereira, líder fundador del movimiento Cimarrón, ha luchado en contra del racismo y en favor de los derechos de los negros en Colombia. Este dirigente no ha tenido mayor participación en el proceso político de 1991, pero conserva su interés, en el destino de las comunidades negras en Colombia. Se puede observar su vigencia en los temas sobre la población negra a través de la prensa y por su participación en eventos relacionados con el tema. Ver: “No todo lo negro es malo.” En: El Mundo, Medellín (3, abr., 1994); p.5. Universidad de Antioquia, Sala de periódicos. Y en el foro que se realiza dentro de la jornada de la semana de la Afrocolombianidad, celebrada en la Universidad de Antioquia el 19 de mayo de 2006, en el cual se refiere a la situación actual de la población negra en Colombia y a la necesidad de seguir la lucha por el reconocimiento del negro en el país.

⁷² AGUDELO, Carlos Efrén, *op. cit.*, p. 174

inquietudes de líderes con un nivel alto de educación. Esto no quiere decir que, tenga que ser la educación un elemento único y exclusivo para la estructuración organizativa de la colectividad negra en general. Los testimonios de líderes y miembros de las comunidades negras citados para ésta investigación, confirman la importancia de la educación como medio de transmisión para la reivindicación sobre el papel del negro en la sociedad, como para lograr un liderazgo importante como comunidad.

El punto de partida para el accionar de estas agrupaciones es hacer una crítica y proponer soluciones a la situación social, económica, política y cultural de las comunidades negras en Colombia, sumidas en el abandono por parte del Estado.

Ésta crítica en el aspecto social se confirma por ejemplo en el alto nivel de necesidades básicas insatisfechas de la gente negra en la región del Pacífico, la zona del Urabá antioqueño y de los barrios marginales de ciudades como Medellín.

En la capital antioqueña los negros en su gran mayoría, habitan en zonas marginadas como: La Iguaná, Belén Zafra, Belén Rincón, Alta Vista, Belencito, Estos tres barrios hacen parte de Belén, lo que hoy es la comuna 16 de Medellín, localizada al sur occidente de la ciudad. Aunque esta zona hoy hace parte del área

urbana, barrios como; Belén Zafra hicieron parte de la periferia de la ciudad.⁷³ La población de estas subdivisiones de Belén inició en las primeras décadas del siglo XX, por medio de la inmigración proveniente de municipios del occidente de Antioquia, pero se hizo masiva en las décadas del 70 y 80. Belén Zafra en especial fue uno de los primeros centros de emigración afrocolombiana hacia Medellín.⁷⁴ El *20 de Julio* hace parte de la comuna 13 al occidente de la ciudad y, Santander se encuentra en la comuna 6 al noroccidente, Moravia y El Bosque pertenecen a la comuna número 4, ubicada al nororiente de la ciudad. Lugares generalmente poblados por un buen número de inmigrantes negros; especialmente provenientes del Chocó, Urabá y Nordeste antioqueño, al igual que negros nacidos en Medellín.

⁷³ Censo oficial DANE 2005, perfiles departamentos y municipios.
http://www.dane.gov.co/files/censo2005/perfiles/antioquia/comuna_robledo_medellin.pdf, fecha de consulta: 09 de junio de 2010
Anuario estadístico de Medellín 2005.

⁷⁴ Ibid.

COMUNAS DE MEDELLÍN



Los barrios antes mencionados surgieron generalmente en los años 60, 70 y 80 después de un proceso de invasión, lo que les facilitó a los miembros de las comunidades negras la adquisición de vivienda, ya fuera por este medio o a través de la compra de lotes a precios asequibles, pero sin documentos de propiedad.⁷⁵

⁷⁵ Esta compraventa no se realiza de forma legal. Las personas que inicialmente invaden estos terrenos “venden” por precios irrisorios, sin ningún documento de propiedad para el derecho de habitar la zona por otras personas. Entrevista a Rosa Mosquera, propietaria por invasión y habitante del barrio Moravia desde 1978. Medellín, octubre 11 de 2006. También en entrevistas con Marlene Mena, propietaria y ex habitante del barrio Moravia. Medellín 11 de octubre de 2006,

Las condiciones de vida de los habitantes de estos sectores, se han caracterizado por la falta de garantías en la satisfacción de las necesidades básicas; como son la correcta prestación de los servicios públicos y de salud,⁷⁶ puesto que los recursos económicos destinados por el Estado para el sector social y cobertura de los menos favorecidos, entre ellos la gran mayoría de la población negra, suelen ser escasos⁷⁷. A ello se suma la localización de las viviendas en zonas de alto riesgo y por ello no tener acceso a servicios.

Según la lectura de los planes de desarrollo citados en este trabajo, se podría inferir que las condiciones de salud de las comunidades negras en Medellín y todo el país, están sujetas al estado de pobreza de cada individuo, debido a que el acceso a los servicios de salud tiene relación directa con la vinculación laboral.

Entrevista con Edilma de Palacio propietaria y habitante del barrio Belencito. Medellín, 19 de octubre de 2006.

⁷⁶ Entrevista con Pedro Rentarías, miembro de las comunidades negras y residente del barrio Moravia en sus primeros años de invasión, 1978-1998. Medellín, 23 de agosto de 2007. De igual manera otros habitantes del barrio La Iguaná afirman que tuvieron dificultades con los servicios públicos y las condiciones de acceso a la salud, apropiadas para una vida digna. Eloisa Perea. Medellín, 28 de agosto de 2007. Entrevista con Rosalía Mena, residente en el barrio La Iguaná. Medellín, 28 de agosto de 2007.

⁷⁷ En los planes de desarrollo de los diferentes gobiernos del período estudiado, se pueden encontrar coincidencias en cuanto a las características socioeconómicas descritas anteriormente. Señalan la persistencia en problemas como la falta de viviendas o la tenencia inadecuada de la misma, la mala prestación de los servicios públicos y el desempleo, entre otros. Estos problemas se expresan entre otros, en los siguientes planes de gobiernos de los años estudiados, aunque se hace énfasis en determinado aspecto según el interés y propuestas de cada gobernante. Ver PASTRANA BORRERO. Misael, "Las cuatro estrategias", Plan Nacional de Desarrollo, política social, 1970-1974. LOPEZ, Alfonso, "Para cerrar la brecha", Plan Nacional de Desarrollo, programas sociales, 1974-1978. BETANCUR, Belisario, "Cambio con equidad", Plan Nacional de Desarrollo, políticas para el trabajo y la seguridad social, 1982-1986. PASTRANA ARANGO, Andrés, "Cambio para construir la paz", Plan Nacional de Desarrollo, política de vivienda, 1998-2002. Entrevista con José Hurtado. Miembro de las comunidades negras. Medellín, 6 de noviembre de 2008. Maritza Palomeque. Miembro de las comunidades negras. Medellín, 6 de noviembre de 2008. Entrevista con Ignacio García, miembro de las comunidades negras. Medellín, 8 de noviembre de 2008. Estos testimonios entre otros, señalan la precariedad en la ayuda que el Estado les presta para lograr una calidad de vida digna.

Situación que afecta en gran medida a la población negra, puesto que muchos de estos individuos no logran los beneficios de una contratación de servicios porque dependen del sector productivo informal.

En el período comprendido entre 1974 - 2003 las circunstancias de salud, servicios públicos y vivienda de la gente negra en Colombia, deben ser entendidas o inferidas desde los porcentajes generales de carencia de la población, asimilando a la gran mayoría de las comunidades negras como parte constitutiva del cien por ciento de la pobreza en el país, es decir, que dentro del porcentaje total de pobres en el territorio nacional, la mayor parte de la población negra está incluida en el nivel general de pobreza.⁷⁸

El Sistema de Identificación de Potenciales beneficiarios de Programas Sociales, es decir, el Sisbén, fue creado en 1994 y el Ministerio de salud implementó el programa para su reglamentación y ejecución en 1995,⁷⁹ para proteger por medio de subsidios a la población más desprotegida en cuanto a salud, vivienda y empleo en general. Pese a esto se puede observar que dicho programa no ha sido suficiente para mejorar y cubrir la calidad de vida de toda la población en Colombia incluida la gente negra como lo señalan los reportes de la prensa local,

⁷⁸ También en algunas novelas literarias encontradas para este período se puede confrontar la información sobre la pobreza de la población negra en el país. En especial en la zona del Pacífico y la costa Atlántica. Así se puede ver en las novelas de autores como Manuel Zapata Olivella *Chambacú corral de negros* y *El Fusilamiento del diablo* entre otras y, en *Las Estrellas son negras* de Arnoldo Palacio.

⁷⁹ Dirección general de gestión de la demanda en salud. Programa de apoyo a la reforma de salud, documento conceptual sobre el régimen subsidiado de la protección social. <http://www.minproteccionsocial.gov.co>, Fecha de consulta: 09 de junio de 2010.

donde se observa la deficiencia en las condiciones de vida en los asentamientos de gente negra en el país a lo largo del período estudiado.⁸⁰

También lo plantea así la inmigrante chocoana Inés Blandón, quien manifiesta que en 35 años que lleva viviendo en la ciudad, ha visto que las condiciones de vida de su familia y gran número de coterráneos han estado sujetos a la precariedad y afirma: pobres.” Otros entrevistados para este trabajo piensan de manera similar a doña Inés.⁸¹

Otros testimonios de hombres y mujeres negros ayudan a reconstruir un poco el panorama socioeconómico de comunidades negras en Medellín. Todos ellos coinciden en la dificultad para acceder a los servicios de salud y la ausencia de buenos servicios públicos. El denominador común en las afirmaciones de los entrevistados fue la falta de un empleo estable que les permitiera la afiliación o la posibilidad de garantizar su acceso a la salud.⁸²

⁸⁰ Ver: “El Choco a paro cívico”. En El Colombiano, Medellín (7, may., 2000); p.11. Universidad de Antioquia, Sala periódicos. “Quibdó necesita aumentar la inversión”. En el Colombiano, Medellín (31, ago., 2000); p.11^a. Universidad de Antioquia, Sala periódicos.

⁸¹ Entrevista con Inés Blandón, inmigrante chocoana. Medellín, 7 de mayo de 2007. Entrevista con Argemiro Hinojosa. Vendedor de chuzos, inmigrante chocono en Medellín. Medellín 7 de mayo de 2007. Justina Mena. Vendedora informal de comidas, inmigrante chocoana en Medellín. Medellín, 21 de abril de 2007. Entrevista con Arcenio Perea. Trabajador de construcción. Director de la organización de comunidades negras ORCOPLUS (organización de comunidades pluriétnicas). Medellín 29 de julio de 2006.

⁸² León Asprilla. Vendedor informal. Lucrecia Rivas. Empleada doméstica (dos días semanales), Lia Murillo, Rubiela Palacio. Niñera (en su casa), José Pérea. Tramitador. Carmen Ibarguen, Comerciante independiente, Amaranto Valencia. Zapatero y Pedro Rentería. Técnico electricista.

La descripción de las condiciones de vida de las personas entrevistadas permite identificar que la gente negra en algunos barrios de diferentes zonas de la ciudad de Medellín, de escasos recursos, carecía de servicios elementales que les hicieran llevar una vida digna. Peor aún, tienen una percepción de la pobreza como algo inherente a la población negra.⁸³ Dicha idea es generalizada entre la gente negra y los no negros.

Para examinar las circunstancias socioeconómicas de la población negra en Medellín, se cuenta con las diferentes experiencias de vida de los miembros de este grupo poblacional. Es pertinente recordar que para la época estudiada (1974-2003) no hay suficiente información demográfica precisa que permita estimar y conocer las condiciones de vida y la dinámica migratoria de los negros en la ciudad, debido a que no se dispone de datos poblacionales pormenorizados.⁸⁴

Sin embargo, el Departamento Nacional de Planeación, en el año 2004 publicó en su página oficial datos estadísticos sobre las condiciones de vida de la población afrocolombiana, como se puede observar en el siguiente cuadro.

⁸³ Entrevista con Amaranto Valencia, Ayudante de construcción e inmigrante chocono habitante del barrio Moravia 1980-1998. Medellín, 16 de octubre de 2007. Entrevista con Lilia Murillo. Vendedora informal, miembro de la comunidad negra del barrio Moravia 1982-2000. Medellín 16 de octubre de 2007.

⁸⁴ Documento CONPES (Consejo Nacional de Política Económica y Social) 3169 de 2002 Política para la población afrocolombiana. Esta política está enmarcada en los propósitos del Plan Nacional de Desarrollo 2003-2006, especialmente en lo que concierne a construir equidad social.

Cuadro 1. Indicadores socioeconómicos de la población Afrocolombiana en el año 2003.⁸⁵

<u>Concepto</u>	<u>Afro en Colombia</u>	<u>Resto de la población nacional</u>
	3.448.389	40.269.190
% de población en sisben 1 y 2	72%	54%
% de población en quintiles de ingreso 1 y 2	49%	40%
% de desocupación	14%	11%
% asistencia ICBF	26%	15%
% cobertura educativa primaria	86%	87%
% cobertura educativa secundaria	62%	75%
% cobertura educativa superior	14%	26%
% población no asegurada	51%	35%
% población afiliada al régimen subsidiado	21%	23%
% población afiliada al régimen contributivo	25%	36%
% viviendas propias	62%	55%

Fuente: Departamento Nacional de Planeación. Documento CONPES 3169

De acuerdo con algunos resultados de la encuesta de calidad de vida 2003, resumidos en el cuadro anterior, la población afrocolombiana (3.448.389 personas), representa el 8% de la población total de Colombia.⁸⁶

El documento y los indicadores ratifican una situación de mayor desventaja para la comunidad negra en comparación con el resto de la población, en cuanto a desempleo, cobertura educativa secundaria y superior, población afiliada al régimen subsidiado y contributivo, e ingresos. Respecto a la vivienda propia, aunque la tasa señala mayor número de propietarios negros frente al resto del

⁸⁵ Consejo Nacional de Política Económica y Social. Departamento Nacional de Planeación "Políticas de acción afirmativa para la población negra o afrocolombiana. Bogotá 2004

⁸⁶ *Ibid.*

país, es de notar que las particularidades de esas viviendas son más deficientes que las del resto de propietarios.⁸⁷

Estos porcentajes reflejan una situación socio-económica adversa para la población negra y permite inferir que si tal situación existe en el año 2003, cuando ya hay un proceso de reconocimiento y mejoramiento de las circunstancias de olvido y abandono en la que se encontraba la comunidad negra en Colombia, es racional pensar que en años anteriores la situación pudo ser peor⁸⁸, cuando no existían las condiciones de reconocimiento y desarrollo brindadas hoy por el Estado colombiano para la minoría negra.

Por eso al recurrir a los Planes de Desarrollo de los gobiernos de Misael Pastrana Borrero, Alfonso López, Belisario Betancur y Andrés Pastrana Arango, se observa que diagnostican serias anomalías en las condiciones de pobreza en el territorio colombiano. Según la administración del Presidente Andrés Pastrana (1998-2002), es importante mejorar las condiciones de vivienda y de servicios públicos para las familias en Colombia, puesto que, 11.5 millones de hogares colombianos manifiestan necesidades básicas insatisfechas y ambas insuficiencias, (vivienda y servicios públicos) representan un porcentaje importante en la estructura de la

⁸⁷ *Ibid.*

⁸⁸ PASTRANA, Misael, "Plan Nacional de Desarrollo, Política social, 1970'1974. Según este Plan de Desarrollo conjuntamente con el fenómeno de concentración de riqueza en pocas manos, persiste una estructura de poder que excluye o discrimina de los beneficios del Estado a todos aquellos grupos que carecen del poder institucional necesario para satisfacer sus necesidades básicas en relación con los servicios de educación, salud, vivienda, servicios públicos, justicia y empleo. Las instituciones que prestan estos servicios no satisfacen necesidades de la mayoría de la población.

pobreza, en su orden 40% y 20%. Por eso, una de las metas de ese gobierno fue disminuir la pobreza.⁸⁹ El diagnóstico de pobreza general incluye también a las comunidades negras.

En el mismo sentido de formar una idea sobre la situación económica de las comunidades negras, se pueden examinar los ingresos adquiridos por cualquier miembro de las comunidades negras, que se presupone son proporcionales a la actividad laboral que desempeña y en general sus oficios son los más bajos del escalafón laboral.⁹⁰ De acuerdo al estudio de Peter Wade, los inmigrantes chocoanos en Medellín se desempeñan en especial, en oficios como; el servicio doméstico, ventas callejeras y en la industria de la construcción (como ayudantes y oficiales).⁹¹ Esto se puede observar en la siguiente entrevista a doña Eugenia Corrales, inmigrante chocoana:

En 1968 yo tenía 18 años cuando me vine de Bagadó, la cosa estaba jodida allá, cada vez era más difícil la situación, uno conseguía lo de la comida, pero no más. Yo me vine para conseguir empleo y ayudarle a mamá que ya estaba vieja y enferma para criar a mis otros hermanos, llegué primero a la casa de una prima que ya me tenía hablada una coloca en la casa de una amiga de la patrona de ella, ese fue mi primer trabajo, pero no duré mucho allá, porque la señora era muy mala clase y no quería pagar lo acordado. Siempre conseguí trabajo por medio de mi prima o de amigas que ya conocían mucha gente aquí y casi todas mis amigas trabajaban en casas.⁹²

⁸⁹ PASTRANA BORRERO, Andrés, "Cambio para construir la paz", *Plan Nacional de Desarrollo*, política de vivienda, 1998-2002. "Actividades positivas" hace referencia a tácticas o proyectos que generen bienestar económico a la ciudad.

⁹⁰ Es de resaltar que no existen datos estadísticos sobre las condiciones laborales de las comunidades negras en forma discriminada, pero se puede tomar como referencia la situación general de los colombianos en cuanto a desempleo, de acuerdo a los diagnósticos de los Planes de Desarrollo. Ver BETANCUR, Belisario, *Cambio con Equidad. Plan Nacional de Desarrollo*, políticas para el trabajo y la seguridad social, según el diagnóstico, 1982-1986.

⁹¹ WADE, Peter, *op. cit.*, pp. 228-243. También, entrevista con Fausto Córdoba, negro nacido en Medellín, 13 de abril de 2006, quien siempre se ha desempeñado como ayudante de construcción.

⁹² Entrevista con Eugenia Corrales, Empleada doméstica (por días), inmigrante chocoana en Medellín. Medellín, 21 de abril de 2006. En cuanto a las ventas callejeras, la entrevista con

Si bien, el abandono estatal no determina la falta de cualquier tipo de organización, ni la ignorancia establece la pasividad política en una comunidad, no se puede dejar de lado la importancia del aspecto económico para el desarrollo organizativo de la población negra en Colombia y particularmente en Medellín, puesto que, éste crea mayores posibilidades para acceder a la educación, que, como devela la historia colombiana, ha sido fundamental en los movimientos de las comunidades negras, pues han sido creados y liderados por estudiantes e intelectuales.⁹³

Para algunas comunidades las situaciones adversas, son motor de protestas y levantamientos contra el Estado, sin que ello tenga una relación directa con el nivel educativo de quienes las lideran.

En el contexto colombiano de las minorías negras, no se plantean protestas o movimientos masivos en ciudades como Medellín, que reclamen de forma contundente un cambio para sus condiciones socioeconómicas. Aunque si hay un

Justina Mena, inmigrante chocoana en Medellín, 21 de abril de 2006, señala que lleva más de 15 años sosteniendo a sus 5 hijos, gracias a las ventas de chuzos en diversas zonas de la ciudad. En entrevista a Guillermo Perea, Medellín, 22 de abril de 2006, miembro de la comunidad negra en Medellín, manifiesta haber trabajado siempre en la ciudad como ayudante de obras en construcción. En entrevista con Edwin Hinestrosa, Medellín, 26 de abril de 2006, manifiesta que se ha desempeñado como albañil y en sus trabajos ha conocido muchos otros paisanos que son sus colegas.

⁹³ AGUDELO, Carlos Efrén, *op. cit.*, p. 173.

surgimiento de movimientos negros rurales en el pacífico, que reclamaban el reconocimiento de propiedad colectiva sobre algunos territorios.⁹⁴

Según algunos entrevistados como Osías Marmolejo y Laura Rojas, es en los espacios educativos urbanos donde se ha encontrado mayor inquietud política. Se pudo observar a través de los primeros movimientos negros del país y se cree que después de los cambios de la Constitución de 1991, que la educación tiene más vigencia como motor para la formación de nuevos líderes en Medellín.⁹⁵

⁹⁴ Algunas zonas del Chocó y Buenaventura (pacífico colombiano). Organizaciones como: Asociación de Campesinos del Baudó, ACABA, Organización de campesinos del bajo Atrato, OCABA, La Organización Popular del Alto Baudó, OPOCA, y La Asociación Campesina del Alto San Juan, ASOCASAN. Estas organizaciones se reunieron y trabajaron bajo la influencia de la Iglesia a finales de los años 80. Ver también, "Exigen la titulación de sus tierras". En: El Colombiano, Medellín (10, jul., 1991). Universidad de Antioquia, Sala de periódicos

⁹⁵ Por ejemplo la Organización Afromedellín, surge con reuniones de algunos estudiantes e intelectuales, de acuerdo a lo expuesto por Osías Marmolejo. Entrevista con Osías Marmolejo, director de la organización política Afromedellín, Medellín 27 de julio de 2006. Para la ciudad de Medellín es visible la relación entre la educación y el liderazgo de las organizaciones de comunidades negras sobre todo en el momento de su creación. Aunque en las organizaciones de base mencionadas más adelante, el nivel educativo de los miembros no necesariamente es el más elevado, es decir de los participantes no de los directores de las asociaciones.

1.1 EL RACISMO

Resulta inevitable hablar de comunidades negras en Colombia y no tocar el tema del racismo⁹⁶, que es la característica sociocultural que más ha determinado la dinámica de inclusión y exclusión de las minorías étnicas en el país y, en particular en la sociedad antioqueña.

Según Manuel Zapata Olivella, la situación histórica del negro ha sido la de una permanente exclusión de la vida social, cultural y política del país hasta 1991, que radica en la negación de su participación en la conformación de la nación colombiana.⁹⁷ De allí, la importancia de la nueva carta magna en la cual se proclama la diversidad cultural en Colombia y se abre la puerta para reconocer y garantizar las diferencias étnicas augurando transformaciones importantes al respecto.

El racismo debe ser entendido como un medio de dominación de una determinada raza, que se autodefine superior sobre otra que supone inferior, lo que está vinculado al proceso de formación de la nación.⁹⁸ Según Carlos Vladimir

⁹⁶ El tema del racismo es reconocido como una problemática histórica, que señala la necesidad de clasificar, diferenciar y discriminar por el color de piel como una manifestación de poder de los sectores dominantes. (Pero también está presente entre las minorías) ver a ALMARIO GARCÍA, Oscar. *Los renacientes y su territorio: Ensayo sobre la etnicidad negra en el Pacífico sur Colombia*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 2003, 277 p.

⁹⁷ ZAPATA OLIVELLA, Manuel, *Las Claves mágicas de América: raza, clase y cultura*, Bogotá, Plaza y Janés, 1989, p. 80.

⁹⁸ ZAMBRANO, Carlos Vladimir, "Etnopolíticas y racismo", en *Conflictividad y desafíos interculturales en América Latina*, Bogotá, 2002, pp. 73-79.

Zambrano, este emerge como producto de un “racismo simbólico” que surge de la firme creencia en tal superioridad de una “comunidad imaginada”⁹⁹ y de unos determinados lazos transmitidos de generación en generación, prolongando ese credo y convirtiendo lo imaginado en una realidad en apariencia inmutable, que permite un sentido de pertenencia y afirmación psicológica a los miembros de dicha comunidad imaginada.

La comunidad imaginada, concibe lazos de parentesco entre múltiples personas sin relación directa; por lo tanto, establece principios simbólicos en apariencia biológicos, como son, por ejemplo el tener la misma sangre, el mismo origen e idéntica historia, fraguando una suerte de hiperfamilia colectiva. Reproduce los nexos consanguíneos y afines del parentesco, para-imaginariamente- producir lazos de unidad simbólica entre una población diversa. La Comunidad imaginada en la política es una realidad distinta. Sus relaciones sociales de cohesión, representadas por la supuesta unidad de la raza, son utilizadas para fundamentar la diferenciación respecto de otros, que serán concebidos como inferiores o superiores, según se sitúe la percepción de la noción de la raza en un mundo que será visto de manera racializada.

⁹⁹ ZAMBRANO, Carlos Vladimir, “Etnopolítica y racismo”, en *Conflictividad y desafíos interculturales en América Latina*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2003, p. 78.

En éste mismo orden de ideas se encuentra la relación existente entre racismo, Estado y clases dominantes. Lo que señala que, el racismo es producto de individuos, grupos y prácticas legales del Estado moderno.¹⁰⁰

El racismo se visualiza a través de prácticas que se hacen cotidianas en la sociedad y en el lenguaje, que de manera a veces sutil, se manifiesta por medio de prejuicios que conducen finalmente a determinar las relaciones multiculturales y la percepción de la alteridad transmitida a las nuevas generaciones.

De acuerdo a los planteamientos de Sandra Lucia Castañeda: “el racismo es una fuerza que se viene ejerciendo desde tiempos inmemoriales de mil maneras distintas y desde la cual opera cierto tipo de poder: el de la manipulación y la negación del otro. Se ha ocultado durante siglos tras máscaras de múltiples formas y connotaciones las prácticas racistas que han legitimado todo tipo de explotación y manipulación ideológica. Por ello, el racismo no puede ni debe entenderse sólo en términos de acciones que dependen de las diferencias entre las “razas biológicas”, o como variaciones entre las “razas”, entendidas éstas como simples construcciones sociales”.¹⁰¹

¹⁰⁰ SIERRA, Maria Teresa y CHENAUT, Victoria, “Racismo y derecho en sociedades multiculturales”, en *Etnopolíticas y racismo: conflictividad y desafíos interculturales en América Latina*, Bogotá, 2002, pp. 3-2.

¹⁰¹ CASTAÑEDA MEDINA, Sandra Lucia, “Una genealogía del racismo en Colombia: continuidades y discontinuidades del siglo XIX al XX”, en CASTRO GÓMEZ, Santiago, *Pensar el siglo XIX, cultura, biopolítica y modernidad en Colombia*, Pittsburg, biblioteca de América, 2004, p. 289.

En los discursos en Colombia se hace presente el racismo inicialmente como reflejo del pensamiento decimonónico, que plantea la superioridad biológica de la “raza” blanca sobre la negra y la indígena, en concordancia con lo planteado anteriormente por Zambrano. Un exponente de dicho pensamiento en el siglo XX es el político conservador Laureano Gómez, que expresa en sus disertaciones y escritos a mediados de siglo.¹⁰²

En las naciones de América donde preponderan los negros, reina también el desorden. Haití es el ejemplo clásico de la democracia turbulenta e irremediable. En los países donde el negro ha desaparecido, como en la Argentina, Chile, y el Uruguay, se ha podido establecer una organización económica y política, con sólidas bases de estabilidad. El mulato y el zambo que existen en nuestra población, son los verdaderos híbridos de la América. Nada les debe a ellos la cultura americana.¹⁰³

Evidenciando así, el pensamiento racista de algunos miembros de la clase dirigente. Además, señala la inferioridad de negros e indígenas y expone la superioridad de otras razas, mensaje que al ser enviado por los líderes políticos e instancias de poder puede crear y promover el imaginario de superioridad en determinada población y, contribuir al detrimento de la auto imagen, visualización y aceptación de las etnias negras e indígenas en la sociedad.

¹⁰² GÓMEZ, Laureano, *Interrogantes sobre el progreso de Colombia*, Conferencia. Bogotá, Editorial Revista Colombiana, 1970, p. 48.

¹⁰³ *Ibíd.*, p. 44. Político conservador se apoya también en el pensamiento de otros personajes de la historia colombiana como, Manuel Murillo Toro: “nuestra raza proviene de la mezcla de españoles, de indios y de negros. Los dos últimos caudales de herencia son estigmas de inferioridad”. Ver sobre el discurso racista en Colombia. SOLER CASTILLO, Sandra, “Discurso y racismo en Colombia: cinco siglos de invisibilidad y exclusión”, en *Racismo y discurso en América Latina*, Barcelona, Editorial Gedisa, S,A, 2007, p. 181- 226.

Con el paso del tiempo y los cuestionamientos sobre el concepto de “raza”¹⁰⁴ los discursos de los personajes influyentes en la política nacional, no están apoyados de manera explícita en la inferioridad de determinada “raza” y se da paso a la invisibilidad o ignorancia de la alteridad, que se puede observar de manera concreta en las dinámicas de exclusión y en la no integración del negro al escenario político o a la élite de poder¹⁰⁵.

Cabe anotar, que a pesar del pensamiento racista de algunos dirigentes políticos, muchos miembros de las comunidades negras colombianas han votado y participan en la elección de líderes de los partidos tradicionales, sin importar la posición asumida por estos grupos políticos frente a las condiciones de la población negra en el país. Así lo expresa el Señor Félix Palacios Mosquera, cuando se reconoce conservador y explica su filiación a dicho partido como un asunto de tradición familiar y no de identidad política.¹⁰⁶

¹⁰⁴ WADE, Peter, *op. cit.*, p. 16 “Creo que existe un acuerdo en el hecho de que “raza” no tiene ningún fundamento como categoría biológica. Algunos académicos también niegan que la “raza” sea en sí misma una categoría analítica (e.g., Miles 1993) y prefieren utilizar categorías como “etnicidad” o “clase”. Existen dos razones para asumir ésta perspectiva. Primero: que el uso del término en sí mismo es racista porque fomenta la idea de que sí existen dichos agrupamientos biológicos. Segundo, se argumenta que la “raza” es una construcción social, cuya forma está determinada por otros procesos más profundos, en la mayoría de los argumentos que se refieren a la estructura de clases, y que por lo tanto utilizan analíticamente el término, complica las cosas al materializar teóricamente algo que en la realidad es ilusorio”.

¹⁰⁵ Se hace referencia a que en los altos cargos de poder, en los diferentes gobiernos, no han tenido mayor participación los miembros de las comunidades negras hasta el siglo XX. Ver también BUETO BERRÍO, Armando S., “Aportes sobre la participación político-administrativa de la población negra en Colombia”, en *Kabái*, No. 13, Medellín, 2003, p. 102.

¹⁰⁶ Entrevista con Félix Palacios Mosquera. Militante del partido Conservador colombiano durante 27 años. Medellín, 27 de agosto de 2006.

Este comportamiento electoral de miembros de las comunidades negras a favor de líderes políticos que no presentan una posición favorable hacia la gente negra, puede tener varias explicaciones: la primera; que no consideren como una prioridad el debate de la igualdad étnica, la segunda; que la manipulación mental ejercida por el racismo en los individuos, históricamente tenga en ésta expresión electoral una muestra de su poder,¹⁰⁷ y en tercer lugar; que los intereses clientelistas de los cuales está permeada la política colombiana se refleje también así, es decir en los intereses personales de cada votante y mantener su liderazgo en las comunidades por apoyos económicos de los partidos tradicionales.

Luego de observar estas tres posibles explicaciones en torno a las dinámicas de las comunidades negras y sus organizaciones puede resultar pertinente pensar en la combinación de las tres. Puesto que, cada una de ellas encuentra raíces para crecer en dicha población.

A lo largo de la historia colombiana se puede ver que el poder político ejercido por las élites, ha transmitido de generación en generación una ideología de superioridad racial y ha materializado su dominación en formas de exclusión,

¹⁰⁷ SOLER CASTILLO, Sandra, "Discurso y racismo en Colombia: cinco siglos de invisibilidad y exclusión", en *Racismo y discurso en América Latina*, Barcelona, Editorial Gedisa,S,A, 2007, p. 181- 226.

discriminación y desigualdad que empiezan en la colonia y aún hoy siguen presentes.¹⁰⁸

Por ello, el líder del grupo Cimarrón, Juan de Dios Mosquera afirma que las élites dirigentes se han encargado durante años de oprimir y de no reconocer los derechos de los negros en Colombia.¹⁰⁹ La afirmación de Mosquera, se puede entender desde la relación existente entre racismo y poder, vista como medio de manipulación, que en el caso de la gente negra en Colombia resulta un factor histórico determinante en su situación socio política y que les limitó el acceso a un bienestar socioeconómico y político.

A mediados de la década de los años 80, cuando las condiciones socioculturales y políticas de las comunidades negras nacionales, intentan ser “visibilizadas”, sumado esto a los estudios de algunos académicos, como la antropóloga Nina S. Friedemann y a la cadena de voces que denunciaban las circunstancias de

Bogotá, Banco de la República, 1998. Según Alfonso Múnera, en la época de la independencia la élite intelectual de la Nueva Granada expresaba un pensamiento de superioridad racial a través de personajes del momento como, Francisco José de Caldas. Plantea que las elites hicieron uso en parte de ese pensamiento como medio de dominación. Ver también TEUN, A Van Dijk, *Racismo y discurso en América Latina*, Barcelona, Editorial Gedisa, S.A, 2007, p. 22. En América Latina, la emancipación de España y Portugal de los Estados que fueron logrando la independencia en diferentes momentos políticos del siglo XIX, se realizó bajo el liderazgo de la élite criolla de políticos, terratenientes y militares cuyas raíces europeas e ideologías racistas concomitantes eran, en gran medida, compartidas por los dirigentes mestizos. Si bien la nueva raza de mestizos era glorificada en la nueva retórica nacional, en realidad y, sobre todo para los pueblos indígenas las formas básicas de desigualdad seguían intactas. La historia de los esclavos africanos liberados por sus descendientes es apenas diferente en ese aspecto. De norte a sur, en México, Venezuela, Colombia, Perú y sobre todo, en el Caribe y Brasil, los descendientes de africanos fueron sistemáticamente considerados como inferiores en todos los ámbitos de la sociedad.

¹⁰⁹ MOSQUERA, Juan de Dios. “Las comunidades negras de Colombia hacia el siglo XXI, historia, realidad y organización”. Biblioteca Luis Ángel Arango, www.lablaa.org/blaavirtual/sociologia, fecha de consulta: 13 de febrero de 2007.

precariedad, olvido y exclusión que rodean a dichas comunidades,¹¹⁰ el gobierno se encarga de explicar ante la ONU, de manera oficial, que en Colombia no existe la discriminación racial y que la constitución garantiza el respeto por las razas, por la libertad de creencias, cultos religiosos y de enseñanza.¹¹¹ “En Colombia no existe la discriminación racial declaró ayer en Ginebra, Suiza, Luis Alberto Luna, Jefe de la delegación nacional ante la II Conferencia Mundial contra el racismo”¹¹².

En Medellín al igual que en toda Colombia, existe un racismo no confeso hacia los negros, aunque se intenta incluirlos como ciudadanos con igualdad en la sociedad mayoritaria.¹¹³ Peter Wade afirma que hay una doble relación: se desea la

¹¹⁰ “Características socioeconómicas presentes también en la prensa del período estudiado, El abandono sigue siendo el rey”. En: El Colombiano, Medellín (22, abr., 1984); p. 3. Universidad de Antioquia, Sala de periódicos. Entrevista con Manuel Asprilla. Inmigrante chocoano. Medellín, abril 25 de 2006. “En Bogotá se abre foro sobre el litoral pacífico”. En: El Mundo, Medellín (8, sep., 1983); p. 11^a. Universidad de Antioquia, Sala de periódicos. Este foro es promovido por la colonia chocoana en Bogotá, para llamar la atención sobre la situación de olvido de la región.

¹¹¹ La constitución de 1886 no hace referencia alguna a la igualdad de manera explícita. Pero la jurisprudencia de la antigua Corte Suprema de Justicia reconoció la consagración implícita de ese principio en varias de las normas constitucionales, según la abogada constitucionalista MORENO, Sandra Paola, en el VIII Congreso Iberoamericano de derecho constitucional, Universidad de Sevilla, www.congreso.us/cidc/Ponencias/igualdad/SandraMore.pdf, fecha de consulta: el 9 de septiembre de 2007. Al examinar la constitución de 1886, se encuentra que en cuanto a la libertad de cultos se puede observar el artículo 39 que dice: “Nadie será molestado por razón de sus opiniones religiosas, ni compelido por autoridades a profesar creencias ni observar prácticas contrarias a su conciencia”. Y el artículo 40 que dice: “Es permitido el ejercicio de todos los cultos que no sean contrarios a la moral ni a las leyes”. Ver, Constitución de Colombia, 1886.

¹¹² “En Colombia no existe discriminación racial”. En: El Colombiano, Medellín (18, ago., 1983); p. 10A. Universidad de Antioquia, Sala periódicos

¹¹³ WADE, *op. cit.*, p. 487. Además en entrevistas con Didier Palacios, miembro de la comunidad negra, Medellín, 18 de octubre de 2006. Quien manifiesta que hay un racismo solapado en la ciudad, no te lo dicen abiertamente, pero igual te lo hacen sentir, a veces con comentarios con doble intención. Ver también “El pecado racista y la deuda”. En: El Colombiano, Medellín (4, sep., 2002); p. 5A. Universidad de Antioquia, Sala de periódicos.

inclusión de los negros a manera de ciudadanos comunes y su exclusión del corazón de la nacionalidad.¹¹⁴

Es pertinente recordar que la imagen del negro como símbolo de atraso e inferioridad frente al modelo del hombre no negro como el ideal por alcanzar, surge desde la colonización para el territorio de la Nueva Granada (incluida lo que hoy es Antioquia), y se puede observar a través de las expresiones de intelectuales de la época. Sin olvidar que el racismo es aprendido y se transmite en gran medida por medio del discurso oral y escrito.¹¹⁵

Las pervivencias del racismo, limitan el buen desarrollo de las relaciones interétnicas, antes y después de la nueva carta constitucional de 1991, pese a que las migraciones chocoanas hacia esta ciudad comienzan antes de los años 50 del siglo XX.¹¹⁶ Aún en la última década del mismo siglo los medellinenses no terminan de aceptar ni a los inmigrantes, ni a los nativos negros por su color de piel y por algunas de sus prácticas culturales, como aparece registrado en uno de

¹¹⁴ WADE, Peter, *op. cit.*, p. 487. Según este autor, esto se expresa en las contradicciones entre la visión oficial de la democracia racial y las experiencias y patrones de las relaciones sociales que socavan esa imagen

¹¹⁵ Ver a SOLER CASTILLO, Sandra, 'Discurso y racismo en Colombia: cinco siglos de invisibilidad y exclusión en: *Racismo y discurso en América Latina*, Barcelona, Editorial Gedisa S.A, 2007,p. 181- 226. También MÚNERA, Alfonso, *El fracaso de la nación: Región, clase y raza en el Caribe colombiano*, Bogotá, Banco de la República, 1998 p. 70

¹¹⁶ WADE, Peter. *Ibid.*, p. 255.

los periódicos de la ciudad, a raíz de una entrevista realizada a uno de los voceros de las comunidades negras: Silvio Garcés¹¹⁷ :

No se puede negar que hay racismo. El país aún no acepta la multiétnicidad, se excluye a indígenas y negros. No existe el concepto de “país-negro”. La pobreza es horizontal, pero si se es negro es peor, y si se es mujer es triplemente peor. No debemos hacernos la paja mental de que todos somos iguales, los inmigrantes son discriminados racial y laboralmente.

De igual manera para el partido político, Movimiento obrero y revolucionario MOIR, con ideología de izquierda y de oposición ante el sistema político existente, en cabeza del Secretario General del partido para Antioquia, -Jorge Gómez Gallego, se plantea:

Los negros en este país han sido discriminados históricamente, pero el problema de fondo no es el racismo, sino el sistema, es decir, la posición del Estado para garantizar la inclusión igualitaria de esta población. Por ejemplo, en el caso de la educación es el Estado quien debe brindar a la población una formación de calidad, de acceso para todos y no unas cuantas becas a las minorías.¹¹⁸

El debate sobre el racismo sigue presente en Colombia, sólo que de una manera sutil, porque la complejidad del tema no permite la definición a corto plazo de procesos de larga duración como lo son las relaciones interculturales y las luchas por el poder.

La problemática del racismo en Colombia es difícil de estudiar y más aún de solucionar, porque a pesar de su vigencia no es un tema al que se le haya dado la

¹¹⁷ “La colonia negra de Medellín lucha por un trato digno y justo”. En: El Mundo, Medellín (18, jun., 1995); p. 5B. Universidad de Antioquia, Sala de periódicos.

¹¹⁸ Entrevista con Jorge Gómez Gallego, secretario general para Antioquia del MOIR. Medellín, 3 de julio de 2006.

relevancia suficiente ante la presencia de otros problemas sociales en el país.¹¹⁹

El racismo para muchos, no es un tema de estudio y hasta se niega su existencia, hecho que dificulta no sólo la indagación acerca del racismo, sino también con respecto a las relaciones multiétnicas.

1.2. ORGANIZACIÓN POLÍTICA DE LAS COMUNIDADES NEGRAS EN MEDELLÍN.

Contrario al proceso de lucha unificada por derechos civiles de los negros en Estados Unidos, que ha logrado fortalecer los vínculos entre este grupo del reconocimiento como parte importante y constitutiva de la nación estadounidense; en Medellín, el contexto de las comunidades negras se torna diferente, no ha habido solidaridad alrededor de un interés común, ni un fortalecimiento de los lazos étnicos. Hay una seria fragmentación entre la población negra, lo cual dificulta cualquier tipo de organización, es una división expresa, a través de los débiles intentos de asociación de negritudes en Medellín.

Una posible razón para tal división es precisamente que las comunidades negras en Colombia y de manera especial en Medellín, no han tenido que enfrentar una lucha radical contra legislaciones tan discriminatorias y fuertes como ocurrió con los afrodescendientes en los Estados Unidos, hecho que ocasionó una respuesta unificada de la gente negra, al sentir fuertemente vulnerados sus derechos civiles.

¹¹⁹ Sobre el estudio del racismo, ver a TEUN, A Van Dijk, *Racismo y discurso en América Latina*, Barcelona, Editorial Gedisa, S.A, 2007 p.25.

Mientras que en Colombia la discriminación, el racismo y la exclusión han sido negados o encubiertos con un manto sutil en la cotidianidad.

Es en torno a ésta división que se pueden encontrar incipientes organizaciones de dos o tres personas y con una duración coyuntural. Según Arcenio Perea, la unidad es importante para la formación política de la gente negra en la ciudad, porque con ella se puede alcanzar mayor fuerza, en particular por su situación de minoría, para propósitos de participación en el escenario del poder nacional.¹²⁰

Las divisiones mencionadas en la organización de las comunidades negras se presentan también en zonas como el Chocó y en general en toda Colombia. En lo concerniente a Medellín Peter Wade considera que:

La solidaridad en Medellín es acaso aún más difícil de alcanzar, dada la poderosa influencia de la cultura antioqueña. Aún cuando la red étnica es importante para mucha gente y especialmente para los núcleos negros dentro de ella, no existe solidaridad general de los chocoanos que pudiera elevar una voz colectiva de protesta por la discriminación racial, por la situación del Chocó o por los estereotipos negativos que rodean a la cultura negra.¹²¹

El análisis de Wade, se realiza antes de la constitución de 1991. Tal afirmación tiene vigencia después de la nueva Carta Constitucional. Este autor, señala la experiencia de tres organizaciones de negros chocoanos en Medellín:

¹²⁰ Entrevista con Arcenio Perea. Director de la organización de comunidades negras- ORCOPLUS (Organización de comunidades Pluriétnicas). Medellín, 29 de julio de 2006.

Entrevista con Benigno Ríos. Director de la organización de comunidades negras, El Quinto Elemento. Medellín, 27 de julio de 2006. También en Entrevista con Félix Palacios Mosquera. Militante del partido Conservador colombiano durante 27 años. Medellín, 27 de agosto de 2006.

¹²¹ WADE, Peter, *op. cit.*, p. 382.

La primera, es la “Asociación de Chocoanos Residentes de Medellín” creada en 1962 por chocoanos profesionales, presta ayuda a chocoanos en general, y es financiada con los aportes de los miembros, y eventos dominicales.

La segunda organización es: “La Corporación de Negritudes”, fundada en 1983 por el chocoano Ramón Cossio, uno de los fundadores de la organización anterior. Sus recursos económicos provinieron de Pablo Escobar, en ese entonces, candidato a la Cámara de Representantes, y de la administración regional a través de contactos políticos.¹²²

Por último, se encuentra “El Comité de Acción Chocoano”, distinto a las otras dos organizaciones, debido a que la integraron chocoanos de clase media, quienes también en la década de los 80 se reunían en las noches y los fines de semana en plan de tertulia para hablar de política. Este grupo era partícipe de la maquinaria clientelista de la política en Colombia.¹²³ Su objetivo principal era obtener apoyo en los barrios de Medellín con fines electorales, para ofrecer respaldo a los

¹²²*Ibid.*, p. 383. Según el autor, los aportes económicos de Escobar no tuvieron mayores consecuencias de carácter ético, y fueron recibidos hasta que disminuyeron paulatinamente a raíz del asesinato del Ministro de Justicia, Lara Bonilla en 1984, que indujo al cartel de la droga a tener un bajo perfil. “La corporación de Negritudes”, tuvo inconvenientes internos por acusaciones de mal manejo de fondos por parte del director, que se siguieron presentando aún después del cambio de administración. Wade no aclara el destino final de esta organización.

¹²³*Ibid.*, p. 386. El autor hace referencia al partido Liberal Colombiano, pero explica que sus datos son imprecisos en cuanto a nombres en particular.

políticos locales en contraprestación por favores recibidos como becas estudiantiles y empleos.¹²⁴

Según la investigación de Wade, ninguna de las tres organizaciones anteriores tenía la suficiente convocatoria, ni el reconocimiento necesario por parte de la comunidad, para tomar la vocería de la población chocoana en Medellín.

Estas asociaciones son ejemplo de lo que Wade llama, falta de solidaridad entre la gente negra en Medellín y Colombia, la cual en la práctica cotidiana se refleja en los ya mencionados conflictos destructivos dentro de las organizaciones, lo que el autor relaciona con la lucha por prestigio e igualdad dentro del mundo no negro, para lograr la integración a la sociedad mayoritaria. Para ésta investigación se vincula con divisiones dentro de la organización política de la población negra en Medellín.¹²⁵ La gente negra en Medellín ha realizado débiles intentos para conseguir algún tipo de organización, esto se hace evidente no sólo en la inexistencia de agrupaciones o movimientos vigentes a través de un período considerable de tiempo hasta hoy antes de la constitución, sino también en la ausencia de una contribución consistente para el fortalecimiento de una organización negra. Los diversos testimonios señalan la fragilidad en la construcción organizacional, lo que sí parece una constante.

¹²⁴ *Ibíd.*, p 386. En ésta asociación también se presentan problemas de envidias al interior de la organización, dice Wade.

¹²⁵ *Ibíd.*, p 390. Tomado de su conclusión sobre "Solidaridad y organización negra en Medellín.

La problemática de las comunidades negras, no se puede atribuir a un solo aspecto social, económico o político, es más bien, la combinación de estos factores para la población negra en Colombia, por tanto ésta complicación se aleja de ser un asunto coyuntural y se convierte en una cuestión estructural en demanda de cambios profundos, que se puedan dar, a partir de las variaciones en las reglas de juego dentro del sistema político nacional.

1.3 LA POBLACIÓN NEGRA EN LA CONSTITUCIÓN DE 1991 Y LA LEY 70 DE 1993

La reforma constitucional de 1991, representa nuevas alternativas para las minorías y sus derechos. A partir de la Constitución, Colombia adquiere el carácter de una nación pluriétnica y multicultural. Es decir, constitucionalmente abre la puerta a las exigencias de las minorías étnicas y a los espacios para buscar soluciones a los reclamos ocasionados por los tratos discriminatorios, tanto sociales, como políticos y culturales. Dichas exigencias buscan, en el caso de las comunidades negras, el reconocimiento de una identidad política y cultural.

Con la adopción de ésta Constitución, y a través de los artículos que establecen la diversidad étnica y cultural,¹²⁶ la protección de las riquezas culturales,¹²⁷ la lengua de los grupos étnicos en sus territorios como la oficial,¹²⁸ la libertad,¹²⁹ la

¹²⁶ Constitución de Colombia de 1991. artículo 7

¹²⁷ *Ibíd.*, artículo 8

¹²⁸ *Ibíd.*, artículo 10

¹²⁹ *Ibíd.*, artículo 13

prohibición de la esclavitud ¹³⁰ y la reglamentación del artículo transitorio 55,¹³¹ el Estado colombiano empieza a avanzar de manera positiva la labor de reparar el trato discriminatorio y excluyente que durante años se le ha dado a los negros en Colombia.¹³²

Es importante anotar que las comunidades negras reciben apoyo de las minorías indígenas, para lograr ser escuchados en la constituyente, lo que da paso a la nueva carta magna de 1991,¹³³ puesto que los intentos de algunos movimientos negros por tener una participación directa en la Asamblea fueron fallidos. Algunas organizaciones chocoanas e individuos pertenecientes a la comunidad negra, apoyan al indígena Francisco Rojas, quien se convierte en vocero de los intereses de las comunidades negras, siendo ésta labor indudablemente complicada, porque la actitud de buena parte de la colectividad en la constituyente frente a la problemática negra e indígena, es diferente. Con los indígenas hay aceptación y apertura, mientras que en el caso de las comunidades negras se muestra renuencia al querer alcanzar una simetría con los indígenas.¹³⁴

¹³⁰ *Ibid.*, artículo 17

¹³¹ *Ibid.*, artículo transitorio a 55, ley 70 de 1993

¹³² Entrevista con Vanesa Mosquera, estudiante de derecho de la Fundación Universitaria Luís Amigó, quien se reconoce como afro descendiente y señala la importancia de la carta constitucional de 1991 en el camino hacia la igualdad racial y el reconocimiento para las comunidades negras. Medellín, 12 de marzo de 2007.

¹³³ Este apoyo se resume principalmente en la vocería otorgada a Francisco Rojas, por parte de algunas organizaciones negras del Chocó que apoyaron su candidatura a la Asamblea Nacional Constituyente, en vista de la falta de un representante de las comunidades negras como tal. AGUDELO, Carlos Efrén, *op. cit.*, p. 186.

¹³⁴ *Ibid.*, p. 286. Ver también sobre la colaboración de los indígenas a las comunidades negras en la constituyente a WADE, Peter, *op. cit.*, p. 289.

Como muestra de lo anterior, es lo sucedido con los resguardos, pues adquirieron la calidad de “entidades territoriales,” con derechos de autogobierno y administración de recursos propios; establecimiento de impuestos y participación en las rentas nacionales (artículos 286 y 287 de la constitución). Mientras la titulación colectiva de las comunidades negras no obtuvo el mismo carácter.

La titulación colectiva hace referencia al reconocimiento de las comunidades negras de los territorios baldíos, (estos son aquellos que pertenecen al Estado por estar dentro de los límites del territorio nacional que pertenecen al Estado y que carecen de otro dueño). y que han sido asentamiento histórico y ancestral de dicha población y que en la constitución de 1991 son tituladas de manera colectiva. Léase ley 70 de 1993.

Con un pliego de peticiones que se sintetiza en cinco puntos principales, las comunidades negras a nivel general lograron el objetivo propuesto con las demandas por los derechos culturales, territoriales y políticos. Lo logrado fue:

- El reconocimiento jurídico como etnias, con derecho a decidir prioridades en su desarrollo económico, político y cultural.
- Reconocimiento jurídico y respeto a la propiedad comunitaria que han habitado por siglos.
- La presencia de un delegado presidencial para negociar el pliego de peticiones.

- La circunscripción electoral especial para participar en las decisiones nacionales.
- El reconocimiento de la nación como pluriétnica y multicultural.¹³⁵

En el ámbito político, la ley 70 establece la creación de la División de Asuntos para las Comunidades negras, que depende del Ministerio de Gobierno y la circunscripción especial, para elegir dos representantes de las comunidades negras a la Cámara de Representantes.¹³⁶

En las elecciones parlamentarias de 1994, compitieron 12 candidatos inscritos a la circunscripción especial a nivel nacional, con trayectoria en movimientos vinculados con poblaciones negras; otros, sólo son candidatos de coyuntura.

Fueron elegidos a la Cámara de Representantes; Zulia Mena, líder de la Organización de Barrios Populares de Quibdó OBAPO y Agustín Valencia, abogado y profesor universitario chocoano residente en Cali, fueron los dos

¹³⁵ En otras peticiones por parte de las comunidades negras, en particular las del Chocó se encuentran: Reservar terrenos para vivienda de interés social en Quibdó, declaración del estado de emergencia, económica y social del Chocó, realización de estudios socio-económicos y ambientales de los proyectos planteados por el gobierno nacional para el pacífico colombiano, desmilitarización y cese de hostigamientos a las organizaciones populares, dirigentes y comunidades. Léase, "En el chocó las comunidades negras buscan reconocimiento de la ANC". En: El Mundo, Medellín (10, jul., 1991). Para este pliego de peticiones y su negociación la gente negra se apoya en "La Coordinadora Nacional", que se da en el decenio de los 90, como el conjunto de organizaciones que logran más visibilidad (son las de el Chocó y Buenaventura), la coordinadora se encarga de confederar las asociaciones y toma como eje central de lucha la demanda del derecho al territorio para las poblaciones negras del pacífico. Se inspira en las primeras iniciativas de organización campesina ACIA- Asociación Campesina Integral del Atrato. Las exigencias antes mencionadas son atendidas por el gobierno, en la medida en que son presentadas en la Asamblea Nacional Constituyente y finalmente con la aprobación del artículo transitorio 55 en la constitución de 1991.

¹³⁶ Constitución de Colombia de 1991, Ley 70 de 1993, artículo 66.

primeros delegados a la Cámara de Representantes por las comunidades negras por medio de la circunscripción especial de 1994.

Zulia Mena contó con el apoyo de algunas organizaciones del Chocó y de sectores independientes en algunas de las grandes ciudades del país, la candidata ganó reconocimiento a través de su participación en la redacción de la ley 70 de 1993, además, porque los medios de comunicación resaltaron su condición de mujer joven. También logró captar algunos sectores del voto no negro y en parte el voto de rechazo a los partidos tradicionales.

Agustín Valencia logró realizar acuerdos con organizaciones cívicas en Cali y con sectores políticos de Cauca, Antioquia y Nariño. Alcanzó una votación considerable en Bogotá, aprovechando el voto de opinión no negro. En el plano nacional de los 5.576.174 votos depositados para la cámara 131.207 (el 3.25% del total) pertenecen a los candidatos étnicos.¹³⁷

Zulia Mena y Agustín Valencia como los dos primeros candidatos a la Cámara por Circunscripción Nacional, accedieron a los votos por medio de un discurso étnico, respaldado por un trabajo político reconocido no sólo por las comunidades negras del Pacífico sino también por líderes políticos de trayectoria, como lo es Piedad Córdoba- senadora liberal.¹³⁸ El objetivo de las curules ocupadas por Mena y

¹³⁷ AGUDELO, Carlos Efrén, *op. cit.*, p. 202.

¹³⁸ CUNIN, Elisabeth, *op. cit.*, pp. 77-93.

Valencia, es aportar al proceso de formación de un actor social y político negro más visible y con la capacidad de liderar el desarrollo de la Ley de Negritudes y otras reivindicaciones para éste grupo poblacional.

Carlos Agudelo, afirma que el papel que desempeñan los dos representantes no es el mejor por diversas razones, entre ellas: “la inexperiencia política, ser minoría numérica en la Cámara de Representantes y por la práctica de métodos clientelistas; adaptándose a los intereses de grupos políticos tradicionales, a cambio de algunos beneficios burocráticos y por último, porque ese período legislativo se enfoca en buena parte en el debate sobre la posible financiación de la campaña electoral del Presidente Ernesto Samper Pizano, por parte del narcotráfico.”¹³⁹

“En el Congreso de la República abunda la indolencia. Existe muy poca voluntad política en el Congreso para que Colombia sea justa con los seis millones de negros y los 17 millones que la habitan. En el Congreso existen pocas personas independientes, negros e indígenas; y se siente uno solo porque en él lo que funciona son las mayorías y este país sigue siendo el liberal y el conservador. El Frente Nacional, sigue vigente y fundamentalmente el liberal”.¹⁴⁰

La gestión desarrollada por los dos primeros representantes de las comunidades negras en La Cámara, puede generar serios interrogantes sobre la organización y, por ende, sobre la capacidad de ejercer y mantener los derechos obtenidos. El logro de estos dos cargos públicos, a nombre de la población negra colombiana,

¹³⁹ AGUDELO, Carlos Efrén, *op. cit.*, p. 202.

¹⁴⁰ “Representante a la Cámara de Representantes, Zulia Mena García”. En: *El Colombiano*, Medellín (10, abr., 1996); p. 5B. Universidad de Antioquia, Sala de periódicos

también simboliza la intención del Estado colombiano de cumplir con el mandato constitucional, no sólo a nivel político sino también cultural, y de posibilitar la obtención de nuevos espacios en la escena política por parte de la minoría negra.

Cabe anotar que en el segundo período electoral para La Cámara de Representantes, es decir en 1998, la circunscripción especial no estaba vigente, al ser declarada inexecutable por La Corte Constitucional en 1996, por encontrarse errores en su tramitación.

“La única persona negra elegida al Senado que incorpora en su discurso político las reivindicaciones de la población negra fue la dirigente liberal Piedad Córdoba, quien participó en la elaboración de la ley 70 y su trayectoria política está vinculada al partido liberal.”

Piedad obtiene una votación importante entre poblaciones negras pero su campaña electoral no se centraba en reivindicaciones étnicas, aunque si las incluía en su discurso político. Junto con Piedad Córdoba también se encuentra en el parlamento, pero en la Cámara, la cantante negra del Pacífico Leonor González Mina, quien se ha integrado al sector político liberal de Piedad Córdoba. Leonor González se presentó a las elecciones de Cámara por el Distrito Capital, Bogotá (obtiene 23798 votos). Su campaña electoral se centró en el carácter de mujer artista reconocida nacionalmente.¹⁴¹

En las elecciones del año 2002 los candidatos fueron 23 y obtuvieron 210.572 votos, de un total de 10.447.720, que señaló un porcentaje del 2% de la votación. En esta contienda ganaron María Isabel Urrutia y Willington Ortiz, conocidos por sus logros deportivos y desconocidos en el ámbito político.¹⁴² En estos sufragios también participan los representantes a la Cámara, Zulia Mena y Agustín Valencia, “quienes se sostienen en la cuarta y sexta posición, lo que sirve como evidencia

¹⁴¹ AGUDELO, Carlos Efrén, *op. cit.*, p. 203

¹⁴² *Ibid*, p. 204.

para demostrar la ausencia de renovación de los líderes negros a escala nacional”¹⁴³.

María Isabel Urrutia logró en la lista, una votación de 40.968, es decir un 19,5% y Willington Ortiz 30.926 votos, es decir el 14,7% de los sufragios. “Se puede decir que el voto étnico sí existe, es extremadamente débil y ha disminuido en proporción cuando pudiéramos suponer una mayor difusión de la lógica multicultural durante casi diez años”.¹⁴⁴ De acuerdo a Elisabeth Cunin la elección de Urrutia y Ortiz corresponde más a la manifestación de la opinión pública que relaciona de manera natural al negro con el deportista, que a los resultados de un voto étnico.

En estos candidatos se ve la ausencia de un proyecto político. María Isabel Urrutia se lanzó a la política con un discurso simple y sincero: “Yo quiero ayudar a mi gente y trabajar por el bienestar del deporte”. Ortiz confesó su poca capacidad como líder político pero prometió a los padres e hijos de su raza que el velaría por sus intereses”.¹⁴⁵

Se puede observar en las elecciones y candidaturas de las comunidades negras, el reflejo de la situación actual de las poblaciones negras en Colombia, no siendo extraño encontrar deportistas en la Cámara, si el deporte es una de las

¹⁴³ CUNIN, Elisabeth, *op. cit.* p 89.

¹⁴⁴ *Ibid*, p. 89.

¹⁴⁵ *Ibid*, p. 89.

alternativas de ascenso social para estas colectividades. También se puede identificar que las organizaciones étnicas y sus actividades son cuestionadas. Para Willington, las organizaciones no han hecho un trabajo importante. Los negros no saben que existe una ley para su beneficio, tenemos que cambiar eso.

Igualmente, María Isabel Urrutia, dice “las organizaciones no me reconocen, ellos están disgustados. Pero me puse a averiguar, llamé a todas y no me contestó una. O están malos los teléfonos o son de papel.”¹⁴⁶

En términos generales, la constitución establece la diversidad cultural y el respeto por estas particularidades y con el artículo transitorio 55 dicta:

Dentro de los dos años siguientes a la entrada en vigencia de la presente Constitución, el Congreso expedirá, previo estudio por parte de una comisión especial que el Gobierno creará para tal efecto, una ley que les reconozca a las comunidades negras que han venido ocupando tierras baldías en las zonas rurales ribereñas de los ríos de la Cuenca del Pacífico, de acuerdo con sus prácticas tradicionales de producción, el derecho a la propiedad colectiva sobre las áreas que habrá de demarcar la misma ley.¹⁴⁷

Se da vía libre para empezar a legislar y encontrar opciones para las comunidades negras en Colombia. Es aquí donde se crea la ley 70, como resultado del trabajo de una comisión integrada por miembros del gobierno y de las comunidades negras, encargada de reglamentar el desarrollo del artículo 55¹⁴⁸. Es uno de los artículos que introdujo los principios de diversidad étnica y cultural de la nación colombiana. La ley 70 fue firmada en agosto de 1993, por el entonces presidente

¹⁴⁶ *Ibid*, p. 92.

¹⁴⁷ Constitución de Colombia de 1991. Artículo transitorio 55.

¹⁴⁸ *Ibid*.

de la república Cesar Gaviria Trujillo. En este proyecto el Estado logra interactuar con una parte de la sociedad, dando muestra de una política interactiva, al entablar un diálogo directo con un sector importante de la sociedad, la gente negra y sus demandas.¹⁴⁹

El punto central de la ley lo constituyeron los derechos territoriales colectivos de las comunidades negras del Pacífico y de áreas similares ribereñas, rurales y baldías que además tuvieran prácticas tradicionales de producción.¹⁵⁰ Éste propósito excluye de manera radical a la población negra de zonas urbanas, y prácticamente restringe la norma a la región del pacífico colombiano. La ley 70¹⁵¹ también tiene el propósito de fomentar y proteger el desarrollo económico y la identidad cultural como grupo étnico de las comunidades negras en Colombia.

Fomentar y proteger el desarrollo económico, y la identidad cultural, significa en resumen, velar por la creación de programas y planes que faciliten y mejoren la calidad de vida e identidad cultural de dicho grupo poblacional.¹⁵²

¹⁴⁹La dinámica de las discusiones se vio enmarcada por la constitución de las comisiones de trabajo que tuvo integrantes por parte del gobierno y también por miembros de las comunidades negras, lo que generó cierto grado de garantía para llegar a acuerdos que tuvieran coherencia con la realidad de la población negra. Ver SANCLEMENTE, Oscar, "Las comunidades negras en Colombia Análisis de Políticas", en *Planeación y Desarrollo*, Santa fe de Bogotá, Vol. 28, No. 4, 1997, pp. 165-199.

¹⁵⁰ Constitución de Colombia de 1991, ley 70 de 1993. Capítulo 1. Objeto y definiciones, artículo 2º, que define las zonas rurales ribereñas como: terrenos aledaños a las tierras de los ríos que pertenecen a la cuenca del pacífico, que están por fuera de los perímetros urbanos definidos por los Concejos Municipales de los municipios del área en consideración, de acuerdo con lo dispuesto en el código del Régimen Municipal (Decreto 1333 de 1986), y en las normas que lo adicionen, desarrollen o reformen, y en las cuales encuentre asentada la respectiva comunidad.

¹⁵¹ Para análisis sobre la ley 70 y sus implicaciones ver a SANCLEMENTE, Óscar, *op.cit.*, pp. 165-199.

¹⁵² Por ejemplo la creación del artículo 43 dispone llevar a cabo una reestructuración del Instituto Colombiano de Antropología para que se incluya programas de investigación sobre las culturas

En cuanto al desarrollo, el Estado debe garantizar que las comunidades negras tengan el derecho a avanzar económica y socialmente, atendiendo los elementos de cultura autónoma.

Se dio inicio en 1992 a una Comisión Especial para elaborar el plan de desarrollo de las comunidades negras, como medio de interlocución con el Estado; también una “Comisión consultiva de alto nivel”, mientras a escala regional, siguen funcionando las comisiones consultivas departamentales y están en trámites otras nuevas.

Además de las reglas de representación política, las comunidades negras también obtienen por medio de la constitución y la ley 70 de 1993, un mayor acceso a la educación superior y se empieza a reglamentar sobre la enseñanza para la población negra. Lo que significa que no sólo se regula el aspecto político para esta comunidad sino también los aspectos socioculturales de la gente negra.

En cuanto a la educación en Medellín, la Universidad de Antioquia a través del Consejo Académico, en uso de sus atribuciones legales y en reconocimiento al

afro colombianas y se destinen recursos para tales efectos, participación en el desarrollo art. 57, decreto 2314 de 13 de octubre de 1994, creación de comisión de Estudios para la formulación de un plan de desarrollo de Comunidades negras, que será el marco de referencia para que las políticas del Plan Nacional de Desarrollo respeten la diversidad étnica y promuevan el desarrollo sostenible de las comunidades negras. El DNP (Departamento Nacional de Planeación), será el responsable de su financiación, art. 32, decreto 804 de 18 de mayo de 1995 que estipula atención educativa a grupos étnicos, etnoeducadores, orientaciones curriculares especiales, administración y gestiones institucionales. Estos son algunos de los avances logrados en el proceso reglamentario de la ley 70 del 27 de agosto de 1993.

tratamiento especial que la Constitución Nacional establece para las minorías étnicas, creó el acuerdo académico 216 del 24 de julio de 2002 por medio del cual se constituyeron parámetros particulares para el ingreso de miembros de las comunidades negras e indígenas a esta Universidad.¹⁵³

Dicho acuerdo señala como nuevos aspirantes especiales a los miembros activos de comunidades negras e indígenas, reconocidas por la Constitución Nacional.¹⁵⁴

Se asigna en cada programa dos cupos adicionales para aspirantes de cada comunidad étnica.¹⁵⁵ Estos beneficios son otorgados a los aspirantes que están integrados a sus respectivas comunidades y demuestran su participación activa en ella y que tienen compromisos futuros con el servicio y bienestar de las mismas.¹⁵⁶

En la búsqueda del mejoramiento de las condiciones educativas de la población negra, se creó el decreto 1122 de 1998, por el cual se expiden normas para el desarrollo de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos, en todos los establecimientos de educación formal del país. La cátedra de Estudios Afrocolombianos pretende proteger la identidad y derechos de la comunidad negra

¹⁵³ Documentos Jurídicos Universidad de Antioquia. Acuerdo Académico 216 del 24 de julio de 2002. Por el cual se modifican algunos artículos del 17 de febrero de 1998 y se establece el procedimiento de admisión para las comunidades étnicas reconocidas por la Constitución Nacional. Este acuerdo se puede observar en el capítulo anterior expuesto como una medida política, pero que se retoma en esta sección señalando los logros obtenidos a nivel educativo para las comunidades negras en Medellín.

¹⁵⁴ Documentos Jurídicos Universidad de Antioquia. Acuerdo Académico 216 del 24 de julio de 2002, en su artículo 2.

¹⁵⁵ *Ibid.*, en su artículo 3

¹⁵⁶ *Ibid.*, en su artículo 3, parágrafo 1.

Constitución de Colombia de 1991, ley 70 del 27 de agosto de 1993, en su artículo 2, numeral 5. La reglamentación del acuerdo 216 para las minorías étnicas en cuanto a las comunidades negras, está sujeta a la definición de “comunidad negra”, establecida en la Constitución de Colombia de 1991.

a través de los principios de multiculturalidad e interculturalidad que acompaña los componentes curriculares e investigativos para esta asignatura. Tiene entre sus objetivos: promover los conocimientos, saberes, prácticas, valores, mitos y leyendas ancestrales de las comunidades negras, el reconocimiento de los aportes a la historia y la cultura en Colombia por parte de los negros; fomentar su aporte a la biodiversidad y al medio ambiente para el desarrollo científico y técnico, generar el entendimiento de la diversidad étnica y cultural en Colombia y ayudar a consolidar la etnoeducación en todo el país.¹⁵⁷

La Cátedra de Estudios Afrocolombianos se está implementando para que funcione en los distintos planteles educativos.¹⁵⁸

1.4 ORGANIZACIÓN: UN REFLEJO DEL RECONOCIMIENTO EN MEDELLÍN

Después de la constitución de 1991, para la implementación de las normas legales referentes a la minoría negra, se congregó a través de La Gerencia de Negritudes

¹⁵⁷ “La etnoeducación es un proceso no terminado, es una construcción que se logra con base en la interculturalidad, que no es otra cosa que el respeto y la tolerancia cultural, que permite el diálogo entre las diferentes culturas, que presume un cambio total en las relaciones entre la sociedad dominante y las minorías culturales, que se define desde el respeto y el enriquecimiento mutuo y no desde la dependencia o dominación.” La etnoeducación debe ser pues, un esfuerzo de los grupos culturales y del Estado para hilar los diálogos interculturales, que logren la concepción de una nueva sociedad, donde las instituciones gubernamentales presenten la mayor colaboración posible en la coordinación de medidas pedagógicas, para alcanzar el mejor desarrollo de la democratización educativa. ARTUNDUAGA MORALES, Luis Alberto, “La etnoeducación: una dimensión de trabajo para la educación en comunidades indígenas de Colombia”, en Revista iberoamericana de educación. No13, www.oei.es fecha de consulta 31 de julio de 2006.

¹⁵⁸ Ver Horacio Arango Marín, Secretario de Educación Municipal Circular No 048 del 9 de julio de 2007. Información dirigida a los directores de núcleo y rectores de las instituciones educativas que imparten instrucción básica primaria, básica secundaria y media en la ciudad de Medellín

para Antioquia creada en 1996, a las distintas asociaciones de negros existentes en la ciudad y el departamento, para garantizar control y un buen nivel de funcionamiento de las mismas. Esto como método de ordenamiento, debido a la preexistencia de más de 100 organizaciones irregulares constituidas por una o dos personas, con acciones aisladas y sin contar con un plan de actividades estables.¹⁵⁹ Estas agrupaciones trabajaban de una manera coyuntural y generalmente bajo la tutela de partidos tradicionales.¹⁶⁰

En la Gerencia para las negritudes en Antioquia (órgano gubernamental) existe un listado con 40 organizaciones de negros, de las cuales 30 aparecen con sede en Medellín o su área metropolitana, las otras 10 asociaciones pertenecen a otros municipios del departamento, dichas asociaciones están inscritas a esta dependencia y acreditadas con personería jurídica y con un representante legal.¹⁶¹ Entre los representantes de las asociaciones registradas aparecen 8 mujeres, una de ellas lidera el grupo localizado en El Bagre. Las 32 agrupaciones restantes están dirigidas por hombres.

En el cuadro: Listado de organizaciones inscritas en la Gerencia de Negritudes de Antioquia se muestra el nombre de la organización, que en general, hace alusión al carácter agrario, educativo, ecológico y de protección de la naturaleza o la

¹⁵⁹ Entrevista con Osías Marmolejo, director de la Organización de negritudes Afromedellín. Medellín, 27 de julio de 2006.

¹⁶⁰ Entrevista con Rodolfo Valencia. Miembro de la organización La Amistad, Medellín, 25 de julio de 2006. Quien explica que siempre ha votado por el partido liberal.

¹⁶¹ Ver cuadro No.2. p. 98 de este texto.

reivindicación de la historia negra y sus símbolos. También hace referencia a la actividad que realiza la asociación: cultural, social o educativa, entre otras. Además, se señala el lugar de ubicación de la organización, es decir, el municipio donde se desarrolla la actividad, entre ellos: Medellín, Carepa, Apartadó, Vigía del Fuerte, Turbo, Puerto Berrío, El Bagre, Necoclí y Girardota. Cuando se confronta ésta información se encuentran ambigüedades en la ubicación de la asociación y de su representante, puesto que no tienen en la mayoría de los casos la sede señalada en el banco de datos de la Gerencia para las negritudes de Antioquia, ya sea por falta de actualización de datos o por inexistencia.¹⁶²

En La Gerencia para Negritudes de la Gobernación de Antioquia son muy pocas las organizaciones que conservan los datos inscritos en el listado. Lo cual genera interrogantes como: ¿qué tan eficientes pueden ser los medios de control y registro de la conformación y permanencia de organizaciones de comunidades negras en Medellín? ¿Por qué estas organizaciones desaparecieron tan rápido y sin dejar mayor rastro?¹⁶³

¹⁶² Estas organizaciones aparecen constituidas de nombre, más no por un verdadero funcionamiento. Entrevista con Benigno Ríos, director de la organización de comunidades negras, "Quinto Elemento". Medellín, 27 de julio de 2006. Entrevista con Leoncio Palacio, miembro de las comunidades negras en Medellín. Medellín, 17 de julio de 2006. Entrevista con Edison Díaz, miembro de las comunidades negras en Medellín. Medellín 6 de noviembre de 2008.

¹⁶³ En otros estudios se encuentra información similar con respecto a las organizaciones. "En 1999 la Dirección de Asuntos de Comunidades Negras, DACN, creada por orientación de la ley 70 de 1993, tenía registradas más de 350 organizaciones negras de tipo cultural, social, económico, político y educativo en el país. Este registro presenta muchas dificultades de interpretación. Las organizaciones fueron censadas en el momento máximo de interés y expectativas generadas por la ley 70, causando una verdadera explosión de organizaciones de diverso orden con la perspectiva de convertirse en receptoras de derechos y beneficios estipulados por la legislación concerniente. Con el transcurrir del tiempo muchas organizaciones desaparecieron o en algunos casos no representaron más que el deseo de algunos individuos de recibir un beneficio material personal, sin

De acuerdo a lo expresado por Osías Marmolejo y Laura Rojas, entre otros, la permanencia de las diferentes organizaciones y el número de miembros de cada una es muy difícil de determinar, puesto que dichos grupos se conforman de manera coyuntural y si funcionan pueden dejar de hacerlo en cualquier momento.¹⁶⁴ Puesto que muchas de estas asociaciones no sustentan su creación o trabajo con requisitos legales que dejen registro de sus movimientos y de la duración de los mismos.¹⁶⁵ Uno de los motivos es no tener dinero para pagar los derechos de registro en la Cámara de Comercio.

que las supuestas organizaciones inscritas correspondieran realmente a trabajos con sectores de la población afrocolombiana”. Ver AGUDELO, Carlos Efrén, *op. cit.*, p.185.

¹⁶⁴ Entrevista con Osías Marmolejo, director de la organización de negritudes Afromedellín. Medellín, 27 de julio de 2006. Organización de segundo nivel en la ciudad, creada en el 2001, y que señala el estado del proceso organizativo de la gente negra en la ciudad. La información sobre la permanencia de las organizaciones y el número de miembros no se pudo verificar para todos los casos, porque no se encontró rastro de sus representantes legales para entrevistarlos, hecho que habla por sí mismo. Además, en las entrevistas con los directores de las organizaciones citados para este estudio, se obtuvo la información que apoya los resultados de la búsqueda de los representantes de la gran mayoría de organizaciones. La información de cámara de comercio sobre algún registro de estas organizaciones en dicha entidad es difícil de obtener, por ser datos privados tienen un elevado costo económico.

¹⁶⁵ Entrevista con Laura Rojas, Trabajadora social y Empleada de la Oficina de Etnias del municipio de Medellín. Medellín, 5 de noviembre de 2008. Entrevista con Osías Marmolejo, director de la organización de comunidades negras Afromedellín. Medellín, 27 de julio de 2006. Aunque los directores de las asociaciones que fueron entrevistados afirmaron estar registrados ante cámara de comercio, no hubo acceso a esta información por la negativa tanto de los representantes de organizaciones como por la misma cámara de comercio a facilitarla para este trabajo.

Cuadro 2. Listado de organizaciones inscritas en la Gerencia de Negritudes de Antioquia

<u>NOMBRE DE LA ORGANIZACIÓN</u>	<u>NOMBRE DEL REPRESENTANTE LEGAL</u>	<u>DCTO. DE IDENTIDAD</u>	<u>LUGAR DE UBICACIÓN</u>	<u>DIRECCIÓN</u>	<u>NÚM. CELULAR O EMAIL</u>
AGROPECUARIOS ASPROAVIF	José Eliécer Rentería C		VIGIA DEL FUERTE	867 80 03 867 8175	867 81 48
ASOCIACIÓN METROPOLITANA CIMARRÓN	Ariza Lennis Duran R.	32.209.246	MEDELLÍN	Calle 56A # 33-125	227 23 12 Cel 315 484 94 39
CASA ÉBANO	Sergio Danny Ramos	71,775,385	MEDELLÍN		3439162
CIMARRÓN CAPITULO MEDELLÍN	Leovigildo Vivanco Sotelo	78,296,856	MEDELLÍN		772 07 35
CIMARRÓN CAPITULO TURBO	Carlos Arturo Perea I.	71,895,321	TURBO		827 48 55 827 38 89
CIRCULO DE ESTUDIOS MANUEL SATURIO VALENCIA CEMASVA	Víctor Córdoba Moreno		MEDELLÍN		
COLONIA BAUDOSEÑA	Moisés Hurtado		MEDELLÍN		
COLONIA BUCHADOSEÑA (VIGÍA DEL FUERTE)	Emiro Marmolejo		MEDELLÍN	462 90 36 528 45 46 310 30077499	mirajho@epm.net.co. Emimar@epm.net.co
COLONIA TURBO	Hernán González				511 54 34
COLONIA TUTUNENDEÑA	Guillermo Chaverra				
CONSEJO COMUNITARIO DEL MUNICIPIO DE PUERTO BERRIO	Cristina Lloreda Mena	26,258.555	PUERTO BERRIO	cel 310 422 27 60	833 25 17 833 25 80
CONSEJO COMUNITARIO VEREDA SAN ANDRES	Arnobia Foronda	21.765.038	GIRARDOTA		2890368

COOMURRED	Luis Alfonso Angulo Quiñones		MEDELLÌN		513 31 68
COOPERATIVA DE PROFESIONALES UNIVERSITARIOS COOPREUM	José Antonio Quintero García	3.621.603	MEDELLÌN		373 26 03
COPROURA	John Copete				462 33 59
CORAMA	Juan Antonio Cuesta R.	82.383.563	MEDELLIN		239 43 89
CORNEGRITUDES	Alberto Díaz		MEDELLIN	226 09 87	211 49 10
CORPORACIÓN AFROCOLOMBIANA MALCOM X	Marino Rentería Oliveros	71.728.088	MEDELLIN	CI57B # 28-64	228 28 16
CORPORACIÓN CULTURAL LA AMISTAD	Jairo Bernal Navarro	78.105.290	MEDELLIN	441 48 88	441 64 32 Bip 411 11 55 cod82398
CORPORACIÓN DE TRABAJO Y GENERACIÓN DE EMPLEO NELSON MANDELA	Julio Ricardo Mosquera Murillo	11789122 Quibdo	MEDELLIN		257 54 19
CORPORACIÓN ECOLÓGICA TEJEDORES DE CULTURA AFRODESCENDIENTE	Roberto Alejandro Murillo	11.705.835	CAREPA	823 98 59 82393 10	823 66 42 823 67 06
CORPORACIÓN EDUCATIVA NUEVO ESPACIO-CORENUESPA	María Facileth Nuñez Mosquera		MEDELLIN		254 33 66
CORPORACIÓN MEDIO AMBIENTAL PARA LA GESTIÓN Y PRESERVACIÓN DE LA CULTURA Y LOS RECURSOS DE LAS COMUNIDADES NEGRAS COMETA	Hortensia Tinoco	71.971.380	MEDELLIN		262 23 74
CORPORACIÓN NUEVA IMAGEN AFROCOLOMBIANA	Oscar Emilio Urrutia		MEDELLIN		221 12 99
CORPORACIÓN PARA LOS AVANCES DE LOS PUEBLOS	Digno Martínez		MEDELLIN		231 61 33 253 96 47

CORPORACIÓN PARA LOS RECURSOS NATURALES Y LA CULTURA AFROCOLOMBIANA EL QUINTO ELEMENTO	Benigno Ríos Córdoba	11.798.000	MEDELLIN		462 33 59 217 08 06
CORPORACIÓN PURPÚRA DE COLOMBIA	Jhon Fredy Moreno		MEDELLIN		
DIRECCIÓN DE INTEGRACIÓN CHOCOANA ANTIOQUEÑA DICHA	Ángel Milton Sánchez Moya	11.790.413	MEDELLIN		461 66 95 239 37 47
EMPRESA ASOCIATIVA DE TRABAJO NUEVO FUTURO EAT NUFU	Honorio Buenaño	70.092.069	Cgto San Cristobal MEDELLIN	427 13 92 511 06 48	
EMPRESA COOPERATIVA GESTIÓN AMBIENTAL Y DLO SOCIAL ECOPEGAD	Manuel Palacios Sandra Echavarría	71.971.380	MEDELIN	269 66 00	251 82 53
ETNOEDUCACIÓN DE VIGÍA DEL FUERTE	Emiliano Perea	3.480.470	VIGIA DEL FUERTE		
FUNDACIÓN DE DISCAPACITADOS DE ANTIOQUIA	Abraham Robledo	11.789.647	MEDELLIN		511 81 97
FUNDACIÓN MARTIN LUTHER KING	Nicanor Serna		MEDELLIN		227 35 39
FUNDACIÓN SOCIAL SERES	Martha Córdoba		MEDELLIN		511 58 84
GRUPO SOCIAL DE DERECHOS COMUNITARIOS	Yaneth Cristina Perea O Floriberto marmolejo	54,250.164	EL BAGRE	837 04 87 837 01 80	837 03 15 837 02 41
MOPIN	Héctor Emilson Mosquera		APARTADO		
OFROMAR ZAPATA	Geovany Mercado	8.168.129	NECOCLI	824 31 62	824 31 63
ORGANIZACIÓN DE COMUNIDADES NEGRAS SANTA CRUZ LA ROSA SACLAR	Evergisto Rivas	3.550.408.	MEDELLIN		522 72 26

ORGANIZACIÓN DE COMUNIDADES NEGRAS DE CAREPA-AFROCAREPA	Placido Romaña		CAREPA		823 80 25
ORGANIZACIÓN DE COMUNIDADES PLURIETNICAS ORCOPLUS	Arcenio Perea	2.731.659	MEDELLÍN		254 17 26
PREASOPRES	Benjamín Rodríguez M.		MEDELLÍN	221 06 40	CI 310 513 21 81
RED NACIONAL DE MUJERES AFROCOLOMBIANAS	Deyanira Valdés Martínez		MEDELLÍN		413 26 77
UNIÓN DE COLONIAS AFRODESCENDIENTES	Carlos Aldemar Mosquera		MEDELLÍN		221 58 50

Fuente: Página oficial de la Gobernación de Antioquia, 15 de marzo de 2006¹⁶⁶

¹⁶⁶ Gobernación de Antioquia, www.gobant.gov.co/organismos/negritudes, fecha de consulta: 15 de marzo de 2006.

De acuerdo a su trabajo con comunidades negras en Medellín, Laura Rojas afirma que la organización política de las comunidades negras es una en la práctica y otra muy diferente en lo formal:

Se habla en lo formal de más o menos 110 o 200 asociaciones negras en Medellín, pero te puedo asegurar que no es así ahora, ni lo ha sido en años anteriores. De esa cantidad de organizaciones, pueden trabajar de manera real, aproximadamente unas 25. Es claro que gran número de las asociaciones se conforman por la inmediatez del momento.¹⁶⁷ Esto no es algo nuevo, pues la gran mayoría de los miembros de dichas asociaciones son de bajos recursos y se retiran cuando no pueden encontrar dentro del trabajo organizacional ese factor económico que requieren. Quienes trabajan y han trabajado en organizaciones negras de corazón, lo hacen en condiciones económicas muy complicadas.

Laura Rojas también asegura que en las razones existentes para la corta vida de muchas organizaciones negras están: el aspecto económico, *porque cuando uno no tiene para comer es muy difícil dedicarse a trabajar por otros.*¹⁶⁸ Otra razón es la división, “envidia” que hay al interior de la gente negra. Laura dice: *nosotros los negros nos damos muy duro entre nosotros mismos, eso hace más difícil una conformación de asociaciones sólidas.* Y por último, los vicios de antiguos líderes. Por eso piensa que *debe haber una renovación generacional para el trabajo de las negritudes.*¹⁶⁹

¹⁶⁷ Hace referencia a la etapa de organización bajo la perspectiva de los cambios ofrecidos con la creación de la ley 70, después de la constitución de 1991.

¹⁶⁸ Laura Rojas, Trabajadora social de la Universidad de Antioquia, afirma que la gran mayoría de personas que trabajan con alguna organización negra son de escasos recursos. De manera recurrente no tienen dinero para el desplazamiento a donde realizan su labor.

¹⁶⁹ Hace referencia a jóvenes negros con deseo de trabajar por las comunidades negras, sin el afán individualista del momento. Con esta idea de Laura Rojas coinciden muchos de los testimonios citados para esta investigación. Aún los de algunas personas que no hacen parte de las comunidades negras.

Rojas coincide en sus apreciaciones sobre las organizaciones negras con otros miembros de las comunidades negras,¹⁷⁰ quienes sostienen que es innegable la existencia de algunas fallas como el clientelismo, presente en zonas como el Chocó, influyendo de manera nociva en su desarrollo socioeconómico. La duración y permanencia de los grupos negros siempre aparece vinculado al interés económico. Por ejemplo, por medio de un empleo obtenido a través de algún contacto político o bien, como consecuencia de una contratación de las asociaciones con el Estado. Así lo manifestó el señor Leoncio Palacios.

Yo he estado en varias organizaciones, pero me he retirado o se han terminado. Uno quiere progresar o conseguir trabajo y la manera que tiene es esa, por medio de los contactos políticos que conozco, a través de mis coterráneos, amigos que vienen del chocó y conocen a gente en la política; facilitándome la vinculación para conseguir algún trabajito así sea por contratos. En mi caso siempre he apoyado al partido liberal porque yo soy liberal.¹⁷¹

En el caso de las comunidades negras los “vicios de antiguos líderes” o el clientelismo en Medellín, también se dio porque la Gerencia de Negritudes para Antioquia, pudo de manera equivocada, orientar su relación con las agrupaciones negras, en la contratación. Contrataciones que se dieron en especial desde el área cultural, lo que puede contribuir de manera indirecta a la prolongación de

¹⁷⁰ Entrevista con Benito Córdoba, miembro de las comunidades negras. Medellín 12 de septiembre de 2007. Entrevista con Jesús Mena, miembro de las comunidades negras. Medellín, 12 de septiembre de 2007. Entrevista con Osías Marmolejo, director de la organización de comunidades negras Afromedellín. Medellín, 27 de julio de 2006. Estos testimonios y otros de los expuestos en este trabajo expresaron tener conocimiento sobre la presencia de clientelismo alrededor de las organizaciones negras y algunos consideran es algo inherente a las asociaciones a nivel nacional.

¹⁷¹ Entrevista con Leoncio Palacios. Medellín, julio 17 de 2006. Ex – integrante de Negros por Medellín y Medellín negra. También en entrevista con Jorge Ramos. Medellín, 5 de julio de 2006. Inmigrante chocoano, quien manifiesta que las prácticas clientelistas, no se dan sólo en comunidades negras y entre los negros, sino que es una situación que se ha dado y se seguirá dando en toda Colombia.

prácticas como el clientelismo,¹⁷² y a la formación de relaciones disfuncionales alrededor de la dinámica de lo que debería ser una interacción para el crecimiento y fortalecimiento de las organizaciones negras.

Es por esto que, Laura Rojas y jóvenes interesados en la organización de comunidades negras, piensan que es muy importante seguir con el trabajo por la gente negra. Laura piensa se debe continuar el debate desde lo académico, en las universidades, para lograr un cambio “generacional”, es decir, formar nuevos líderes para la organización negra.¹⁷³

A través de los distintos testimonios alrededor del tema de la organización política de las comunidades negras en Medellín, se encuentra la inestabilidad, en los intentos de organización. Esta inestabilidad se puede ver en forma retrospectiva. Si en la década 2000 en la que ya se cuenta con algún apoyo estatal,¹⁷⁴ para

¹⁷² Entrevista con Laura Rojas, Trabajadora Social empleada de la Oficina de Etnias del municipio de Medellín. Medellín 5 de noviembre de 2008. Entrevista con Osías Marmolejo, director de la organización de negritudes Afromedellín. Medellín, 27 de julio de 2006. Entrevista con Arcenio Perea, director de la organización de comunidades negras Pluriétnicas (ORCOPLUS). Medellín, 29 de julio de 2006. Entrevista con Benigno Ríos, director de la organización Quinto Elemento. Medellín 27 de julio de 2006. Según sus testimonios gran parte de sus actividades con la Gerencia de Negritudes eran de tipo cultural.

¹⁷³ Entrevista con Laura Rojas, empleada de la Oficina de Etnias del municipio de Medellín. Medellín 5 de noviembre de 2008.

¹⁷⁴ Se hace referencia a las medidas estatales puestas en práctica para velar por el desarrollo de las comunidades negras en Colombia, en este caso lo pertinente a la gente negra en Medellín a través de la Gerencia de Negritudes para Antioquia. Aunque según el señor Osías Marmolejo, la gerencia no puede hacer un balance satisfactorio de su gestión “para nosotros como afromedellín, la gerencia es un órgano muerto, porque su efecto no se ve. Además no cumple funciones gerenciales, es en el sentido que una gerencia no sólo se encarga de distribuir el presupuesto. Otros entrevistados coinciden con la anterior apreciación. Entrevista con Arcenio Perea, director de la organización de comunidades negras ORCOPLUS (Organización de comunidades Pluriétnicas). Medellín, 29 de julio de 2006.

emprender algunas iniciativas a nivel organizacional, se observa la creación de asociaciones coyunturales que no alcanzan una dinámica de funcionamiento y consolidación; es válido suponer que el proceso que se inicia en el 2001 para la reorganización de las asociaciones negras en Medellín, no tuvo raíces en la permanencia de organizaciones políticas sólidas y fuertes de la década anterior, que transmitieran un trabajo importante.¹⁷⁵ De allí que se vea el trabajo de organización política de la gente negra como un rompecabezas donde faltan muchas piezas y continuidad.

Para algunos miembros de las organizaciones de negritudes, el trabajo político apenas comienza y reconocen lo complejo de tal proceso:

Es complicado. Porque tenemos un problema de identificación grandísimo y creo que hace parte igual de nuestra idiosincrasia, nuestra cultura. Y así como no nos identificamos, no nos sentimos de los mismos, entonces, donde hay un negro vos pasas pero a mil. Entonces no es fácil. Yo no creo que sea muy fácil, pero el intento hay que seguirlo haciendo, por lo que te decía, porque es la única forma de cambiar esto y de tomar decisiones que nos favorezcan desde lo político.

Pero es un proceso absolutamente complicado. Si hoy como resultado de ese proceso de construcción y diseño de esas políticas públicas, nos alineáramos tan siquiera el 10% de la población afro, lo sacaríamos adelante; pero esperemos que se pueda hacer y que los intereses colectivos de alguna forma puedan estar por encima de los individuales.¹⁷⁶

El señor Leoncio Palacio explica que en 30 años que lleva viviendo en Medellín, ha visto la intención de algunas personas en crear una organización para la población negra. Opina que siempre han sido casos aislados sin la fuerza y

Entrevista con Benigno Ríos, director de la organización de comunidades negras: El Quinto Elemento. Medellín, 27 de julio de 2006.

¹⁷⁵ Los diferentes testimonios indican que las **organizaciones** existentes antes de 2001 no tuvieron un trabajo constante y permanente

¹⁷⁶Entrevista con Osías Marmolejo, director de la organización de comunidades negras: Aframedellín. Medellín 27 de julio de 2006.

perseverancia necesaria para dar buenos frutos en la ciudad y que sólo hasta después de los cambios constitucionales de 1991 y con ellos la creación de la Gerencia de Negritudes para Antioquia, ve de manera un poco más clara las iniciativas para trabajar por una organización de la gente negra.

Un ejemplo puede ser el caso de Afromedellín fundado en el 2001. Finalmente es el reflejo de personas que han tenido un interés en la organización. Esto obviamente no es garantía de que las acciones o procedimientos llevados a cabo por esta organización sean en su totalidad correctos.

Sin embargo, permite comparar la organización de la gente negra después de la constitución de 1991, con los testimonios de gente que como Leoncio Palacio, Arcenio Pérea, Rosa Días, Inés Blandón y Leovigildo Mosquera entre otros,¹⁷⁷ afirman que las asociaciones de negros que conocieron o de las que escucharon algo antes del nuevo proceso de 1991, eran iniciativas sin mucha relevancia, tanto que simplemente no volvieron a saber de ellas. Por ejemplo, Leovigildo Mosquera recuerda haber asistido a reuniones de una asociación que empezaba, fue a unas tres o cuatro reuniones, luego él dejó de asistir, cuando quiso retomar la asistencia ya no existía la naciente asociación.

¹⁷⁷ Entrevista con Leoncio Palacios. Medellín, 17 d julio de 2006. Ex – integrante de Negros por Medellín y de Medellín Negra. Entrevista con Arcenio Perea, director de la organización de comunidades negras ORCOPLUS (Organización de comunidades Pluriétnicas). Medellín, 29 de julio de 2006.

La comparación entre los testimonios de personas que tuvieron contacto con algún tipo de agrupación negra precedente a las registradas en la Gerencia de Negritudes, muestra la ausencia de continuidad en los proyectos de asociación. Asunto que continúa en gran medida a pesar de la existencia de la mencionada institución, puesto que, de casi todas estas asociaciones sólo se registra el nombre.

Sin embargo, la diferencia la hace el hecho que algunas de las organizaciones creadas o registradas después de los últimos cambios constitucionales para las comunidades negras, tienen funcionamiento, están presentes en los listados gubernamentales y en el de Afromedellín, además se pueden encontrar a algunos de los representantes legales.¹⁷⁸

Además, en los últimos años se ha hecho un esfuerzo por registrar y promover dichas organizaciones, por eso es importante el caso de Afromedellín, no sólo porque muestra un proceso actual, sino también, porque señala lo que no hubo de manera particular, ni estatal en Medellín, en las décadas anteriores, pues ésta asociación es un producto de los cambios vigentes para las comunidades negras en la ciudad.

¹⁷⁸ Alrededor de estas organizaciones hay personas que creen de manera firme que se debe trabajar en pro de una organización negra: Laura Rojas, Trabajadora Social y empleada de la Oficina de etnias del municipio de Medellín. José Ulises Mosquera, Emerson Mosquera, entre otros. Entrevista 5 de noviembre de 2008

En Medellín, en el año 2001, existían cerca de doscientas organizaciones negras y durante el gobierno del alcalde Luis Pérez Gutiérrez, se decidió clasificar estas organizaciones en dos tipos¹⁷⁹: *de base y de segundo nivel*. Estas últimas son organismos de orden mayor y contienen a las primeras, para regular el trabajo con la comunidad y cohesionar dicho trabajo con el orden municipal y departamental. Esta reestructuración debe hablar del nuevo nivel organizativo de las comunidades negras,¹⁸⁰ debido a que, en esta etapa de ordenamiento de las asociaciones se cuenta con cierto apoyo estatal que debe generar cambios favorables para la población negra en Antioquia y especialmente en Medellín.

Para este mismo año surge Afromedellín, que se propone trabajar por el mejoramiento de la calidad de vida de la población negra, no sólo en Medellín sino en toda Colombia. Su proyecto fundamental es avanzar en la etnoeducación por medio de la formación. Etnoeducación entendida como un proceso de formación y socialización que debe incluir características culturales, sociopolíticas, económicas y lingüísticas propias, que garanticen la permanencia en la interiorización del ascendente cultural dentro de la realidad de dicha comunidad.

Afromedellín cuenta con varias organizaciones adscritas a ella. Ver cuadro 3. En éste, se puede encontrar 25 organizaciones de base que hacen referencia a la

¹⁷⁹Entrevista con Osías Marmolejo, director de la organización de comunidades negras Afromedellín. Medellín 27 de julio de 2006.

¹⁸⁰ Entrevista con Osías Marmolejo, director de la organización de comunidades negras Afromedellín. Medellín 27 de julio de 2006. Además entrevista con Benigno Ríos, director de la organización de comunidades negras, El Quinto Elemento. Medellín, 27 de julio de 2006.

diversidad, líderes negros, asociaciones étnicas y de género. Además, están los nombres de los representantes legales y número telefónico de cada organización. Son doce asociaciones referenciadas en este trabajo investigado, que se encuentran tanto en el listado de Afromedellín, como en el de la Gerencia de negritudes, ellas son: Coomured, Corama, Cornegritudes, Corenuespa, Corporación Púrpura, La Amistad, Malcom X, Nelson Mandela, Orcoplus, Quinto Elemento, Saciar y Tracomunitario.¹⁸¹

Del siguiente listado se logró contactar a los directores de dos organizaciones: Arcenio Perea de Orcoplus y Benigno Ríos de Quinto elemento.¹⁸² Las cuales pretenden fomentar la cultura y la integración de la población negra, por medio de actividades educativas y culturales, como lo son; la danza, el teatro, conferencias formativas y el fortalecimiento de la memoria negra.

¹⁸¹ El listado da cuenta de las organizaciones constituidas, pero es de entender que en la práctica es muy difícil mantener el interés y permanencia de los miembros representantes, por lo que muchos de estos datos, varían constantemente. Entrevista con Osías Marmolejo, director de la organización de comunidades negras Afromedellín. Medellín, 15 de marzo de 2006

¹⁸² No fue posible contactar a miembros representantes de todas las organizaciones, para saber en detalle el funcionamiento y actividades de las mismas, debido a que los datos de ubicación no se encontraban actualizados.

Cuadro 3. Listado de organizaciones afiliadas a Afromedellín

LISTADO ORGANIZACIONES AFILIADAS AFROMEDELLIN				
	ORGANIZACIÓN	REPRESENTANTES	TELÉFONO	DIGNIDAD
1	Afro comunicaciones	Wagner Mosquera	496 51 80 Casa	Repres. Legal
2	Acot	Félix Oned Maturana Asprilla	511 93 50	Presidente
3	Adecol	Olimpo Bejarano Chaverra		
4	Afroparme	Yesid Cuesta	478 47 40 Casa	Consultivo Deptal
5	Aicach	Beatriz Quezada	211 80 40 Casa	Repres. Legal
6	Asoafromujeres	Epifanía Mena	291 08 16 Casa - 258 18 54 Oficina	Repres. Legal
7	Ceisafrocol	José Eliécer Mosquera	269 54 76 Casa	Repres. Legal
8	Cemasva	Víctor Andrés Córdoba Moreno	312 845 16 46	Repres. Legal
9	Coded	Pedro Hoyos	217 88 12 Oficina - 269 38 42 Casa	consejo Directivo
10	Colbume	Emiro Marmolejo	462 90 36	
11	Coomured	Jorge Luis Urrutia	262 62 76 Oficina - 221 54 66 Casa	Repres. Legal
12	Corporación Pluriverso	Tiberio Córdoba		Repres. Legal
13	Corama	Juan Antonio Cuesta Ruiz	291 13 02 Oficina - 446 47 39 Casa	Repres. Legal
14	Cornegritudes	Alberto Díaz Quejada	226 09 87	Presidente
15	Corenuespa	Facileth Nuñez Mosquera	254 33 66 Casa	Repres. Legal
16	Corporación Púrpura	Jhon Freddy Moreno		Director
17	Dicha	Ángel Milthon Sánchez Moya	464 62 51 Casa - 461 66 95	Consultivo Deptal
18	Fundesa	Arley Cuesta	385 55 60 Trabajo	Delegado
19	La Amistad	Jairo Bernal	436 27 16 Restaurante	Delegado
20	Malcom...X	Marino Renteria	292 29 68 Casa	Repres. Legal
21	Nelson Mandela	Estanislao Londoño	451 87 01 Casa	Delegado
22	Orcoplus	Arcenio Perea	254 17 26	
23	Quinto Elemento	Benigno Ríos Cordoba	217 08 06 Casa	Repres. Legal
24	Saclar	Everegisto Rivas	482 65 31 Casa	Repres. Legal
25	Tracomunitario	Luis Antonio Valoyes	216 99 80	Director

Fuente: Afromedellín, 15 de marzo de 2006

De otra parte, las asociaciones negras en Medellín, parecen tener dos intereses generales: uno, es el deseo de reconocimiento de identidad no unificado, y el otro, el beneficio económico o material, que sin duda incluye el mejoramiento de las condiciones de vida, colectivas e individuales. Dichos intereses generan también la fragmentación política de las comunidades negras en Medellín, puesto que, cuando se habla del interés económico, se alude en especial a las necesidades y requerimientos materiales individuales que pueden primar dentro de la colectividad. En principio se puede presentar como un bienestar colectivo, que brinda seguridad laboral y bienestar económico a sus asociados, o por lo menos, a un número de ellos por un tiempo determinado.

Los ingresos económicos para las organizaciones negras anteriores a los cambios de las últimas dos décadas, podían provenir de donaciones externas o de aportes de algunos de los miembros.¹⁸³ Las asociaciones como Afromedellín y las que aparecen a partir de ahí, en los registros de la Gerencia de Negritudes, optan por vincularse en los procesos que conllevan a participar de los contratos estatales y los ingresos generados por estas contrataciones con el Estado, a través de la Gerencia de Negritudes.¹⁸⁴ Dichos convenios representan la oportunidad para salir del desempleo ocasionalmente, para muchos de los miembros. Oportunidad que

¹⁸³ Entrevista con Arcenio Perea, Director de la organización de comunidades negras ORCOPLUS (Organización de comunidades Pluriétnicas). Medellín, 29 de julio de 2006. Rosa Díaz, miembro de las comunidades negras. Medellín, 7 de mayo de 2007. Inés Blandón, miembro de las comunidades negras. Medellín, 7 de mayo de 2007. Leovigildo Mosquera, miembro de las comunidades negras. Medellín 5 julio de 2007.

¹⁸⁴ Los contratos mencionados de acuerdo a los testimonios de Osías Marmolejo, Benigno Ríos y Laura Rojas, parecen estar gestionados y otorgados especialmente desde la parte cultural.

se puede convertir en algunos casos, en la meta final de su participación en la asociación.¹⁸⁵

Los proyectos o contratos, dependen del objetivo social de la organización, por ejemplo, Afromedellín trabaja en torno a los siguientes propósitos: lo étnico, lo cultural, la participación ciudadana y el desarrollo económico y social. Estos lineamientos le permiten a la organización presentar proyectos relacionados con cualquiera de estos temas, gracias a que el objetivo general de Afromedellín abarca el mejoramiento de las condiciones de vida de las comunidades negras y contiene diferentes aspectos: social, cultural, económico y demás, objetivos que se llevan a cabo desde su creación.¹⁸⁶

1.5 ¿CÓMO INFLUYE EL RECONOCIMIENTO DE LAS COMUNIDADES NEGRAS EN EL PROCESO DE ORGANIZACIÓN POLÍTICA EN MEDELLÍN?

La falta de reconocimiento a las minorías negras,¹⁸⁷ es trascendental en su proceso organizativo, debido a que esto ha influido en la construcción de identidad de la comunidad negra, como grupo étnico y como individuos. “*Se entiende por*

¹⁸⁵ Entrevista con Arcenio Perea director de la organización de comunidades negras ORCOPLUS (Organización de comunidades Pluriétnicas). Medellín, 29 de julio de 2006.

Entrevista con Benigno Ríos, Director de la organización de comunidades negras, El Quinto Elemento. Medellín, 27 de julio de 2006. Quienes explican que algunas personas dentro de las organizaciones tienen por objetivo principal el bienestar económico y esta situación puede generar un ambiente tenso con los otros miembros de dichas organizaciones.

¹⁸⁶ Entrevista con Osías Marmolejo, Director de la organización de comunidades negras, Afromedellín. Medellín, 6 de julio de 2007. Marmolejo sostiene que la Gerencia de negritudes y ellos, sólo realizan contratos para realizar eventos culturales conmemorativos.

¹⁸⁷ ZAPATA OLIVELLA, Manuel, *op cit.*, p. 180.

identidad “quiénes somos”, “de dónde venimos”, como tal es el trasfondo contra el cual nuestros gustos y deseos, opiniones y aspiraciones adquieren sentido”¹⁸⁸.

En lo concerniente a la organización política, la falta de unidad en la construcción de identidad, genera falta de compromiso con una misma causa por la cual luchar y en ocasiones genera dispersión,¹⁸⁹ esto se puede observar en las asociaciones constituidas en la ciudad.¹⁹⁰ Algunos de sus miembros lo manifiestan, poniendo en evidencia la utilización del discurso político- étnico en algunas personas.

Fabio Mosquera, ex integrante de Medellín negra, manifiesta que en esta asociación algunos conocidos suyos, ingresaron con intereses de momento, en ocasiones con un contrato laboral para ellos o algún pariente cercano. Y también sabe que en otras organizaciones se busca un aval para presentar la solicitud de ingreso a la Universidad de Antioquia, y demostrar que son integrantes de la comunidad afro descendiente.¹⁹¹

La línea de reconocimiento ha estado presente en las organizaciones e individuos que coinciden en las ideas que giran en torno a una organización política, con base en la unidad étnica y la exigencia de derechos como minoría y se observa en el discurso de líderes de movimientos negros de vieja data.¹⁹² Los esfuerzos y

¹⁸⁸ TAYLOR, Charles, *op. cit.*, p. 55. Ver, *op. cit.*, pp. 89-101.

¹⁸⁹ Se puede relacionar con lo que Peter Wade, llama la falta de solidaridad entre los negros en Medellín.

¹⁹⁰ Así lo expresan varias de las personas entrevistadas, bien sean miembros de algunas organizaciones, integrantes de la comunidad negra o no vinculados a una organización determinada. Entrevista con Laura Roja, empleada de la Oficina de Etnias del municipio de Medellín. Medellín, 5 de noviembre de 2008. Entrevista con Daniel Caicedo, miembro de las comunidades negras de Medellín. Medellín, 22 de septiembre de 2007. Entrevista con Osías Marmolejo, Director de la organización de comunidades negras, Afromedellín. Medellín 27 de julio de 2006. Entrevista con Leoncio Palacios, Ex – integrante de Negros por Medellín y Medellín negra. Medellín, julio 17 de 2006.

¹⁹¹ Entrevista con Fabio Mosquera. Ex – integrante de Medellín negra. Medellín, julio 17 de 2006.

¹⁹² Juan de Dios Mosquera. Director del Movimiento “Cimarrón”. Intervención en la semana de la Afro colombianidad, Universidad de Antioquia, Medellín 19 de mayo de 2007.

el trabajo de estos planteamientos, toman mayor visibilidad alrededor de la constitución de 1991.

Es precisamente a través de la reforma constitucional, donde se empieza a ver los resultados del trabajo sobre el reconocimiento. Por ello, en Medellín el líder Osías Marmolejo habla de la educación y la etnoeducación como método de avance.¹⁹³ Y de promover un nuevo lenguaje que rompa con estereotipos negativos sobre la imagen de los negros.¹⁹⁴ Otros, sólo piensan en la igualdad sin necesidad de un discurso, que aunque publicitado, para muchos negros nacidos en Medellín, no representa a todos los negros en la ciudad que se identifican como tal¹⁹⁵.

Para algunos, la igualdad de condiciones de las comunidades negras con la mayoría mestiza, radica más en la respuesta igualitaria que debe brindar el Estado para todos los ciudadanos, y no en la concesión de derechos especiales para negros, es decir, no “en generar cierta inequidad para alcanzar la igualdad”.¹⁹⁶

¹⁹³ Entrevista con el Director de la organización de comunidades negras, Afromedellín. Osías Marmolejo. Medellín, 27 de julio de 2006.

¹⁹⁴ Referente a un nuevo lenguaje de respeto y sin estereotipos raciales y, que ayude en la concientización de reconocimiento de la diversidad, la Gerencia de Negritudes apoya campañas publicitarias y programas de televisión como “Llave Maestra” de Teleantioquia. Ver informe de gestión de la Gerencia de Negritudes, 2002.

¹⁹⁵ Entrevista con Natalia Pino. Miembro de la comunidad negra, nacida en Medellín. Medellín, 25 de mayo de 2006. Entrevista con Alexander Palomeque, miembro de la comunidad negra, nacida en Medellín. Medellín 25 de mayo de 2006. Entrevista con Aquilino García, miembro de la comunidad negra, nacido en Medellín. Medellín, 15 de abril de 2006. Entrevista con Diana Caicedo. Inmigrante chochoana en Medellín. Medellín 28 de abril de 2006

Entrevista con Xiomara Mosquera. Integrante de la comunidad negra, nacida en Medellín. Mayo 27 de 2006. Esta idea sobre la igualdad o asimilación de las minorías negras dentro de la sociedad dominante es frecuente, también entre los negros que de alguna manera no manifiestan interés en asociarse con algún fin político.

¹⁹⁶ Entrevista con Xiomara Mosquera, integrante de la comunidad negra, nacida en Medellín. Mayo 27 de 2006. Entrevista con Juan Fernando Rabe, integrante de la comunidad negra, nacido en

Esta idea en individuos negros puede ser atribuida a la mezcla cultural de las que son producto los “negros paisas,” que en ocasiones se sienten diferenciados de los inmigrantes negros, bien sean, chocoanos, del Urabá antioqueño o de los mestizos.¹⁹⁷ Esta diferenciación está implícita en la posición frente a la integración a la sociedad dominante y tiene una estrecha relación con la visión que se tiene del mundo, del otro y la de sí mismo y por consiguiente con la identidad.

Frente a las diferencias entre los negros que llegan de diversos sitios a Medellín, ¿desde el multiculturalismo se puede ver a los negros chocoanos como inmigrantes con base en las diferencias culturales? Para este caso se puede ver a los negros como inmigrantes voluntarios, pero también como colonizados, si se observa la problemática de miles de desplazados del Pacífico que llegan a Medellín y a otras ciudades colombianas, en condición de desalojados por la violencia, generada por actores armados.¹⁹⁸ Sin dejar de lado que las razones de los inmigrantes para llegar a Medellín también tienen que ver con otros aspectos y

Medellín. Medellín, 3 de junio de 2006. Entrevista con Mónica Quejada, miembro de las comunidades negras en Medellín. Medellín, 5 de septiembre de 2006.

¹⁹⁷ “Negro paisa” hace referencia a los negros nacidos en Medellín.

¹⁹⁸ La prensa colombiana registra diariamente el conflicto armado que vive el país y la situación de desplazamiento que viven las personas, como lo muestran las noticias que cubren los siguientes titulares. “Samper visitará Río sucio Chocó”. En: El Colombiano, Medellín (30, mar., 1998); p. 3C. Universidad de Antioquia, Sala de periódicos.

“La casa desaparecida”. En: El Colombiano, Medellín (8, dic., 1999); p. 8ª. Universidad de Antioquia, Sala de periódicos.

“Chocó es pieza clave de la guerra”. En: El Mundo, Medellín (30, jul., 2001); p. 12A . Universidad de Antioquia, sala de periódicos.

“Jurado quedó en manos de Dios”. En: El Colombiano, Medellín (19, dic., 1999); p. 8A. Universidad de Antioquia, Sala de periódicos. Estas y otras noticias citadas anteriormente, registran la problemática de las comunidades negras de la región del pacífico que se ven forzadas a dejar sus tierras por el conflicto armado que se ha trasladado a su entorno.

oportunidades como la educación o la prestación de servicios laborales en áreas como la docencia y la salud.

Lo anterior, cuestiona la permanencia y aplicación del concepto de “comunidad Negra” planteado en la Ley 70, puesto que, la permanencia de la gente negra en los territorios concedidos como propiedad colectiva a las poblaciones negras de la región del Pacífico, cada día está más amenazada por el conflicto armado que se vive en el país y con mayor intensidad en las zonas rurales¹⁹⁹.

Este conflicto aumenta el fenómeno creciente de la migración, la cual genera en muchos casos desempleo e indigencia, y por consiguiente el rechazo de ésta población.²⁰⁰ Se puede observar que aunque en Medellín la aceptación para los negros ha sido distorsionada por una limitante como el racismo, no necesariamente las circunstancias históricas, han permanecido estáticas o han empeorado, porque muchos chocoanos llegaron y llegan a la ciudad de manera voluntaria y buscan dinámicas para su inclusión a la sociedad, bien sea por asimilación de la cultura dominante o por medio de exigencias como minoría.

¹⁹⁹ Se puede encontrar el registro de esta situación en uno de los principales diarios de la ciudad: “El norte del Chocoano entre dos fuegos”. El Colombiano, Medellín (1, may., 1996); p 10ª. Universidad de Antioquia, Sala de periódicos. “Desplazados cambian a Domingodó”. En: El Colombiano, Medellín (30, mar., 1998); p. 3C. Universidad de Antioquia, Sala periódicos. “Si el gobierno cumple retornamos a Carica”. En: El Colombiano, Medellín (30, dic., 1999); p.7ª. Universidad de Antioquia, Sala de periódicos. Entrevista con Antonia Quejada. Desplazada de Río sucio Chocó. Medellín, 12 de abril de 2006.

²⁰⁰ “Desplazados de Quibdó borrachos del hambre”. En: El Mundo, Medellín (29, jul., 2002); p.6ª. Universidad de Antioquia, Sala periódicos.

Luego de la carta constitucional de 1991, el departamento de Antioquia, el municipio de Medellín y la sociedad han aceptado el reto al menos de manera formal, de reconocer, tolerar y asimilar las diferencias culturales, al iniciar el camino de un largo recorrido hacia una ciudad multicultural. Para la integración de la comunidad negra en Medellín ha sido una característica favorable (bajo cierta mirada) que el Estado colombiano no haya implementado la legislación de normas segregacionistas, porque de alguna manera, hace menos traumático el proceso de búsqueda de integración de la minoría negra a la sociedad mayoritaria. Estas particularidades marcan desde este punto de vista la diferencia con la situación de los negros estadounidenses y permite ver a las comunidades negras del Chocó y de otras zonas del país- como el Caribe colombiano-, al llegar de modo voluntario a Medellín,²⁰¹ como inmigrantes con exigencias de reconocimiento a la diversidad, y por consiguiente, a la reclamación de derechos poliétnicos, porque sin importar el modo de integración, la comunidad negra pretende tal asimilación a la sociedad medellinense.

También por la división de Colombia en regiones, en particular en el aspecto cultural, es válido observar a las comunidades negras como “inmigrantes” que exigen derechos poliétnicos ²⁰² entendidos como las medidas que garanticen la no discriminación racial y religiosa, los cambios en el currículum educativo que

²⁰¹ En esta investigación se hace especial referencia a los inmigrantes chocoanos porque en el desarrollo de la misma se encontró mayor número de inmigrantes chocoanos y de descendientes de estos entre los entrevistados, que de otras áreas como la costa Caribe colombiana. Esto no hace exclusiva la dinámica de inmigración o integración a la sociedad medellinense a los negros del Choco.

²⁰² Aunque para KYMLICKA, Will, *op. cit.*, p. 53, estos no son más que políticas dirigidas a garantizar el ejercicio de la ciudadanía común.

oriente la enseñanza de la historia y el aporte de la minoría negra por su etnia y cultura, puesto que, cada una de las regiones de Colombia, tiene marcadas diferencias que se perciben con mucha fuerza al pasar las líneas regionales.

CONCLUSIONES

La historia de la comunidad negra en Colombia para la década de los setentas y los ochentas, se caracterizó por episodios de pobreza y exclusión, con algunos intentos por levantar voces de protesta por parte de pequeños grupos de estudiantes e intelectuales negros, que pretendieron cambiar desde la década de los setentas las condiciones de racismo y exclusión para la gente negra, apoyados en los movimientos negros de otros lugares como Estados Unidos y África.

Sin embargo, estos movimientos no fueron suficientes para situar a la población negra en otras circunstancias en el contexto nacional. Estos grupos de alguna manera estuvieron presentes a través de la permanencia de uno de ellos, la organización negra, Cimarrón. También se escucharon otras voces a favor de la comunidad negra. Para los años ochenta hubo académicos como la antropóloga Nina Friedmann, que estudiaron y denunciaron la “invisibilidad” de la gente negra, ante el Estado y la sociedad.

No obstante, sólo hasta el cambio de decenio hubo una variación formal en las condiciones para la población negra en Colombia. Esto se logró con la reforma constitucional de 1991, puesto que, se dio un giro importante en los lineamientos legislativos que otorgaron a las colectividades negras del país, derechos políticos y culturales como grupos étnicos, y se declaró a Colombia una nación pluriétnica

y multicultural. Es a partir de este momento que las comunidades negras pudieron exigir sus derechos, con base en lo establecido por primera vez, en la constitución nacional.

La ley 70 del 27 de agosto de 1993, se encargó de reglamentar lo establecido por el artículo transitorio 55 de la constitución de 1991, el eje principal de esta ley, fueron los derechos territoriales colectivos de las comunidades negras del pacífico y de áreas similares, es decir, ribereñas, rurales, baldías y con prácticas de producción tradicionales. Dicho concepto de comunidad negra, excluye de manera substancial a la gente negra de las zonas urbanas del país.

El ya mencionado estatuto, también se propuso velar por el desarrollo económico y la identidad cultural, como grupo étnico de las comunidades negras en Colombia. Esta parte específica, incluye a la gente negra en el país de manera general.

En Medellín, al igual que en otras áreas de asentamiento negro, se buscó construir una organización política de la cual, sólo se encontraron algunos antecedentes en el texto de Peter Wade y en los testimonios de algunos miembros de la población negra.

La indagación sobre algún tipo de organización política de la población negra, permitió observar que sólo es posible examinar con más regularidad dicha

organización a partir del año 2001, pues desde allí se pudo encontrar mayores registros y personajes que aportaron al engranaje de los fragmentos de esta historia y aún así, resulta difícil dar datos estadísticos demográficos y económicos.

Las organizaciones que se encontraron a partir del 2001, fueron recogidas por La Gerencia de Negritudes para Antioquia, creada en 1996, como una manera de control ante la dispersión de estas asociaciones, fundadas muchas veces como organizaciones de dos y tres miembros, sin actividad definida y con un tiempo de funcionamiento dudoso.

Finalmente, la organización política de las comunidades negras en Medellín, es un proceso que obedece a las particularidades de dicha población en la ciudad, por ello, las dinámicas de organización y participación política de estas personas, continúan sujetas a intereses económicos y a la necesidad de un reconocimiento; de tal manera, que su discurso e intención de integración a la sociedad están vinculados a diversos factores. Factores que presentan un cambio lento y por tanto, no generan resultados inmediatos.

De esta manera, la integración de la población negra a la sociedad no es sólo una cuestión pertinente a las medidas propuestas por el Estado como respuesta a las exigencias de la comunidad negra, sino también a la posición de esta comunidad frente a su inclusión a la sociedad dominante. Es claro que en las comunidades negras hay dos tendencias- por llamarlas así-. La primera, opta por trabajar como

grupos étnicos y la segunda, busca la integración con igualdad a la sociedad mayoritaria.

Es relevante aclarar que la tendencia étnica pretende a futuro una participación real en la política, es decir, como movimientos independientes a los partidos tradicionales, diferente a la situación actual donde no hay la fuerza necesaria para tal propósito y donde las comunidades negras pueden hablar de una participación política desde la circunscripción nacional que, otorga a las minorías negras dos cupos especiales en el congreso nacional.

Giovanni Sartori sostiene concisamente que *"un partido es cualquier grupo político identificado con una etiqueta oficial que se presenta a las elecciones, y puede sacar en elecciones (libres o no), candidatos a cargos públicos"*.²⁰³ La población negra en Medellín, no logra una organización que permita por lo menos pensar que en el mediano plazo la comunidad negra tendrá características de fuerza cuantitativa, capacidades de alianza y el número de electores que haga cambiar lo que hasta ahora, sólo empieza a ser un movimiento de una manera general.

Las condiciones actuales de intervención política de la población negra y las particularidades en el acceso a la educación de este grupo, sostiene la polémica sobre las políticas de reconocimiento a la diferencia, es decir, si es la forma o no

²⁰³ *Ibíd.*, p. 91.

adecuada, para corregir el trato impropio ofrecido a las minorías negras durante años, ofreciendo “democracia de una manera antidemocrática”, al otorgar un trato especial a esta comunidad para equilibrar su desarrollo e inclusión a la sociedad.

En este mismo orden de ideas, la organización política de las comunidades negras en la ciudad de Medellín, es un proyecto con un gran porcentaje de viabilidad, en la medida en que la Constitución de 1991, amplió el horizonte para el desarrollo integral de las minorías étnicas en el país, pero también es cierto que el escenario político donde la minoría negra pueda tener una mayor participación política, aún está por construirse y para ello, es necesario que esta colectividad logre unificar y fortalecer sus líneas de lucha. Por esto, no es oportuno en esta fase de la evolución política de la colectividad negra en Medellín, hablar de la existencia de una organización política consolidada, es mucho más pertinente reflexionar en términos de un proceso que apenas comienza.

BIBLIOGRAFÍA

I. FUENTES PRIMARIAS

A. Documentos oficiales (legislación, publicaciones seriadas y oficiales)

- Constitución política de Colombia, 1991.
- Gobernación de Antioquia. Compendio de normas, Ley 70 de 1993. *Asesoría para comunidades negras de Antioquia*. Medellín: Gobernación de Antioquia, 2001.
- Ministerio de Educación Nacional. *La etnoeducación: realidad y esperanza de los pueblos indígenas y afrocolombianos: lineamientos de etnoeducación y proyectos etnoeducativos institucionales*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional, 1996.
- Ministerio del Interior de Colombia. *Las comunidades negras: nuevos espacios para la democracia participativa*. Bogotá: Ministerio del Interior de Colombia, 1998.

B. Periódicos (1974-2003)

- El Colombiano. Medellín.
- El Mundo. Medellín.

C. Fuente primaria impresa (literatura)

ZAPATA OLIVELLA, Manuel, *El fusilamiento del diablo*, Bogotá, Plaza y Janés, 1986.

_____, *Chambacú, corral de negros*, Medellín, Bedout, 1978.

_____, *Changó, el gran putas*, Bogotá, Oveja Negra 1984.

_____, *Tierra mojada*, Medellín, Bedout, 1976.

_____, *Las claves mágicas de América, Raza, clase y cultura*, Bogotá, Plaza y Janés, 1989.

PALACIOS, Arnoldo, *Las estrellas son negras*, Bogotá, Ministerio de Cultura, 1998.

D Fuente Oral (entrevistas)

ARISTIZÁBAL, Jorge. Medellín, 13 de febrero de 2007
ASPRILLA, León. Medellín, 19 de octubre de 2007
ASPRILLA, Manuel. Medellín, 25 de abril de 2007
BLANDÓN, Enrique. Medellín, 16 de mayo de 2007
BLANDÓN, Inés. Medellín, 7 de mayo de 2007
CAICEDO, Daniel. Medellín, 22 de septiembre de 2007
CAICEDO, Diana. Medellín, 28 de abril de 2006
CALLE SIERRA, María Cristina. Medellín, 22 de octubre de 2007
CHAVERRA, Omer. Medellín, 18 de agosto de 2007
CÓRDOBA, Benito. Medellín, 12 de septiembre de 2007
CÓRDOBA, Berta. Medellín, 27 de marzo de 2007
CORRALES, Eugenia. Medellín, 21 de abril de 2006
DE PALACIO Edilma. Medellín 19 de octubre de 2006
DÍAZ, Edison. Medellín, 6 de noviembre de 2008
DÍAZ, Rosa. Medellín, 4 de agosto de 2007
GARCÍA, Aquilino. Medellín, 15 de abril de 2006
GARCÍA, Ignacio. Medellín, 8 de noviembre de 2008
GÓMEZ, Jorge. Medellín, 3 de julio de 2006
GÓMEZ, Juan Carlos. Medellín, octubre 16 de 2007
GUTIERREZ TAMAYO, Socorro. Medellín, 27 de febrero de 2007
HINESTROZA, Edwin. Medellín, 26 de abril de 2006
HINOSTROSA, Argemiro. Medellín, 7 de mayo de 2007
HURTADO, José. Medellín, 6 de noviembre de 2008
IBARGUEN, Javier. Medellín, 8 de julio de 2006
IBARGUEN, María. Medellín, 17 de abril de 2007
IBARGUEN, Carmen. Medellín, 30 de marzo de 2007
LEUDO, Viviana. Medellín, 14 de junio de 2006
LÓPEZ, Carmenza. Medellín, 22 de octubre de 2007
MARMOLEJO, Osías. Medellín, 27 de julio de 2006
MENA Rosalía. Medellín, 28 de agosto de 2007
MENA, Didier. Medellín, 27 de mayo de 2006
MENA, Estefanía. Medellín, 13 de febrero de 2007
MENA, Jesús. Medellín, 12 de septiembre de 2007
MENA, Justina. Medellín, 21 de abril de 2007
MENA, Marlene. Medellín, 11 de octubre de 2006
MOSCOTE, Sofía. Medellín, 2 de septiembre de 2007
MOSQUERA José Eulises. Medellín, 5 de noviembre de 2008
MOSQUERA, Emerson. Medellín, 5 de noviembre de 2008
MOSQUERA, Eulises. Medellín, 8 de octubre de 2008

MOSQUERA, Fabio. Medellín, 17 de julio de 2006
MOSQUERA, Leovigildo. Medellín, 5 de julio de 2007
MOSQUERA, Rosa. Medellín, 11 de octubre de 2006
MOSQUERA, Vanesa. Medellín, 27 de mayo de 2006
MOSQUERA, Xiomara. Medellín, 27 de mayo de 2006
MURILLO, Iliá. Medellín, 16 de octubre de 2007
PALACIO, Rubiela. Medellín, 4 de octubre de 2007
PALACIOS Rodolfo. Medellín, 19 de enero de 2007
PALACIOS, Leoncio. Medellín, 17 de julio de 2006
PALACIOS MOSQUERA, Felix. Medellín, 27 de agosto de 2006
PALOMEQUE, Alexander. Medellín, 25 de mayo de 2006
PALOMEQUE, Jennifer. Medellín, 20 de febrero de 2007
PALOMEQUE, Maritza. Medellín, 6 de noviembre de 2008
PEREA, Amaranto. Medellín, 16 octubre de 2007
PEREA, Arsenio. Medellín, 29 de julio de 2006
PEREA, Eloisa. Medellín, 28 de agosto de 2007
PEREA, Erlinda. Medellín, 14 de junio de 2006
PEREA, Guillermo. Medellín, 22 de abril de 2006
PEREA, José. Medellín, 16 de octubre de 2007
PINO, Natalia. Medellín, 25 de mayo de 2006
QUEJADA, Monica. Medellín, 5 de septiembre de 2007
QUIÑONEZ, Arley. Medellín, 16 de mayo de 2007
RAMOS, Diana. Medellín, 19 de septiembre de 2006
RAMOS, Jorge. Medellín, 5 de julio de 2006
RAVE, Juan Fernando. Medellín, 3 de junio de 2006
RENTERÍA Pedro. Medellín, 23 de agosto de 2007
RESTREPO MORALES, Jorge. Medellín, 14 de mayo de 2007
RESTREPO, Juan Miguel. Medellín, 6 de julio de 2008
RÍOS, Benigno. Medellín, 27 de julio de 2006
RIVAS, Eduardo. Medellín, 8 de julio de 2006
RIVAS, Francisco. Medellín, 9 de octubre de 2006
RIVAS, Lucrecia. Medellín, 4 de octubre de 2007
ROJAS, Laura. Medellín, 5 de noviembre de 2008
ROMÁN RUIZ, Juan Guillermo. Medellín, 3 de julio de 2007
TAMAYO GUTIÉRREZ, Socorro. Medellín, 27 de febrero de 2007
VALENCIA, Rodolfo. Medellín, 25 de julio de 2006

II. FUENTES SECUNDARIAS

A. Artículos y capítulos de libro

- ANDRADE GONZÁLEZ, Gerardo, “El Negro: factor esencial de la economía colonial en la gobernación de Popayán del Nuevo Reino de Granada”, en *Revista de historia de Améric*, No. 120, México, 1995, pp. 35- 66.
- AROCHA RODRÍGUEZ, Jaime, “Avance y porvenir de los Afrocolombianos”, en *Trans*, No. 00, Bogotá, 2000, pp. 17-25.
- AROCHA RODRÍGUEZ, Jaime, “Redes polifónicas deshechas y desplazamiento humano en el afropacífico colombiano”, en CUBIDES, Fernando y DOMINGUEZ, Camilo (compiladores), *Desplazados, migraciones internas y restauraciones territoriales*, Bogotá, CES – UN, 1999, pp. 127-148.
- AROCHA RODRÍGUEZ, Jaime, “Etnia y guerra: relación ausente en los estudios sobre las violencias Colombianas”, en CUBIDES, Fernando y J. Myriam. (compiladores), *Las violencias: inclusión creciente*, Bogotá, CES – UN, 1998, pp. 205 -235.
- BERGQUIST, Charles, “Literatura e historia: ¿Cordura o locura?”, en *Revista de estudios colombianos*, No. 4, Bogotá, 1987, pp. 7-15.
- BUETO BERRIO, Armando, “Aportes sobre la participación político-administrativa de la población negra en Colombia”, en *Kabái*, No. 13, Medellín, 2003, pp.100-103.
- COLOM González, Francisco, “Multiculturalismo o el lenguaje político de las identidades”, en *Estudios políticos*, No. 11, Medellín, 1997, pp. 11-31.
- CUNIN, Elisabeth, “La política étnica entre alteridad y estereotipo: reflexiones sobre las elecciones de marzo del 2002 en Colombia”, en *Análisis político*, No. 048, Bogotá, 2003, pp. 77-93.
- DE LA FUENTE, Alejandro, “Raza, desigualdad y prejuicios en Cuba”, en *América negra*, No. 15, Bogotá, 1998, pp. 21-39.
- ESCOBAR MESA, Augusto, “La novela histórica una contradicción realizada”, en *Contextos, revista de semiótica literaria*, No. 32, Medellín, 2004, pp. 15-33.
- FRIEDEMANN, Nina S de, “Diablos y diablitos: huellas de africanía en Colombia”, en *América Negra*, Bogotá, 1996, pp. 95-103.
- GÓMEZ, Laureano, “*Interrogantes sobre el progreso de Colombia*”, en *Revista Colombiana*, Bogotá, 1970, p. 48.

- GUILLÉN JIMÉNEZ, Felipe, “Ciento cincuenta años de abolición de esclavitud en Colombia”, en *Cancillería de San Carlos*, No. 28, Bogotá, 2001, pp. 98-105.
- GUTIÉRREZ, Mariela A, “Arnoldo Palacios y el despertar psicosocial del negro chocoano”, en *Literatura y cultura narrativa colombiana del siglo XX*, Vol. III, Colombia, 2000, p. 9.
- HERNÁNDEZ DELGADO, Esperanza, “La paz y la no violencia adquieren significado propio en Colombia en las iniciativas de paz que construyen las bases desde lo local”, en *Reflexión política*, Vol. 04, No. 08, Bucaramanga, 2002, pp. 106-116.
- IZARD, Gabriel, “El Cimarronaje como símbolo étnico en los movimientos sociales afro brasileños”, en *El Boletín Americanist*, Vol. 52, No. 52, Barcelona, 2002, pp. 123-143.
- JIMÉNEZ, Orián, “Historia y memoria. La etnoeducación de los afrocolombianos”, en *Educación y pedagogía*, Vol. 16, No. 39, Medellín, 2004, pp. 89-103.
- KOHUT, Kart, “Mirando al huerto del vecino los historiadores frente a lo literario”, en *Estudios Revista de investigaciones literarias y culturales*, Año 9. No. 18, Caracas, 2001. p. 59.
- LEE VAN COTT, Donna, “Cambio institucional y partidos étnicos en Sur América”, en *Análisis político*, No. 048, Bogotá, 2003, pp. 26-51.
- LIPSKI, John, “El lenguaje de los negros Congos en Panamá y Lumbalu palenquelo de Colombia: función sociolingüística de los criptolectos afrohispanos”, en *América Negra*, Bogotá, 1997, pp. 147-165.
- LÓPEZ PORRAS, Germán Antonio, “Aspectos ambientales de la ley de minorías étnicas”, en *Economía colombiana y coyuntura política*, No. 289, Bogotá, 2002, pp. 77-83.
- LÓPEZ, Aura, “Ser negro en Colombia”, en *Revista cuartillas*, Vol. 01, No. 02, Medellín, 1985, pp. 18-19.
- MANTECÓN, María Carmen, “La historia y la literatura, encuentros y desencuentros”, en *Reflexiones sobre el oficio del historiador*, Vol. 10, México, 1995, pp. 159-176.
- MESSIAS DO SACRAMENTO, Laercio, “De la discriminación a la revolución: Influencia Congo-Angola en la cultura brasileña”, en *Del Caribe*. No. 29, Santiago de Cuba, 1999, pp. 57-61.
- MOSQUERA, Juan de Dios, *El renacimiento afrocolombiano*, en *Estudios afrocolombianos*. Biblioteca Luis Ángel Arango, Junio 2006. .

www.labaa.org/blaavirtual/sociologia/estudiosafro/estudiosafro18.htm, fecha de consulta: 18 de junio de 2008.

NALLIM, Jorge, "Movilización política negra y transición política. Un estudio comparativo sobre Brasil, Colombia y República Dominicana", en *Cuadernos Americanos*, Vol. 04, No. 76, México, 1999, pp. 150-182.

PALACIOS PRECIADO, Jorge, "Esclavitud negra en América y Colombia", en *Boletín de Historia y antigüedades*, Vol. 88, No. 815, Bogotá, 2001, pp.789-807.

PERALTA A., Jaime Andrés, "Selva, riqueza y barbarie: el Chocó imaginado por la colonización antioqueña", en *Utopía siglo XX*. Vol. 01, No. 03, Medellín, 1998, pp. 37-56.

PERALTA AGUDELO, Jaime Andrés, "Etnicidad, territorio y autonomía: para que la tierra de Dios no se la hurte el diablo", en *Utopía siglo XXI*, Vol. 01, No. 04, Medellín, 1999, pp. 139-160.

PINEDA CAMACHO, Roberto, "Constitución de 1991 y la perspectiva del multiculturalismo en Colombia", en *Alteridades*, Vol. 07, No. 14, México, 1997, pp. 107-119.

PITA PICO, Roger, "La manumisión en Santander durante el período colonial", en *Boletín de Historia y antigüedades*, Vol. 90, No. 820, Bogotá, 2003, pp. 77-98.

POPPEL, Hubert, "Enseñar literatura", en *Literatura y Educación*, Medellín, COMFAMA, 2004, pp. 109-134.

POSADA, Consuelo, "La raza negra en Colombia: Antioqueños y chocoanos", en *Estudios de literatura colombiana*, No. 12, Medellín, 2003, pp. 105-109.

POSADA CARBÓ, Eduardo, "Historia y ficción", en *El desafío de las ideas: ensayos de historia intelectual y política en Colombia*, Medellín, 2003, pp.241-277.

RAMIREZ TORO, Everardo, "Breve aproximación al lenguaje de las comunidades afrocolombianas de la bahía de Cartagena", en *Interacción revista comunicación educativa*, No. 10, Bogotá, 1996, pp. 13-15.

RAUSCH, Jane M., "Diego Luis Córdoba y el surgimiento de la identidad afrocolombiana a mediados del siglo XX", en *Historia y sociedad*, No. 9, Medellín, 2003, pp. 67-88.

ROSSBACH DE OLMOS, Lioba, "Hacia la visibilidad de la cultura negra: parentesco y matrimonio en Chocó". En: *Boletín de Antropología*. Medellín. Vol. 18, No. 35, 2004, pp. 376-397.

- SANTA, Eduardo. "La tradición oral como fuente de la investigación histórica". en *Boletín de historia y antigüedades*, Vol. 93, No. 832, Bogotá, 2006, pp. 405-420.
- SCHWZARZTEIN, Dora, "Fuentes orales en los archivos: desafíos y problemas", en *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, No. 27, Barcelona, 2002, pp. 167-177.
- SOMBRA SARAIVA, José Flavio, "Silencio y ambivalencia: el mundo de los negros en Brasil", en *América negra*, No 6, Bogotá, 1996, pp.37-49
- TEJERINA, Isabel, "Cuentos solidarios y educación en valores", en *CLIJ Cuadernos de literatura infantil y juvenil*, Vol. 14, No. 140, Barcelona, 2001, pp. 24-32.
- TOVAR GONZÁLEZ, Leonardo, "Multiculturalismo y educación intercultural", en *Itinerario educativo*, No. 32, Bogotá, 1998, pp. 69-91.
- URIBE DE HINCAPIÉ, María Teresa, et... al. "Oriente", en *Desplazamiento forzado en Antioquia*, Medellín, Universidad de Antioquia, 2000, v. 6, p. 10.
- USECHE GONZÁLEZ, Gibson. Gibson, "Etnoeducación", en *Lúdica Pedagógica*, Vol. 1, No. 8, Bogotá, 2003, pp. 79-85.
- VERGES, Françoise, "La memoria como resistencia", en *Revista Internacional de Filosofía Política*, No. 31, Madrid, 2008, pp. 49-64.
- VIDAL ROMERO, Velia, "Políticas públicas para afrocolombianos habitantes de Medellín", en *Etnia*, No. 2, Medellín, 2006, pp. 26-27.
- WADE, Peter, "El movimiento negro en Colombia", en *América negra*, No. 5, Bogotá, 1992, pp. 173-192.
- ZAPATA OLIVILLA, Manuel, "El Pacifico canta y cuenta en Bogotá, trietnicidad colombiana", en *Revista casa Silva*, No. 15, Bogotá, 2002, pp. 120-125.
- ZOGGYIE, Haakayoo, Lengua e identidad en "Changó el gran putas, de Manuel Zapata Olivilla", en *Estudios de literatura colombiana*, No. 7, Medellín, 2000 pp. 9-19.
- MANTECÓN, María Carmen, "La historia y la literatura, encuentros y desencuentros", en *Reflexiones sobre el oficio del historiador*, México, 1995, pp. 159-176.

B. Libros

AGUDELO, Carlos Efrén, *Retos del multiculturalismo en Colombia: política, inclusión y exclusión de poblaciones negras*, Medellín, La Carreta Editores E.U, 2005.

ALMARIO GARCÍA, Oscar, *Los renacientes y su territorio: ensayo sobre la etnicidad negra en el pacífico sur colombiano*, Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana, 2003.

AYALA POVEDA, Fernando, *Manual de literatura colombiana*, Bogotá, Educar editores, 1984.

ANDERSON, Benedicto, *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, Fondo de cultura económica, 1993.

AROCHA, Jaime y FRIEDMANN, Nina, *De sol a sol: Génesis, transformación y presencia de los negros en Colombia*, Bogotá, Planeta, 1986.

BETANCUR CENTENO, Olga Lucía y GÓMEZ GÓMEZ, Oscar Mauricio, Producción, reproducción y transformación de las relaciones territoriales, interculturales y étnicas en las comunidades de la región del alto Baudó y el río Tajoato. Medellín, s.n, 1995.

CAMACHO, Juana y RESTREPO URIBE, Eduardo, *De montes, ríos y ciudades: territorios e identidades de la gente negra en Colombia*, Bogotá, Colombia Fundación Natura, 1999.

CASTILLO MATHEIU, Nicolás de., *La llave de las Indias*, Bogotá, Planeta, 1997.

CHARLES, Taylor, *El multiculturalismo y la política del reconocimiento*, México, Fondo de cultura económica, 1993.

CLIFFORD, Geertz, *Los usos de la diversidad*, Barcelona, Paidós, 1996.

CUNIN, Elisabeth, *Identidades a flor de piel: lo negro entre apariencias y pertenencias: categorías raciales y mestizaje en Cartagena- Colombia*, Bogotá, Universidad de los Andes, 2003.

DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN. *Textos de planes de desarrollo de años anteriores*. www.dnp.gov.co, fecha de consulta: 12 de septiembre de 2006.

- ESCOBAR, Arturo y PEDROSA, Álvaro, *Pacífico: desarrollo o diversidad?: Estado, Capital y movimientos sociales en el Pacífico Colombiano*, Bogotá, Cerec, 1996.
- ESCOBAR MESA, Augusto, *Interrogantes sobre la identidad cultural colombiana, Diálogo con Otto Morales Benítez*, Bogotá, editora Guadalupe, 2006.
- ESCOBAR MESA, Augusto, *Literatura y Educación*, Medellín, COMFAMA, 2004.
- FONTETTE DE, Francois, *El racismo*, Barcelona, OIKOS – TAU, 1978.
- FRANCO, Jean, *La cultura moderna en América Latina*, México, Grijalbo, 1983.
- FRIEDEMANN, Nina, *La saga del negro: presencia del negro en Colombia*, Bogotá, Instituto de Genética Humana, 1993.
- GARCÉS GONZÁLEZ, Luis José y ZAPATA OLIVELLA, Manuel, *Caminante de la literatura y de la historia*, Bogotá, Ministerio de Cultura, 2002.
- GELLNER, Ernest, *Antropología y política. Revoluciones en el bosque sagrado*, Barcelona, Gedisa, 1997.
- GIRALDO B., Luz Mary, *Narrativa colombiana: búsqueda de un nuevo canon 1975 – 1995*. Bogotá: CEJA, 2.000, 178 p.
- GOMEZ GÓMEZ, Juan Guillermo, *Colombia es una cosa impenetrable, raíces de la intolerancia y otros ensayos sobre historia política y vida intelectual*, Bogotá, Diente de León, 2006.
- GÓMEZ HURTADO, Álvaro, *La revolución en América*, Bogotá, Plaza y Janés, 1978.
- GUTIÉRREZ AZOPARDO, Idelfonso, *Historia del negro en Colombia: ¿sumisión o rebeldía?* Bogotá, Nueva América, 1986.
- JIMÉNEZ LÓPEZ, Miguel, *Nuestras razas decaen: algunos signos de degeneración colectiva en Colombia y en los países similares*, Bogotá, Imprenta y litografía de Juan Casis, 1920.
- JIMÉNEZ MENESES, Orian, *El Chocó, un paraíso del demonio: Novita, Citará y el Baudó*, Medellín, Universidad de Antioquia, 2004.
- KYMLINCKA, Will, *Ciudadanía multicultural: una teoría liberal de los derechos de las minorías*, Barcelona, Paidós, 1996.

- LEAL, Claudia y RESTREPO, Eduardo, *Unos bosques sembrados de aserríos: historia de la extracción maderera en el Pacífico colombiano*, Medellín, Clío, 2003.
- LONDOÑO VEGA, Patricia, *Religión, cultura y sociedad en Colombia: Medellín y Antioquia, 1850-1930*, Bogotá, Fondo de Cultura Económica, 2004.
- LÓPEZ DE MESA, Luis, *Escrutinio sociológico de la historia colombiana*, Medellín, Editorial, Bedout, 1970.
- MOSQUERA MOSQUERA, Juan de Dios, “*Las comunidades Negras de Colombia: pasado, presente y futuro*”, Bogotá, Movimiento Nacional Cimarrón, 1993.
- MÚNERA, Alonso, *El fracaso de la nación: región clase y raza en el caribe colombiano*, Bogotá, Banco de la República, 1998.
- PARDO ROJAS, Mauricio, *Panorámica afrocolombiana: Estudios sociales en el Pacífico*, Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2004.
- PARDO, Mauricio, *Acción colectiva, Estado y etnicidad en el Pacífico*, Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología, 1998.
- QUESADA CÓRDOBA, Elim Enrique, *Módulo de legislación afrocolombiana*, s.l. Asociación de Alcaldes de Municipios con Población Afrocolombiana “AMUNAFRO”, 2007. www. Amunafro.com, fecha de consulta: 19 julio de 2010.
- RAMÍREZ POSADA, Alexander, *Problemas de multiculturalismo e integración social y política en Colombia*, Medellín, Universidad de Antioquia, 2000.
- RESTREPO, Mónica, *Comunidades negras: territorio, identidad y desarrollo*, Bogotá, Consejería Presidencial para la política social, 1993.
- REYES CÁRDENAS, Catalina, *Aspectos de la vida social y cotidiana de Medellín, 1890-1930*, Bogotá, Colcultura, 1996.
- SARTORI, Giovanni, *Partidos y sistemas de partidos. Marco para un análisis*, Madrid, Alianza editorial, 2005.
- _____, *La sociedad multiétnica, pluralismo, multiculturalismo y extranjeros*, Madrid, Tauros, 2001.
- SHUKER, Nancy, *Martin Luther King*, Bogotá, Editorial Cinco, 1987.
- SMITH, Anthony D., *El fundamento étnico de la identidad*, Madrid, trama editorial, 1997.

- TAYLOR, Charles, *El multiculturalismo y la política del reconocimiento*, México, Fondo de Cultura Económica, 1992.
- VÁSQUEZ, Miguel, *Las caras lindas de mi gente negra: legislación histórica para las comunidades negras de Colombia*, Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología, 1994.
- VELÁSQUEZ, Rogelio, *Fragmentos de Historia, etnografía y negociaciones del Pacífico colombiano negro*, Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2000.
- WADE, Peter, *Gente negra, Nación mestiza: dinámica de las identidades raciales en Colombia*, Bogotá, Universidad de Antioquia, 1997.
- WEST, Robert, *Las tierras bajas del Pacífico Colombiano*, Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología, 1957.
- ZAMBRANO, Carlos Vladimir, *Etnopolíticas y racismo: conflictividad y desafíos interculturales en América Latina*, Bogotá, Universidad Nacional, 2003.
- ZAPATA OLIVILLA, Manuel, *Las claves mágicas de América: raza, clase, cultura*, Bogotá, Plaza y Janés, 1989.